



Depósito Legal: ME2018000135 / ISSN: 2958-7808 / ISNI: 0000004193370853

InSURGentes

Revista para las antropologías del sur



Mérida, Venezuela. Nº 8. Año 2024

Red de Antropologías del Sur

InsURGentes



insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
InSURGentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes
insurgentes-red de antropolgías del sur-insurgentes



In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur

Publicación periódica semestral, electrónica, arbitrada
y de acceso abierto, de la Red de Antropologías del Sur

Directora

M.Sc. Annel Mejías Guiza (ULA, Venezuela). Correo: annelmejias.ula@gmail.com

Subdirectora

M.Sc. Lucía Pellecer (USAC, Guatemala). Correo: lucypellecer@gmail.com

Comité Editorial

Dra. Laura Vázquez (SECIHTI, ENAH, México). Correo: laurayvazvega@gmail.com

Dr. Fabiano Gontijo (UFPA, Brasil). Correo: fgontijo2@hotmail.com

Dr. Luis Alonso Hernández (UC, Venezuela). Correo: luisalonsoh@gmail.com

M.Sc. Lucía Pellecer (USAC, Guatemala). Correo: lucypellecer@gmail.com

M.Sc. Marianela Stagnaro (ICA, Argentina). Correo: nelitanaro@yahoo.com

M.Sc. Annel Mejías Guiza (ULA, Venezuela). Correo: annelmejias.ula@gmail.com

M.Sc. Domingo Briceño (ULA, Unearte, Venezuela). Correo: domingomov@gmail.com

Lcdo. César Torres (UC, Venezuela). Correo: cesardtorresG@gmail.com

Lcdo. Carlos Aguilar (Dirección de Participación Ciudadana Mérida, Venezuela). Correo: carlosalbertoa@gmail.com

Comité de Asesores/as

Dr. Francisco Hernández (UNELLEZ, Venezuela)

Dra. Laura Zapata (Universidad Nacional de José C. Paz-UNPAZ / Centro de Antropología Social-CAS, del
Instituto de Desarrollo Económico y Social-IDES, Argentina)

Dr. Alejandro Haber (UBA, Argentina)

Dr. Cristóbal Gnecco Valencia (UniCauca, Colombia)

Dr. Amado Moreno Pérez (ULA, Venezuela)

Dra. Xochitl Leiva Solano (Colegio de Michoacán, CIESAS-Sureste, México)

Dr. Bernardo Javier Tobar Quitiaquez (UniCauca, Colombia)

Dra. Luz Stella Rodríguez Cáceres (IFCS – UFRJ, Brasil)

Dr. Danilo Assis Climaco (PUCP, Brasil-Perú)

Dra. Andrea Lisset Pérez (Universidad de Antioquia, Colombia)

Dra. María Elvira Díaz Benítez (Museo Nacional de la Universidad Federal de Río de Janeiro, Brasil)

Dr. Mariano Ramos (Universidad Nacional de Luján, Argentina)

Dra. Dinorah Castro de Guerra (UCV/IVIC, Venezuela)

Dr. Jacinto Pineda (Instituto Anatomopatológico de la UCV/SOVENAF, Venezuela)

Dr. Manuel Díaz (UNELLEZ, Venezuela)

Dra. Rosa E. Acevedo Marín (Universidad de Belem do Pará, Brasil)

Dra. Carmen Teresa García (ULA, Venezuela)

In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur asegura que los editores, autores y árbitros cumplen con las normas éticas internacionales durante el proceso de arbitraje y publicación. Del mismo modo aplica los principios establecidos por el Comité de Ética en Publicaciones Científicas (COPE).

Igualmente todos los trabajos están sometidos a un proceso de arbitraje doble ciego y de verificación por plagio.

Depósito Legal: ME2018000135 / ISSN: 2958-7808 / ISNI: 0000004193370853

InSURGentes

Revista para las antropologías del sur

Mérida, Venezuela. N° 8. Año 2024



Red de Antropologías del Sur - Grupo de Investigación en
Socioantropologías del Sur (GISS), Universidad de Los Andes (ULA)

Comité de Arbitraje

Dra. María Angela Petrizzo (UNETUR,
Núcleo Hotel Escuela de Los Andes Venezolanos, Venezuela)
Dra. Issa Rodríguez (Yaracuy)
Dra. Carmen Mambel (UC)
M.Sc. Anderson Jaimes (Museo del Táchira, Venezuela)
M.Sc. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo (ULA, Venezuela)
M.Sc. Nelson Montiel (UNELLEZ, Venezuela)
M.Sc. Yarisma Unda (UNELLEZ, Venezuela)
M.Sc. Camilo Morón (UNEFM, Venezuela)
M.Sc. Domingo Briceño (Documentalista audiovisual, Venezuela)
M.Sc. Jeniffer Gutierrez Seijas (UC, Venezuela)
M.Sc. MariCarmen Pérez (ULA, Venezuela)
Lcdo. Carlos Camacho (UNESUR/ ULA, Venezuela)
Lcda. Cristina Fustec-Briceño (Investigadora independiente, Francia)

DEPÓSITOS DE LEY:

Depósito Legal: ME2018000135 / ISSN: 2958-7808 / ISNI: 0000004193370853

PORTADA:

José Gregorio Vásquez Castro. Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño.

Contacto institucional:

Dirección institucional: Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes (ULA).

Contactos: Teléfono: +58-426-557.77.94.

Correo electrónico: revistared.insurgentes@gmail.com

Sitio web de In-SUR-Gentes: <http://erevistas.saber.ula.ve/index.php/insurgentes>

Redes sociales de la Red de Antropologías del Sur:

Twitter: AntropoDelSur

Página de Facebook: Red de Antropologías del Sur o @AntropologiasDelSur

Patrocinio de la revista:

Red de Antropologías del Sur

Grupo de Investigación sobre Socioantropologías del Sur (GISS)-ULA

In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur posee acreditación del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes. Universidad de Los Andes (CDCHTA-ULA).



Todos los documentos publicados en esta revista se distribuyen
bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.
Por lo que el envío, procesamiento y publicación de artículos en la revista es totalmente gratuito.



Contenido

DOSSIER

Presentación al dossier “Homenaje a la profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño” MEJÍAS GUIZA, ANNEL DEL MAR	11
---	----

Jacqueline Clarac de Briceño, maestra y amiga en el hacer antropológico en la Universidad del Zulia GARCÍA GAVIDIA, NELLY	41
---	----

Jacqueline Clarac y el retorno de nuestros dioses exiliados MOSONYI, ESTEBAN	51
---	----

Antropología de lo sonoro en los Andes venezolanos: Jacqueline Clarac de Briceño y el estudio de los rituales musicales en la Cordillera Andina de Mérida SULBARÁN ZAMBRANO, ROSA IRAIMA	61
---	----



Jacqueline Clarac y su Antropología de las Presencias HERNÁNDEZ, FRANCISCO	91
---	----

Historias no contadas en las universidades... Viejas y nuevas violencias machistas. Un homenaje de desagravio a la antropóloga profesora Jacqueline Clarac GARCÍA RAMÍREZ, CARMEN TERESA	109
---	-----

ANTROPOLOGÍA EN MOVIMIENTO

El empoderamiento patrimonial. El caso del yacimiento “Las Patas” (Claromecó, Tres Arroyos, Argentina) y la datación de un poblamiento temprano MUGUETA, MIGUEL	145
---	-----

REFLEXIONES

La violencia venezolana dentro de la violencia mundial: ¿Tenemos perspectivas de solución? CLARAC DE BRICEÑO, JACQUELINE	187
--	-----

NOTICIAS EN-RED	205
------------------------	-----

Normas para la presentación de artículos y documentos	245
---	-----

Criterios de evaluación	253
-------------------------	-----



Dossier

InsURGentes



Dossier

Foro pág. 2: Jacqueline Clarac de Briceño de niña, tomada por su padre. Archivo de la familia Briceño Clarac.

Foro pág. 7: Annel Mejías Guiza. Prof. Jacqueline Clarac de Briceño en la Casa de los Sabios, de los indígenas Quinaroos en Lagunillas, municipio Sucre, estado Mérida, durante el Primer Congreso Internacional de Antropologías del Sur 2016.

Foro pág. 9: José Gregorio Vásquez Castro. Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

Foro pág. 11: Annel Mejías Guiza. Laguna de Urao, en Lagunillas, municipio Sucre, estado Mérida, Venezuela.

Foro pág. 41: Cortesía Facebook de Estudiantes de la Facultad Experimental de Ciencias, de la Universidad del Zulia. Su fachada.

Foro pág. 51: Prof. Jacqueline Clarac de Briceño. Archivos familia Briceño Clarac.

Foro pág. 61: Luis Trujillo. Prof. Jacqueline Clarac de Briceño.

Foro pág. 91: Fabiola Bautista. Prof. Jacqueline Clarac de Briceño con un cuadro en su honor.

Foro pág. 198: Cuadro pintado por la profesora Jacqueline Clarac de Briceño.



PRESENTACIÓN AL DOSSIER “HOMENAJE A LA PROFESORA DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO”

MEJÍAS GUIZA, ANNEL

Departamento de Investigación, Facultad de Odontología, Universidad de Los Andes / Red de Antropologías del Sur

Correo electrónico: annelmejias@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1883-4698>



El 24 de julio del año 2022, nuestra fundadora de la Red de Antropologías del Sur, la profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, Guardiania de los Saberes del Sur, cumplió 90 años de edad. Para celebrar este hito, se organizó un evento virtual dedicado a esta maestra de la

escuela de antropología de la Cordillera Andina de Mérida, Venezuela.¹ En ese momento, en la Universidad de Los Andes (ULA), tenía el cargo de profesora titular jubilada del Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia, de la Facultad de Humanidades y Educación, así como había sido nombrada una de las Íconos de la ULA.

La doctora era una destacada antropóloga caribeña/venezolana, dedicó sus últimos 55 años al desarrollo y expansión de antropología en Venezuela, descentrando la disciplina. Desde los Andes merideños investigó, escribió y fundó espacios académicos, donde formó a generaciones de antropólogos y antropólogas en postgrado. Igualmente, creó líneas de investigación inéditas en Venezuela, cuestionó el sentido común disciplinario de la antropología capitalina venezolana... y, además, se dedicó a trabajar en y desde los márgenes, siendo una antropóloga de la periferia andina.

Dicho evento conmemorativo de aniversario estuvo organizado por la RedAS, además del Grupo de Trabajo de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) “Antropologías indisciplinadas y disidentes”,² donde confluíamos quince antropólogos/as de Argentina, Bolivia, Brasil, Guatemala, México y Venezuela, pertenecientes a la Asociación Brasileña de Antropología (ABA) y la RedAS. También participó en la organización del evento la Asociación Civil J.M. Briceño Guerrero (bajo la guía de la hija de la profesora, Cristina Briceño-Fustec), el Capítulo Colombia del 2º Congreso Internacional de Antropologías del



- 1 Se puede visualizar todo el acto homenaje por sus 90 años en el Canal YouTube de la Red de Antropologías del Sur: <https://www.youtube.com/@reddeantropologiasdelsu.../featured>.
- 2 Para conocer el GT ALA “Antropologías indisciplinadas y disidentes”, ver: <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/antropologias-disidentes-e-indisciplinadas/>.

Sur (bajo la coordinación de la profesora Dra. Yanett Segovia, de la ULA), y la Comunidad de Aprendizaje en Antropología de Coro-Falcón, de la Universidad Nacional Experimental Francisco de Miranda (UNEFM) y la Universidad Politécnica Territorial de Mérida (bajo la tutela del profesor Dr. Camilo Morón, de la UNEFM).

En ese momento, la profesora Dra. Clarac de Briceño se encontraba en Francia, con su familia. Ella viajó a mediados del año 2019 y, debido a la declaración de pandemia por el COVID-19, su estancia se alargó hasta residenciarse definitivamente en Europa. No pudimos tenerla con nosotros/as en este evento, pero sabemos por su hija Cristina que escuchó varias de las presentaciones. Un año y tres meses después, el 17 de octubre del año 2023, fallecería en París, en compañía de sus seres más queridos/as.

La RedAS, como un tejido de los afectos y solidaridades que ella sembró, la acompañó espiritualmente –pese a la distancia– en un ritual indígena-campesino que se realizó el 15 de octubre del año 2023 en la Laguna de Urao, municipio Sucre del estado Mérida, Venezuela, liderado por las comunidades originarias de Lagunillas y la sembradora de agua de Mucuchíes, Ligia Parra, a quien ella llamó la “mojana de agua” del páramo. Dos días después, la profesora Jacqueline dejaría este plano terrenal.

Luego, como RedAS, acompañamos la siembra de sus cenizas el 19 de abril del 2024 en el Cementerio La Inmaculada en la ciudad de Mérida, frente a las montañas del páramo Los Conejos, cerca del sector La Pedregosa, donde ella vivió durante más de cincuenta años. El retorno de sus cenizas, traídas desde París por su hija mayor Cristina, ahora reposan sobre la tumba de su hijo menor, el pianista y poeta Ricardo Briceño Clarac, y al lado de los restos de su esposo, el profesor Dr. José Manuel Briceño Guerrero. Este retorno a su ciudad



fue motivo para organizar un homenaje que le hizo su nieta Sophie Fustec, hija mayor de Cristina, quien el 2 de mayo de 2024 organizó un concierto de “La Chica” (su nombre artístico) en el Auditorio de la Escuela de Música de la ULA. En vida, su abuela la alentaba a componer, a tocar y a cantar música para sanar, nos contó durante su interpretación.

Este número de *In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur*, publicación periódica de la RedAS cofundada por la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, es un reconocimiento póstumo a nuestra maestra. El dossier se encuentra alimentado por las presentaciones que se hicieron en el marco de la celebración de sus 90 años de edad, pero también está ensamblado con el aluvión de mensajes, notas de duelo y hermosos homenajes que se hicieron durante y luego de su muerte (en la sección Noticias En Red). Antes de explicar las actividades conmemorativas para brindar el contexto de los trabajos publicados en este dossier, a continuación esbozaremos una breve reseña sobre la profesora Clarac de Briceño, su prolífica obra y aportes metodológicos a las antropologías hechas en Venezuela.

UNA VIDA DEDICADA A LA ANTROPOLOGÍA

La profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño nació en el año 1932 en la isla caribeña Martinica y pasó parte de su infancia en la isla vecina, Guadalupe, hasta que su familia se mudó a Venezuela cuando ella tenía 18 años de edad, en 1951. Fue la mayor de diez hermanos. Su lengua materna era el francés, debido a que esos islotes son colonia de ese país europeo. Dos años después de llegar a Venezuela, se casó con el filósofo venezolano, el profesor Briceño Guerrero, con quien formó una familia con dos hijos: Cristina y Ricardo Briceño Clarac. Luego del deceso de su hijo, ella crió a su nieta Kathi Briceño-Feldman como su prole.



Una hipótesis planteada nos revela que, al ser ella caribeña, además de migrante, quizás haya abierto sus sentidos para investigar temas inéditos de forma creativa en Venezuela, el país que la recibió.

La profesora Clarac de Briceño comenzó a estudiar antropología en la Universidad Central de Venezuela (UCV) ya mayor, con una familia constituida. Egresó de la carrera en 1967 con 35 años de edad. Posteriormente, viajó a Francia para hacer sus estudios de cuarto nivel y, en 1979, recibió el título de doctora en Etnología, de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, de París, Francia.

Otra hipótesis que exponemos se encamina a pensar que, al ella estudiar antropología ya siendo una mujer adulta y habiendo tenido estudios en otras áreas, desarrolló una intuición para responder a los cánones de la antropología norteamericana que se aprendía en la escuela de la UCV, lo que ella llamó posteriormente un "boasianismo latinoamericano" en la primera etapa de esa escuela, es decir, esa tendencia a una recopilación etnográfica infinita, con descripciones extensas y poca teorización.³

También la influyó, sin duda, el diálogo constante que ella tuvo con su esposo Briceño Guerrero: a estas alturas, las obras de ambos las comprendemos como una simbiosis, pero también como ideas en constante choque y retorno. Recordamos para el lector y lectora de otros países que Briceño Guerrero escribió, entre tantos libros, *El laberinto de los tres minotauros*,⁴ una propuesta de explicación de las identidades latinoamericanas en constante complejidad, a través de los tres discursos de fondo que gobiernan el pensamiento latinoamericano.



3 Jacqueline Clarac de Briceño, "La construcción de la Antropología en Venezuela," *Boletín Antropológico*, no. 28 (1993a): 39-52.

4 José Manuel Briceño Guerrero, *El laberinto de los tres minotauros* (Venezuela: Editorial Monte Ávila Latinoamericana, 1994).

mericano, esto debido a los difíciles procesos históricos, políticos y socioculturales de nuestra región, planteamiento hecho desde la filosofía.

En Caracas, recién egresada, la profesora Clarac de Briceño ganó un concurso para ser profesora de antropología en la UCV y un año después, en 1968, viajó a México para trabajar en una investigación con el antropólogo mexicano Gonzalo Aguirre Beltrán, quien dirigía el Instituto Indigenista Interamericano. A su retorno, debido a la situación de cierre de la UCV por el gobierno nacional, decidió en el año 1971 mudarse a Mérida y solicitar el cambio a la ULA, para fortuna de esta universidad y de los Andes venezolanos.

Al inicio, la profesora Clarac de Briceño trabajó en la Facultad de Medicina y, en 1973, ayudó a cofundar el Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia, de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, su unidad de adscripción. Si bien se mudó a este nuevo departamento, mantuvo vínculos con la Facultad de Medicina y, en el año 1984, fundó la cátedra de Etnopsiquiatría en la Maestría de Psiquiatría y tres años luego, en 1987, creó la cátedra de antropología en el postgrado de Medicina de Familia. Asimismo, desarrolló investigaciones de etnopsiquiatría en el Hospital San Juan de Dios, logrando conformar un equipo multidisciplinario en el estado andino.

La vida de la profesora Clarac de Briceño como docente, investigadora y extensionista se multiplicó en varios espacios: por un lado, la Facultad de Humanidades y Educación, donde se dedicó a dar clases, investigar y fundar la revista *Boletín Antropológico*, en 1982; y por el otro, el Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la ULA, una dependencia administrativa cofundada por ella en el año 1986, desde donde ella desarrolló investigaciones arqueológicas y donde posteriormente adscribió la revista. En la Facultad de Humanidades y Educación fundó en 1995 el Centro de Investigaciones Etnoló-



gicas (CIET), que surgió del Centro de Investigaciones Antropológicas del Museo Arqueológico ya mencionado.

Publicó diez libros, entre sus principales nombramos e invitamos a leer: *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (editado tres veces en 1976,⁵ 2016 y 2017), *Dioses en exilio* (publicado en 1981⁶ y reeditado en 2003 y 2017), *La persistencia de los dioses* (publicado en 1985⁷ y 2017) y *La enfermedad como lenguaje en Venezuela* (el cual salió por primera vez en 1992⁸ y se reeditó en 1996 y 2011). Su obra ensayística se extiende a más de setenta artículos en revistas arbitradas y veinticinco capítulos de libro. También editó y coeditó cuatro libros infantiles con perspectiva etnológica y etnohistórica: *Había una vez una mancha blanca* (salió por primera vez en 1986⁹ y reeditado en 2006), *El águila y la culebra* (publicado en 1986¹⁰ y republicado en 2008), *El capitán*

- 5 Jacqueline Clarac de Briceño, *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Colección Mariano Picón Salas de la Editorial Multicolor C.A., 1976).
- 6 Jacqueline Clarac de Briceño, *Dioses en exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida* (Venezuela: Colección Rescate no. 2 de Fundarte, 1981).
- 7 Jacqueline Clarac de Briceño, *La persistencia de los dioses. Etnología cronológica de los Andes Venezolanos* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Talleres Gráficos Universitarios, Ediciones Bicentenario, 1985).
- 8 Jacqueline Clarac de Briceño, *La enfermedad como lenguaje en Venezuela* (Venezuela: Universidad de Los Andes. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Colección Actual de los Talleres Gráficos Universitarios, 1992).
- 9 Jacqueline Clarac de Briceño, *Había una vez una gran mancha blanca* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil de la Serie Mitos e Historia de los Andes no. 5, 1986a).
- 10 Jacqueline Clarac de Briceño, *El águila y la culebra* (Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil, Serie Mitos e Historia de los Andes no. 6, 1986b).



de la capa roja (en coautoría con sus discípulas, las doctoras Thania Villamizar y Yanett Segovia, editado en 1988¹¹ y reeditado en 2008), y *Primeros encuentros en la Serranía de Trujillo* (en coautoría con su discípulo, el Dr. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, publicado en 1992).¹²

En su labor, la profesora Clarac de Briceño también entendió la importancia de dejar escuela: la formación de generación de relevo con la intención de consolidar la antropología en el occidente de Venezuela, labor que ella se trazó desde Mérida en constante diálogo y colaboración con la profesora Dra. Nelly García Gavidia, de la Escuela de Antropología de la Universidad del Zulia (LUZ).

Se destacó su trabajo como profesora de pregrado tanto en la ULA, como en el programa en Desarrollo Endógeno, Arqueología Comunitaria y Antropología, del Programa de Estudios Abiertos, de la Universidad Politécnica Territorial de Mérida (UPTM) “Kléber Ramírez”, en alianza con el Museo del Táchira y la UNEFM en Falcón. También resaltamos la creación de la escuela de postgrados en antropología de la ULA (la Maestría en Etnología, en 1997, y el Doctorado en Antropología, en 2007), que nacieron en el CIET, de la Facultad de Humanidades y Educación, y luego pasaron a la Facultad de Odontología. Además, la formación en postgrado en la Facultad de Medicina.

Sus discípulos y discípulas, como extensiones de su obra en Caracas, Falcón, Táchira, Barinas, Nueva Esparta, Trujillo, Lara y la misma Mérida, enten-



11 Jacqueline Clarac de Briceño, Thania Villamizar y Yanett Coromoto Segovia, *El capitán de la capa roja* (Venezuela: Fundación Polar, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Talleres Gráficos de Editorial Venezolana C.A., 1988).

12 Jacqueline Clarac de Briceño y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo* (Venezuela: Gobernación del Estado Trujillo, Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Consejo de Publicaciones, Editorial Venezolana, 1992).

dieron la importancia, no solo de lograr títulos académicos y dar clases, sino de desarrollar una carrera académica como profesionales integrales. Porque así nos los enseñó nuestra maestra: publicar, crear y mantener revistas, hacer eventos, lograr articulaciones con colegas de Venezuela y de otros países, alcanzar colaboraciones inter y pluridisciplinarias, desarrollar proyectos con impacto social. Las líneas y proyectos de investigación de sus estudiantes son diversas: etnomedicina, etnopsiquiatría, etnogenética, antropología dental, etnobotánica, antropología de la música, paleoarqueología, problemas de identidad, antropología política, antropología audiovisual, antropología del turismo, arqueología, antropologías del sur, antropología del desarrollo, patrimonio, indigenismo, etnoeducación, interculturalidad... en fin, entre otros muchos campos para entender el país, nuestra región y la disciplina.

Si bien nos encontramos en un país con realidades difíciles y complejas, retomamos sus palabras que están publicadas en la página web *Iconos de la ULA*, palabras que nos repetía en sus asesorías, más como consejos de vida:

Soy optimista, siempre he sido optimista; si no fuera optimista no hubiese hecho nada, por ejemplo, cuando ha habido matanzas en grupos indígenas o cuando destruyeron el área arqueológica en La Pedregosa en 1988. Si hubiera sido pesimista, me hubiera dado depresión, pero por más que me atacaron y que también atacaron a los que trabajaron conmigo, más nos dieron ganas de trabajar, porque sabíamos lo mucho que el país necesitaba de nuestra firmeza. Mientras tanto yo pueda, seguiré trabajando.¹³



13 Palabras publicadas en la página web *Iconos de la ULA*, dedicado a la profesora Dra. Jacqueline Clarac: <https://www.saber.ula.ve/iconos/clarac/obra/contenido.html>.

También recordamos cuando nos contó en clases, y luego leímos en uno de sus artículos,¹⁴ una observación de su maestra en antropología física de la Escuela de Antropología de la UCV, la catalana Adelaida Díaz Ungría, quien le dijo que en Venezuela se vivían las crisis con tal tensión que parecían el fin del mundo y, de repente, en un abrir y cerrar de ojos, todo se arreglaba y volvía a la tranquilidad, como si nada hubiese pasado. Esa capacidad de respuesta efectiva y rápida ante el caos, ante el desorden, en un constante ciclo de orden-desorden-orden se vivía y vive cotidianamente en el país. Quizás no nos demos cuenta de esta ventaja por vivir dentro de este país con identidades complejas y sumergidos en sus realidades, pero su maestra Díaz Ungría y ella, migrantes, sí supieron identificar este ciclo, esta lógica.



Además de su labor académica, formativa y divulgativa, como parte de su perfil de antropóloga integral, ejerció un activismo político: asesoró al grupo de constituyentes para redactar la *Constitución de la República Bolivariana de Venezuela*, aprobada en el año 1999. Como indigenista, acompañó las luchas para la defensa de los pueblos originarios en Mérida, primero, con los “indios” del presente, insistiendo en su reconocimiento y en la defensa de sus derechos: fue asesora de la Comisión Indígena y la Sub-comisión de Cultura de la Asamblea Nacional, y también apoyó los grupos indígenas de Lagunillas, municipio Sucre de Mérida, para su reconocimiento y demarcación territorial desde los años 2000 hasta 2007. Segundo, emprendió luchas en la defensa y reconocimiento de los indígenas que ya no existían, también protegiendo y estudiando los restos materiales que dejaron.¹⁵ De ahí la fundación y cofundación de tres

14 Clarac de Briceño, “La construcción de la Antropología en Venezuela...”

15 Ver: Jacqueline Clarac de Briceño, “Los retos de la antropología ‘en tiempos de revolución’, o ‘la práctica de la toma de consciencia’ de la Antropología del Sur”, *In-SUR-Gentes*.

museos arqueológicos: el Museo Arqueológico de la ULA, así como también del Museo Antropológico "*Julio César Salas*", refundado el 12 de octubre del 2016 como Museo Histórico Antropológico Indígena MucuJama, en el municipio Sucre, y el Museo Arqueológico, ubicado en el municipio Timotes. Su último proyecto fue crear un museo comunitario al aire libre: el Parque Paleoarqueológico Llano de El Anís, también en el municipio Sucre, en el año 2011.

Recordamos que, en una asesoría para interpretar datos arqueológicos en el estado Barinas, Venezuela, nos dijo lo siguiente: "Necesitas ponerte en el lugar de esas poblaciones en esos tiempos, imagínate esa terraza de Barinitas hace 600, 500, 400 o 300 años... si tenían que hacer sus vasijas y sus fogones con los materiales de la zona y moverse por temporadas o rituales, o huir por persecuciones o confrontaciones con otros grupos guerreros, como los jirajaras, o los conquistadores europeos". Sus palabras nos hacían abrir los sentidos a la intuición, esa condición exorcizada de algunas escuelas de ciencias sociales.

En el año 2015 cofundó la Red de Antropologías del Sur (RedAS), de donde fue su coordinadora general, y en el año 2019 creó el Grupo de Investigación en Socioantropologías del Sur (GISS), adscrito a la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA.



LOS APORTES A LA ANTROPOLOGÍA VENEZOLANA

Para quienes nos formamos en antropología con la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, sabemos que sin su inteligencia, obstinación y perseverancia no hubiese logrado todo lo que hizo. La profesora generaba ideas y se

Revista para las antropologías del sur, no. 5 (2021-2022): 13-40.

aferraba a ellas hasta llevarlas a sus límites. Tenía la habilidad de desmontar discursos, ya que su propuesta no se limitaba a la retórica solamente, sino a la acción casi militante y a una renovación constante, especialmente acompañando las propuestas de sus discípulos más jóvenes. El debate fue una constante en sus reflexiones, una interpelación que movía fibras en los auditorios o aulas de clases donde la pudimos escuchar.

La cofundación de tres museos, un centro de investigación, dos revistas (una de ellas, nuestra revista), dos postgrados, un parque paleoarqueológico, más de diez cohortes de estudiantes de maestría, cinco cohortes de doctorado y decenas de estudiantes de pregrado en la Escuela de Historia y la Facultad de Medicina, de la ULA, corroboran este accionar.

Cuando en el año 2015 nos reunimos para organizar el Primer Congreso Internacional de Antropologías del Sur, de donde surgió la RedAS, nos dijo a sus estudiantes: las antropologías del sur son una hipótesis de trabajo de cómo estamos haciendo antropologías en América Latina y el Caribe. Esta propuesta la repitió en otros espacios académicos con la RedAS. La parafraseamos:

Nosotros sabíamos en 1993 (cuando nos reunimos en el simposio convocado por Esteban Krotz sobre antropologías del sur en México) que estábamos haciendo una antropología diferente, que los problemas metodológicos que se estaban planteando en el norte (dícese Francia, Inglaterra, Alemania y Estados Unidos) eran distintos a los nuestros.¹⁶

16 Jacqueline Clarac de Briceño en la Mesa Redonda “La Red de Antropologías del Sur como propuesta de integración latinoamericana”, presentada en el V Congreso de la ALA en el año 2017, en: <https://www.youtube.com/watch?v=JWRewshKbG8>.



Nuestros problemas, nos decía, no se limitaban a la descripción densa o al logro del ansiado *rapport* o empatía, sino que iban más allá, ya que vivíamos en países con problemas cognoscitivos, sociales e históricos-culturales distintos, es decir, con unas complejas identidades especialmente por haber sido colonias europeas durante tres o cuatro siglos.¹⁷ Por lo tanto, las antropologías del sur respondían y responden a otras urgencias, porque las sociedades son diversas y los antropólogos y antropólogas no somos de otros países, sino que pertenecemos a los países que estudiamos; cambia el sujeto que investiga, quien a su vez es un investigador o investigadora comprometida, es decir, co-ciudadano/a, como nos llama Myriam Jimeno.¹⁸

¿Cuál es la trascendencia e importancia de la obra de Jacqueline Clarac de Briceño para las antropologías latinoamericanas y caribeñas? Nos centraremos en tres aportes centrales: (1) desde la práctica militante como mujer, (2) desde la metodología, y (3) desde su obra escrita.

En principio, consideramos que su obra la hizo en espacios universitarios que ella construyó como "islas para trabajar", como una vez nos describió. Y para entenderlo se requiere contextualizar: ella construyó un espacio para dar clases, investigar y hacer actividades de extensión en una universidad con 200 años de historia y que, durante estas dos centurias, nunca ha elegido a una mujer rectora. Esto la obligó a negociar constantemente con grupos hegemónicos liderados por hombres y con mujeres que ejercían el poder de forma masculina-



-
- 17 Jacqueline Clarac de Briceño, Annel Mejías Guiza y Yanitza Albarrán, "Las Antropologías del Sur como principio para la decolonización del pensamiento," *Boletín Antropológico*, no. 92 (2016): 147-163.
- 18 Miryam Jimeno, "La enseñanza de antropólogos en Colombia: una antropología ciudadana," *Alteridades*, vol. 21, no. 41 (2011): 27-44.

nizada. Todas estas “islas” las creó y sostuvo en una región donde no había la institucionalización de los estudios antropológicos y en un país donde no se sabía qué era la antropología.

Pero más allá del adverso contexto patriarcal en sí y del desconocimiento de la disciplina, expandir la antropología a la Cordillera Andina de Mérida en esas “islas” (con cierta libertad y autonomía) permitió: primero, diversificar los estudios de la antropología en Venezuela; por lo tanto, y como segundo punto de sus aportes, ella logró la diversificación de las líneas de investigación. Las antropologías hechas en Venezuela se centraban en los estudios sobre la indianidad desde la década de 1960 hasta comienzos de la década de 1980, cuando comienzan a abrirse otros flancos, como las líneas de antropología urbana y antropología de la religión, especialmente por el estudio del fenómeno sociocultural del culto a María Lionza.

La profesora Clarac de Briceño abrió los estudios antropológicos a otros contextos diferentes a las comunidades indígenas (sin dejar de buscar al indígena): las comunidades campesinas de la Cordillera Andina de Mérida. También abrió la línea de investigación en etnopsiquiatría vinculada al complejo mítico de la zona y a los estudios de la religión en formación de María Lionza... y comenzó a trabajar antropología política desde lo mítico, la etnopsiquiatría, las identidades, la violencia en el país (publicamos una ponencia sobre este tema en la sección Reflexiones de este dossier). Igualmente, empezó a escribir en el año 1993 sobre la antropología del sur (en singular) y la antropología venezolana, y luego a estudiarlas desde la Maestría en Etnología de la ULA.

La profesora Clarac de Briceño siempre tuvo una actitud de militancia, de defensa de la antropología en nuestros países y en defensa de América Latina, especialmente de Venezuela, país desde donde ella creyó que habían surgido



procesos de rebelión y de insurgencia tan importantes, antiguos y contemporáneos; donde también se conjugaban y conjugan energías en un territorio minero y apetecible por su petróleo y minerales.

También contó con un trabajo organizativo impresionante, no solo con la cofundación y mantenimiento de los proyectos de museos, sino con la apertura de otros espacios de confluencia. El congreso nacional de antropología en Venezuela, en su primera y segunda ediciones, se debió en gran parte a su liderazgo, obstinación y articulación, con apoyo de sus estudiantes más jóvenes, al igual que el Congreso Internacional de Antropologías del Sur; asimismo, la creación del proyecto Escuela Venezolana de Antropología, la EVA, desde donde surgió la propuesta del Doctorado en Antropología de la ULA.

Desde el punto de vista metodológico, nos parece que tiene dos aportes centrales: por un lado, la metodología etnohistórica, es decir, la posibilidad de estudiar un fenómeno desde la pluri y multidisciplinariedad. En una conferencia, que luego convirtió en artículo,¹⁹ y en el libro *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*,²⁰ la profesora Clarac de Briceño explicaba las limitaciones que ella tuvo para usar tanto el método historiográfico como las investigaciones históricas en sí, con el fin de comprender los fenómenos que estaba investigando en la Cordillera Andina de Mérida. También se consiguió con las limitaciones de interpretaciones de los estudios arqueológicos en los Andes.

Se dio cuenta que la etnografía-etnología, la historia y la arqueología podrían confluir en sus métodos, bien sea confrontando o contrastando los resul-



-
- 19 Jacqueline Clarac de Briceño, "Algunas consideraciones acerca de la metodología etnohistórica. Su aplicación a la Cordillera de los Andes, Venezuela," *Boletín Antropológico*, no. 1 (1982): 7-14.
- 20 Clarac de Briceño, *La enfermedad como lenguaje...*

tados, para trabajar los fenómenos de nuestros países desde su complejidad. De ahí su trilogía donde aplica la metodología etnohistórica, es decir, los tres libros más importantes escritos por ella sobre la Cordillera Andina de Mérida, desde la confluencia y confrontación de esas metodologías –ya mencionados–: *La cultura campesina en los Andes venezolanos*,²¹ *Dioses en exilio*²² y *La persistencia de los dioses. Etnología cronológica de los Andes venezolanos*.²³

Su segundo aporte metodológico es sobre la etnografía: por un lado, el *método del embudo*, característico de la etnografía-etnología profunda y sistemática para describir los modelos inconscientes de la sociedad (porque tuvo influencia del estructuralismo francés); y por el otro, lo que ella llama hacer antropología “en el patio de mi casa”. Citamos la siguiente parte sobre la antropología “en el patio de mi casa”, porque es imparafraseable:



Recuerdo las palabras que me lanzó una vez, irónicamente, cierta colega en un congreso: “Jacqueline hace los estudios en el patio de su casa”. Se refería a que investigo en *Los Andes*, *viviendo en Los Andes*, y que ella pensaba que, para que fuese válido mi trabajo, “lo lógico” era que yo fuese a realizarlo en la Guajira o en la región amazónica, o en Oriente... ¿Dónde está la lógica de un razonamiento de este tipo? ¿Es menos antropológico “el patio de mi casa” que el Amazonas? ¿Es la distancia geográfica de la residencia del antropólogo la que determina su objeto de estudio? ¿Es que el estudio antropológico no puede realizarse en la comunidad o ciudad donde vive? ¿Porque éstas se encuentran fuera del alcance de la ciencia? ¿O es porque domina, en un razonamiento de esta clase, el criterio según el cual “la objetividad” se logra *gracias a la distancia entre sujeto y objeto*, lo que

21 Clarac de Briceño, *La cultura campesina...*

22 Clarac de Briceño, *Dioses en exilio...*

23 Clarac de Briceño, *La persistencia de los dioses...*

permite una mayor imparcialidad, una perspectiva mejor, y esta distancia, en este caso, se interpreta además como “geográfica”? ¿Qué criterios lógicos se podrían esgrimir para demostrarme que yo puedo tener mayor “objetividad científica” en una comunidad Warao que en una comunidad campesina andina? [...]

En el “patio de mi casa” son también hombres lo que hay, y si tengo *la pretensión* de querer llegar a algún tipo de conocimiento con respecto “al hombre” sería arbitrario querer apartar de la posibilidad de este conocimiento al grupo humano donde vivo.²⁴

Esta postura fue clave para sacudir el sentido común disciplinario de una parte de la antropología formada en la escuela caraqueña de la UCV. Quienes trabajamos con ella, sabemos que esa forma de contestar, cuestionar, interpe-
lar siempre la caracterizó. De hecho, siempre había luchado para que las políticas de evaluación académica cambiaran, para que se dejara de promover las publicaciones en revistas indexadas pagas en el norte, escritas en inglés, y se comenzara a fortalecer las revistas nacionales y se publicara en español o en las otras lenguas originarias del país. Esto, decía, permitiría que las comunidades que estudiamos también nos puedan leer.

En su obra escrita, que está sistematizando el profesor Dr. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo para convertirla en una obra completa (la RedAS ha publicado el primer tomo),²⁵ podemos conseguir aportes sobre antropología de la salud-enfermedad, religión y etnopsiquiatría (sus estudios sobre la religión



24 Clarac de Briceño, *La enfermedad como lenguaje...*, 40-41.

25 Jacqueline Clarac de Briceño, *Obra completa. Tomo I. De la antropología noratlántica y la antropología venezolana a las antropologías del sur* (Venezuela: Colección Maestros/as, Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, Red de Antropologías del Sur, 2022).

en formación de María Lionza comenzaron en 1970),²⁶ aportes sobre el estudio de los mitos desde el estructuralismo, contribuciones vinculadas al estudio del parentesco en comunidades afrovenezolanas... además, realizó ejercicios de metaantropología desde inicios de la década de 1990. Sus investigaciones sobre el cuerpo, el espacio y el mito en los Andes venezolanos recogieron representaciones simbólicas que hoy día se consiguen en Colombia, como, por ejemplo, el órgano simbólico de la pelota y el cuajo presentes en Mérida, pero cuya representación social también se encuentra en los llanos y comunidades negras del país neogranadino.



A partir del año 2000, el nuevo siglo la hizo reflexionar y escribir sobre la ausencia de ritos de iniciación en la actualidad y sus consecuencias. También escribió sobre la salud mental y la globalización, la alienación histórica y científica, la violencia venezolana en el marco de la violencia mundial y, en el último tiempo, lo que ella llamó “los huecos” de la historia,²⁷ es decir, esos vacíos que dejaban las investigaciones historiográficas, vacíos que podían ser de décadas y hasta siglos para comprender un proceso social en su complejidad. Su obra es tan extensa que podríamos tardar algunos años en estudiarla profundamente.

Se puede afirmar que sus análisis fueron estructuralistas, por haber comprendido y aplicado con inteligencia las nociones planteadas por Lévi-Strauss [unos vivos ejemplos son sus libros *Dioses en exilio* y *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*], pero sería encerrarla, ya que consideramos que es más bien multiteórica. En sus análisis podemos conseguir diversas influencias, desde el

26 Su primer trabajo sobre el tema: Jacqueline Clarac de Briceño, “El Culto de María Lionza,” *América Indígena*, no. 2 (1970): 359-374.

27 Jacqueline Clarac de Briceño, “Revisemos algunos de los ‘huecos de la historia,’” *In-SURGentes. Revista para las antropologías del sur*, no. 1 (2019): 73-124.

paradigma de la complejidad planteado por Morin (al articular la metodología etnohistórica como propuesta pluridisciplinaria) hasta aportes de Devereux, además de la influencia de su tutor de tesis doctoral, Maurice Godelier. También se reflejan en sus páginas, cual espejo, Van Gennep (con los rituales de iniciación) y Laplantine. En sus estudios sobre religión aparecen Durkheim, Bastide, Mercie Eliade... y pare de contar las influencias. Pero los principales aportes teóricos se centran en sus análisis sobre la realidad venezolana, los cuales son tan valiosos como la batería de teóricos y teóricas que hemos enumerado. De Venezuela absorbe los modelos de análisis de las identidades planteados por su esposo, Briceño Guerrero, sobre todo los tres discursos para la comprensión del ser latinoamericano, y así cincela sus teorizaciones sobre antropología política en Venezuela.²⁸

Una línea, que se puede considerar reciente, pero no lo es, la edificó en concreto, desde la práctica, en el año el 2015 con la RedAS. Se trata de su investigación sobre el estudio de la antropología en Venezuela enmarcado en las antropologías del sur, meta-antropología recopilada en artículos desde el año 1993.²⁹ Si bien el ideólogo teórico es el profesor Dr. Esteban Krotz, de México, la profesora Clarac de Briceño desarrolló este proyecto en Venezuela para que esa "escuela en formación" comenzara a teorizar la antropología de las antropologías latinoamericanas en red.



28 Este análisis se presentó inicialmente en: Annel Mejías Guiza, "Jacqueline Clarac: una antropóloga integral," en: *Antropologías hechas en Venezuela. Tomo I*, edit. Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García (Venezuela/Uruguay: Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur, 2020).

29 El primer artículo escrito sobre las antropologías del sur por la profesora: Jacqueline Clarac de Briceño, "La mutación epistemológica de fines del siglo XX y la crisis de la legitimidad de la antropología del norte: hacia una Antropología del sur en el siglo XXI," *Boletín Antropológico*, no. 27 (1993b): 17-40.

Todo este periplo nos permite formular la segunda pregunta: ¿Sus prácticas antropológicas se pueden considerar indisciplinadas y disidentes?

Afirmamos que sí. Además de una antropóloga comprometida, que hacía investigación convivida, la profesora Clarac de Briceño marcó rupturas con el sentido común disciplinario, una de las características de las antropologías indisciplinadas y disidentes (de acuerdo con la categorización que hace Andrea Pérez de algunas prácticas de antropología en Colombia).³⁰

Adicionalmente, Jacqueline Clarac de Briceño comenzó líneas de investigación nuevas para su época, abrió caminos y acompañó la apertura de caminos para el andar de sus discípulos. Si usamos la noción de antropologías hegemónicas y subalternizadas, de Eduardo Restrepo y Arturo Escobar,³¹ consideramos que ella ha hecho antropología desde la periferia, desde la orilla. Hasta hace unas dos décadas, dentro de las genealogías de la antropología venezolana (que son pocas), se consideraba su obra un espacio “con potencial” para convertirse en una posibilidad de divulgación antropológica, su obra no era vista como una escuela, lo que coincidiría con la categoría de antropología apócrifa que plantea Mauricio Caviedes³² desde el país vecino, es decir, antropologías que no son antropología por las antropologías hegemónicas.



30 Andrea Pérez, “Antropologías periféricas: una mirada a la construcción de la antropología en Colombia,” en: *Antropologías hechas en Colombia. Tomo I*, edit. Eduardo Restrepo, Axel Rojas y Marta Saade (Colombia: Universidad del Cauca, Asociación Latinoamericana de Antropología, 2017).

31 Eduardo Restrepo y Arturo Escobar, “Antropologías en el mundo,” *Jangwa Pana*, no. 3 (2004).

32 Mauricio Caviedes, “Antropología apócrifa y movimiento indígena. Algunas dudas sobre el sabor propio de la antropología hecha en Colombia,” *Revista Colombiana de Antropología*, 43 (2007).

CELEBRACIÓN DE LOS 90 AÑOS DE LA PROFESORA CLARAC

En 2023, la celebración de los 90 años de edad de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño fue un momento para volvernos a reunir. Esa vez, con sus discípulos/as, colegas y amigos/as de varios países. El aniversario comenzó el 15 de julio de 2022 en la Biblioteca del Instituto del Patrimonio Cultural (IPC) de Coro, estado Falcón, Venezuela, organizado por el profesor Camilo Morón. Allí, se presentó la publicación periódica *Bacoa, Revista Interdisciplinaria de Ciencias y Artes*,³³ en homenaje a la profesora. Ese mismo día se leyó su libro *La cultura campesina en los Andes venezolanos*, y se cerró con el cine-foro: *El Misterio de Las Lagunas*, película documental de los cineastas Atahualpa Lichy y su hijo Wanada Lichy, donde se puede escuchar un extracto de una entrevista hecha a la profesora.

El jueves 21 de julio se realizó el coloquio en perspectiva comparada: "Jacqueline Clarac de Briceño y Darcy Ribeiro: obras de dos maestrxs de las antropologías suramericanas", ya que ese año se cumplían cien años del nacimiento de Ribeiro y veinticinco de su partida física, y, a la par, en Venezuela conmemorábamos el aniversario de nuestra maestra. Este intercambio nos permitió la posibilidad de trascender las antropologías nacionales y romper con las fronteras lingüísticas y estilísticas, para poner a dialogar ambas obras en portugués y español.

Las preguntas que guiaron esta disertación se centraron en: ¿Cuál es la trascendencia e importancia de las obras de Ribeiro y Clarac de Briceño para las antropologías latinoamericanas? ¿Sus prácticas antropológicas se pueden



33 Sitio web de la revista *Bacoa*: <https://revistabacoa.blogspot.com/>.

considerar indisciplinadas y disidentes? Este coloquio, en modalidad virtual, lo organizó el GT ALA “Antropologías indisciplinadas y disidentes”, con la participación del Prof. Dr. Estevao Fernandes (Universidade Federal de Rondônia, ABA, Brasil), el Prof. Dr. Ángel Oroño (LUZ, RedAS, Venezuela) y Mejías Guiza (ULA, RedAS), bajo la moderación del Prof. Dr. Javier Reynaldo Romero (Universidad Mayor de San Simón, RedAS, Bolivia).

Un día después, el viernes 22 de julio de 2022, se realizó una jornada virtual, titulada “Jacqueline Clarac, un legado antropológico de 55 años”, moderada por la profesora Marianela Stagnaro (Instituto de Culturas Aborígenes/ICA, RedAS, Argentina), con la participación de la profesora Cristina Briceño-Fustec, hija de la profesora Jacqueline. También la profesora Dra. Mery López de Cordero, decana de la Facultad de Humanidades y Educación de la ULA, leyó unas palabras de homenaje y, posteriormente, oímos un significativo discurso de la profesora Dra. Edda Samudio (ULA) sobre su amiga la profesora Clarac de Briceño, quienes trabajaron juntas en los postgrados en Antropología de la ULA, el *Boletín Antropológico* y el CIET de la ULA.

En el homenaje académico, también estuvieron la profesora Dra. Nelly García Gavidia, fundadora de la Escuela de Antropología de LUZ, estado Zulia, Venezuela, y co-creadora de la EVA, cuya presentación, que abre este dossier, se enfoca en el trabajo conjunta de estas dos profesoras para expandir la antropología en el occidente de Venezuela. Igualmente estuvo presente el profesor Dr. Rodríguez Lorenzo (ULA), con la disertación “Experiencias con la profesora Jacqueline en los estudios etnohistóricos”; Mejías Guiza con la ponencia “Jacqueline Clarac: el legado de una antropóloga integral”; y el profesor Domingo Briceño con su participación “Estudios transdisciplinarios sobre la salud-enfermedad en la obra etnopsiquiatría de la profesora Jacqueline Clarac”.



Además, se presentaron los/as tres ponentes que hoy publican sus artículos en este dossier arbitrado:

- La disertación de la profesora Dra. Rosa Iraima Sulbarán (Universidad Nacional Experimental de las Artes/UNEARTE, RedAS, Venezuela), primera egresada del Doctorado en Antropología de la ULA, titulada *"Antropología de lo sonoro en los Andes venezolanos: Jacqueline Clarac de Briceño y el estudio de los rituales musicales en la Cordillera Andina de Mérida"*. En este trabajo, la autora describe su acercamiento a la antropología de la música en los Pueblos del Sur de Mérida con su tesis doctoral, realizada en el postgrado que dirigía la profesora Clarac de Briceño, y la relaciona con la investigación sobre la cultura campesina de su maestra, especialmente en dos rituales específicos: el velorio de angelito y la parada del Niño Jesús.
- El profesor Dr. Francisco Hernández (Universidad Nacional Experimental de los Llanos "Ezequiel Zamora"/UNELLEZ, RedAS, Venezuela), egresado del Doctorado en Antropología de la ULA, presentó la ponencia titulada *"Jacqueline Clarac y su Antropología de las Presencias"*. En este texto, esboza la antropología crítica y militante hecha por la profesora en nuestras realidades del sur y que ejerció durante más de cincuenta años de práctica como antropóloga del sur en Venezuela. Una "Antropología de las Presencias", concluye este autor, es una antropología política.
- La profesora Dra. Carmen Teresa García (ULA, RedAS, Venezuela), quien acompañó a la doctora Clarac de Briceño en los programas de postgrado y la fundación de la RedAS, presentó su trabajo *"Historias no contadas en las universidades... Viejas y nuevas violencias machis-*



tas hacia las académicas. Un homenaje de desagravio a la antropóloga profesora Jacqueline Clarac". En este texto, la autora se acerca con un enfoque epistemológico, teórico y político a un tema poco investigado en Venezuela y en Latinoamérica en general: las violencias machistas en contra de nuestras mujeres académicas. Y esboza el lamentable caso de desagravio que la profesora Clarac de Briceño sufrió en la ULA en los últimos años de su vida, cuando se prescindió de ella sin previo diálogo y se le violentó, ante la mirada indiferente de las autoridades universitarias.



Ese viernes 22 de julio de 2022, también presentamos virtualmente el *Tomo I* de su *Obra completa*,³⁴ libro digital editado por los profesores Rodríguez Lorenzo, Morón y Mejías Guiza, accesible en el "Catálogo" de la Colección Maestros/as, de la Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, de la RedAS. También estrenamos una entrevista inédita con la profesora Dra. Clarac, editada por el profesor Domingo Briceño (ULA, UNEARTE, RedAS) y seccionada en dos partes, en la cual ella narra su acercamiento a la antropología, sus temas de investigación y su amplia y fructífera labor institucional.³⁵

Al mismo tiempo, se realizó una actividad presencial en Coro, estado Falcón: la lectura del libro *Mi Maestra era un Colibrí*,³⁶ de Camilo Morón, cuento homenaje a Jacqueline Clarac de Briceño. También hubo el cine-foro "*Mi Maes-*

34 Jacqueline Clarac de Briceño, *Obra completa*...

35 Invitamos a ver y oír la entrevista completa en el canal YouTube de la RedAS:

Parte I: <https://www.youtube.com/watch?v=EIKiyO5HPVs&t=1680s>

Parte II: <https://www.youtube.com/watch?v=G4nV3Gf1XiI>

36 Camilo Morón, *Mi Maestra era un Colibrí* (Venezuela: Red de Editores de Venezuela, Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*, 2021).

tra era un Colibrí”, de la Unidad de Antropología Audiovisual *Noreshí* de la Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*; además, concatenado con actividades dedicadas a Joan Didion, en la Biblioteca del IPC de Coro.

Paralelamente, transmitimos videos de salutación del profesor Dr. Esteban E. Mosonyi (UCV, RedAS, Venezuela), con su ponencia “Jacqueline Clarac y el retorno de nuestros dioses exiliados”, texto también incluido en este dossier; además de la salutación del profesor Dr. Morón.³⁷

Ese domingo 24 de julio de 2022, cuando la profesora cumplía 90 años, se celebró una actividad cultural híbrida: un concierto de piano por su aniversario, con los pianistas Luis Sierra, quien tocó unas piezas de Ricardo Briceño Clarac, hijo de la profesora, y Sebastián Vásquez, quien interpretó piezas del compositor francés Yann Tiersen. Todo se celebró en la Quinta Agla, en el Sector La Pedregosa, de la ciudad de Mérida, donde ella vivió con su familia. Quisimos cerrar con esta actividad, porque la doctora cultivó un perfil artístico: antes de ser antropóloga, estudió pintura. Su familia había sido bendecida con dones artísticos. Este evento contó con la moderación virtual del profesor Dr. Fidel Rodríguez (Pontificia Universidade Católica do Rio de Janeiro, Brasil/Venezuela).

En Coro, estado Falcón, continuaron las celebraciones durante todo el mes de julio de ese año: la publicación de la revista *Cruxentiana, Comunidad y Patrimonio*, número 14, tributo a la profesora; además del estreno del documental “Jacqueline Clarac de Briceño”, de la Unidad de Antropología Audiovisual *Noreshí* de la Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*; y el acto de grado de la Maestría en Pedagogía Crítica, Cohorte Jacqueline Clarac de Briceño, de



37 Enlace web al video del profesor Dr. Camilo Morón: <https://www.youtube.com/watch?v=6DyESM9iUzs>.

la Comunidad de Aprendizaje J.M. Cruxen. (CAJMCX). El 29 y 30 de julio de 2022 se cerró con la lectura de “Claude Lévi-Strauss y su Experiencia Americana”, de la profesora Clarac de Briceño, y un recital de música y poesía en homenaje a la doctora.

El 13 de agosto del 2022, en el Capítulo Caribe del 2º Congreso Internacional de Antropologías del Sur, organizado por la profesora Dra. Yanett Segovia y celebrado en Bogotá, Colombia, también se rindió homenaje a la profesora, junto a la celebración del legado histórico de Orlando Fals Borda, Zapata Olivella y José Manuel Briceño Guerrero. Participaron: la profesora Segovia y la licenciada Mariana Suárez (RedAS), con la disertación “Sobre el legado de Jacqueline Clarac de Briceño”, mientras que Manuel Calderón habló “Sobre el legado de José Manuel Briceño Guerrero”, Rubén Hernández “Sobre el legado de Zapata Olivella” y Rubén Fontalvo “Sobre el legado de Jorge Artel”.

Nos ha sorprendido que, estando tan cerca, nos encontremos aún lejos. Nos referimos a que, cuando asistimos a eventos de antropología en la región y cuando dialogamos con colegas de otros países latinoamericanos, pocos conocen la obra de la profesora Clarac de Briceño. Esta invisibilización no es fortuita, tampoco se debe a que no haya generado producción académica ni que no haya tenido relaciones y articulaciones con colegas de otros países (de hecho, trabajó con colegas de Francia –los esposos Catherine Ales y Jean Chiapino–, de Estados Unidos –Stephen Beckerman–, de México –Esteban Krotz–, de Argentina...). De ahí que nos hacemos la siguiente pregunta: ¿Por qué esta obra tan extensa es poco conocida? Y se nos presenta esa tarea: visibilizar esa obra, articularla con líneas de pensamiento de colegas de la región, dialogar y debatir con un sentido crítico esas propuestas de teorías y categorías. Por supuesto, el reto va más allá: levantar genealogías diversas de nuestras antropologías en América Latina y el Caribe (incluyendo las antropologías que no son consideradas antropología).



BIBLIOGRAFÍA

- Briceño Guerrero, José Manuel. *El laberinto de los tres minotauros*. Venezuela: Editorial Monte Ávila Latinoamericana, 1994.
- Caviedes, Mauricio. "Antropología apócrifa y movimiento indígena. Algunas dudas sobre el sabor propio de la antropología hecha en Colombia." *Revista Colombiana de Antropología*, no. 43 (2007).
- Clarac de Briceño, Jacqueline. "El Culto de María Lionza," *América Indígena*, no. 2 (1970): 359-374.
- _____. *La cultura campesina en los Andes venezolanos*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Editorial Multicolor C.A. Colección Mariano Picón Salas, 1976.
- _____. *Dioses en exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida*. Venezuela: Fundarte. Colección Rescate no. 2, 1981.
- _____. "Algunas consideraciones acerca de la metodología etnohistórica. Su aplicación a la Cordillera de los Andes, Venezuela." *Boletín Antropológico*, no. 1 (1982): 7-14.
- _____. *La persistencia de los dioses. Etnología cronológica de los Andes venezolanos*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Talleres Gráficos Universitarios, Ediciones Bicentenario, 1985.
- _____. *Había una vez una gran mancha blanca*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil de la Serie Mitos e Historia de los Andes no. 5, 1986a.
- _____. *El águila y la culebra*. Venezuela: Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Colección Literatura Infantil y Juvenil, Serie Mitos e Historia de los Andes no. 6, 1986.





- ____. *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*. Venezuela: Universidad de Los Andes. Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Talleres Gráficos Universitarios. Colección Actual, 1992.
- ____. “La construcción de la Antropología en Venezuela.” *Boletín Antropológico*, no. 28 (1993a): 39-52.
- ____. “La mutación epistemológica de fines del siglo XX y la crisis de la legitimidad de la antropología del norte: hacia una Antropología del sur en el siglo XXI.” *Boletín Antropológico*, no. 27 (1993b): 17-40.
- ____. “Revisemos algunos de los ‘huecos de la historia,’” *In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur*, no. 1 (2019): 73-124.
- ____. “Los retos de la antropología ‘en tiempos de revolución’, o ‘la práctica de la toma de consciencia’ de la Antropología del Sur.” *In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur*, no. 5 (2021-2022): 13-40.
- ____. *Obra completa. Tomo I. De la antropología noratlántica y la antropología venezolana a las antropologías del sur*. Venezuela: Colección Maestros/as, Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, Red de Antropologías del Sur, 2022.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, Annel Mejías Guiza y Yanitza Albarrán. “Las Antropologías del Sur como principio para la decolonización del pensamiento.” *Boletín Antropológico*, no. 92 (2016): 147-163.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo. *Primeros encuentros en la Serranía de Trujillo*. Venezuela: Gobernación del Estado Trujillo, Universidad de Los Andes, Núcleo Universitario “Rafael Rangel”, Consejo de Publicaciones, Editorial Venezolana, 1992.
- Clarac de Briceño, Jacqueline, Thania Villamizar y Yanett Coromoto Segovia. *El Capitán de la Capa Roja*. Venezuela: Fundación Polar, Universidad de Los Andes, Consejo de Publicaciones, Talleres Gráficos de Editorial Venezolana C.A., 1988.

- Jimeno, Miryam. “La enseñanza de antropólogos en Colombia: una antropología ciudadana.” *Alteridades*, vol. 21, no. 41 (2011): 27-44.
- Mejías Guiza, Annel. “Jacqueline Clarac: una antropóloga integral.” En *Antropologías hechas en Venezuela. Tomo I*, edit. Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García, 323-336. Venezuela/Uruguay: Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur, 2020.
- Morón, Camilo. *Mi Maestra era un Colibrí*. Venezuela: Red de Editores de Venezuela, Fundación de Ciencias y Artes *Cudán de Cuté*, 2021.
- Pérez, Andrea. “Antropologías periféricas: una mirada a la construcción de la antropología en Colombia.” En *Antropologías hechas en Colombia. Tomo I*, edit. Eduardo Restrepo, Axel Rojas y Marta Saade, 89-122. Colombia: Universidad del Cauca, Asociación Latinoamericana de Antropología, 2017.
- Restrepo, Eduardo, y Arturo Escobar. “Antropologías en el mundo.” *Jangwa Pana*, no. 3 (2004).







JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO, MAESTRA Y AMIGA EN EL HACER ANTROPOLÓGICO EN LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA

GARCÍA GAVIDIA, NELLY

Maestría en Antropología, Laboratorio de Antropología Social y Cultural (LASyC), División de
Estudios para Graduados, Facultad Experimental de Ciencias, Universidad del Zulia
Zulia, Venezuela

Correo electrónico: garciagavidia@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7766-5754>



Quiero hacer énfasis en dos elementos que para mí han sido fundamentales en mi relación con la profesora Jacqueline Clarac de Briceño.¹ Yo creo que hay dos palabras que la Real Academia Es-

1 Esta participación la realizó la profesora Dra. Nelly García Gavidia vía digital, desde España,

pañola, la RAE, identifica y tienen múltiples acepciones, pero las dos primeras acepciones definen a la profesora Jacqueline en cuanto a mi relación con ella.

En primer lugar, “maestra”. En una de las acepciones, la palabra “maestra” es definida por la RAE como un adjetivo de una persona que tiene un valor relevante entre los de su clase y como la persona principal dentro de los de su clase. La profesora Jacqueline Clarac de Briceño tiene un valor muy relevante, no fue una sola, fueron muchas personas entre la gente que ella atendió, no solo con las clases, sino con las tutorías, por su humildad y humanidad para prestarles auxilio a otros espacios que no estaban abiertos para la antropología y que queríamos que se abriesen. Ella, además, es una maestra en ese sentido principal del término, porque además hizo una tarea que es difícil y que en Venezuela no hemos logrado todavía. Debemos reconocer la lección del antropólogo brasileño Darcy Ribeiro en la tarea y propósitos de la Profesora, cuando él nos decía que teníamos que construir las etnografías de nuestros pueblos y que esto era necesario para que nosotros conociésemos y asumiésemos nuestra historia. Ella se dio a esa tarea para cumplir con una de las funciones a la que la institución nos obliga, como son las actividades de extensión, y promueve la creación de museos, pero de museos en los que participe la comunidad para que se haga consciente de lo que implica su historia y la importancia de los hallazgos arqueológicos para su historia completa, es decir, para su historia sin negar el pasado más remoto ni el pasado más cercano. Esa labor de construir museos y de enseñanza a través de lo que uno llama educación no



donde vive, durante la celebración de los 90 años de vida de la profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño. Fue grabada en un video en el canal de YouTube de la Red de Antropologías del Sur. Se publica con su autorización y revisión. Esta disertación se puede ver a partir de una hora de dicho video en este enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=gSI83PCpNog>.

formal de los museos, es invaluable y extraordinaria. Creo que a todos los que nos ocupamos de la antropología en Venezuela nos tocaría mirar de cerca esos ejemplos. Pero también es maestra porque se dio a la tarea de formar a gente, de formar a generación de relevo. Es muy triste cuando una ve a su alrededor y siente que va a dejar su cátedra o sus temas que ha investigado durante su vida y no hay quién le suceda, no hay quién tome el mando. En muchas instituciones no se han ocupado de esa tarea. La profesora Jacqueline se ocupó de esa tarea.

Mi relación con ella data de los años 70's del siglo XX. Yo no la conocía, pero ella estaba haciendo su doctorado en París, Francia, y yo estaba haciendo mi doctorado también en este país. Ella lo hacía en el área de la Etnología, en la Escuela de Altos Estudios de Ciencias Sociales, y yo lo había comenzado en el área de la Sociología en la Universidad París VII, porque me interesaba el estudio de la sociología de las religiones. Por cuestiones de azar, hubo un pequeño evento donde se iba a exponer sobre Venezuela y Gustavo Martín iba a disertar sobre el pensamiento mágico-religioso de Venezuela.² Ambas estábamos en el evento. Allí nos conocimos, hicimos nuestros primeros contactos, cambiamos opiniones tanto por lo que decía el exponente como por lo que decía cada una por separado de lo que había encontrado en su experiencia etnográfica den-



2 Gustavo Martín es un antropólogo caraqueño, egresado de la Universidad Central de Venezuela. Si bien trabajó antropología de las religiones en Venezuela, es reconocido por su línea de investigación en antropología económica. Para un acercamiento a su obra, ver: Henry Moncrieff, “La antropología económica de Gustavo Martín: una antropología para repensar lo económico en Venezuela”, en *Antropologías hechas en Venezuela*, Tomo I, editado por Annel Mejías Guiza y Carmen Teresa García Ramírez, 275-292 (Venezuela/Uruguay: Asociación Latinoamericana de Antropología, Red de Antropologías del Sur, 2020). Disponible en: <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/antropologias-hechas-en-venezuela/>.

tro del culto a María Lionza. Después nos conseguimos varias veces, en varias oportunidades, en casa de amigos comunes. Ella regresó a Venezuela, yo permanecí en Francia y a mi regreso a Venezuela, en los años 80's, ella me llamó y me dijo: "Tengo a un grupo de jóvenes que estoy formando en el CIET (Centro de Investigaciones Etnológicas de la Universidad de Los Andes) para investigación y me gustaría que usted participara". Yo le respondí: "Sí, yo participo". Y me vine hasta Mérida y participé en esos pequeños talleres, vamos a decir. Allí conocí a Belkys Rojas, a Thania Villamizar y a Yanett Segovia. Solo las recuerdo a ellas tres, sé que hubo otra gente, no sé si Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo estuvo, pero las recuerdo a ellas tres porque las seguí tratando y viendo cada vez que iba a Mérida.

Cuando terminó esa formación que ella les estaba dando, conversamos sobre los espacios para la antropología en Venezuela. Ella con tristeza me decía: "Ustedes tienen un laboratorio vivo en el Zulia. Por un lado, tienen los grupos amerindios, tienen a los wayuu, a los yukpa y a los barí". Y yo le añadí: "Profe, están también los añú que, si bien han perdido muchas de sus costumbres y lengua, están ahí todavía, y están los japreiras". Y me contestó: "Bueno, además, tienen poblaciones afrodescendientes. Poseen además un puerto, tienen poblaciones completas donde el porcentaje de migrantes es muy alto y ustedes pueden hacer un trabajo extraordinario allí". Yo le expliqué: "Sí, profesora, nosotros lo hemos propuesto al Consejo Académico y al Consejo de Facultad, les hemos presentado proyectos. En la Facultad Experimental de Ciencias hay dos consejos. Durante muchos años, lo hicimos primero con el Consejo Académico y luego con el Consejo de Facultad, presentamos un proyecto para la apertura de una Licenciatura en Antropología, pero ni nos la han negado nunca, ni tampoco ha habido ninguna aprobación. Eso fue, profesora, desde mi regreso al país". Ella me respondió: "Pero por qué no cambia, busque otra estrategia". Ahí



lo dejamos y no conversamos sobre la otra estrategia. A finales de los 80's, se organizó un evento de la ASOVAC³ y había una cátedra de antropología de las religiones. Yo iba a exponer, ella también, y entonces aprovechó la oportunidad para conversar conmigo sobre cómo iba lo del proyecto. Yo le dije: "Mal, profe, mal. Tiene ya diez años de haberlo presentado y hasta la fecha no nos han dado ninguna respuesta". Y ella me siguió insistiendo: "Cambie de estrategia". Allí se comportó como una verdadera maestra y como una verdadera amiga.

La palabra "amiga" o "amigo" también tiene muchas acepciones en el Diccionario de la RAE, pero yo creo que el amigo es aquella persona con quien se tiene una relación de amistad, la amistad no siempre es fácil entre las personas, porque son muchos los intereses que se conjugan. La amistad consiste en un sentimiento que implica tanto emociones como intereses y hay un dicho que en Venezuela se usa mucho, también aquí en España, que dice: "Quien tiene un amigo tiene un tesoro". Pues yo de verdad conseguí allí mi tesoro: en la amistad con la profesora Jacqueline Clarac de Briceño. También hay un poeta, Carlos Castro Saavedra, que escribe:

La amistad es lo mismo que una mano
que en otra mano apoya su fatiga
y siente que el cansancio se mitiga
y el camino se vuelve más humano.⁴

3 La Asociación Venezolana para la Ciencia (ASOVAC), fundada en 1950, hace una Convención Anual desde su año de fundación, así como desde la misma fecha edita la revista Acta Científica. Es una organización nacional sin fines de lucro que ha tenido la importante labor de crear espacios de intercambio para las comunidades científicas de Venezuela. Página web: <https://asovac.org>.

4 Es el poema "Amistad", del poeta colombiano Carlos Castro Saavedra, publicado en el li-





En ese momento, ella me volvió a invitar a Mérida “para que hablemos”, me recalcó. Y fui a este estado, conversamos y me siguió exhortando: “Cambie de estrategia”. Acababan de aprobar que el Museo Arqueológico de la Universidad de Los Andes (ULA) tuviera el nombre “Gonzalo Rincón Gutiérrez”. Ella me dijo: “¿Usted ve ese nombre? Este señor puede quizás no tener mi simpatía, pero cuando una está haciendo un trabajo, como el que usted aspira y yo la estoy apoyando, esa simpatía hay que dejarla de lado y saber hacer travesías, tender puentes. Así que olvídense de que no le guste la politiquería, que no le gustan los políticos, que la universidad y la política llegan a pactos con los cuales usted no está de acuerdo, etcétera. Olvídense de eso. Usted tiene a muchos enemigos con ese programa, porque, primero, está en una Facultad de Ciencias y los científicos ‘de batas blancas’ algunas veces no ven con buenos ojos las ciencias humanas y sociales, y la antropología, aunque tiene las dos vertientes, porque es tanto cultural como biológica y se interesa por el estudio del ser humano, en esas dos mismas vertientes la antropología es una ciencia social y humana. Así es que cambie de táctica, empiece por convencer a los colegas de las ciencias duras, a los colegas ‘de batas blancas’. Empiece por ahí. Además, usted tiene a otro enemigo, que es la Escuela de Antropología de la Universidad Central de Venezuela (UCV), que, aunque no quiera que sea, otra licenciatura de antropología es como quitarle el mercado de trabajo a una profesión que tiene poca demanda en el país. Así es que por ese lado usted no va a lograr nada”. Yo aplaudo y doy gracias a Dios todos los días de ese aprendizaje que tuve con ella. Me dijo nuevamente: “Cambie de estrategia, piense en un postgrado”. Yo le hice caso.

bro *El mundo por dentro. Antología*, 54 (Colombia: Universidad Externado de Colombia, Decanatura Cultural, colección Un Libro por Centavos, 2017).

Pensé en el postgrado, aproveché la oportunidad que la rectora del momento de la Universidad del Zulia (LUZ) se interesaba, no por la antropología, sino porque creía que como en el Zulia había indios había que estudiarlos. Aproveché esa coyuntura y allí presentamos el proyecto de la carrera de Antropología en LUZ. Es decir, el apoyo que la profesora Jacqueline me dio... yo nunca la llamé Jacqueline, siempre la llamé profesora, nunca la tuteé, ella tampoco a mí. Ella me trataba de usted y yo la trataba de usted, pero entendiendo, y quiero que ustedes entiendan también, que mis padres son andinos y yo nunca tuteé a mis padres, porque en mi casa no se tuteaba a las personas que eran consideradas importantes y a quien uno le tenía mucho aprecio. Por eso, yo nunca la tuteé, ni ella a mí tampoco.

Luego de esa experiencia, con la que se aprobó la Maestría en Antropología en LUZ y con la cual sostengo que fue una mano amiga, comenzamos nuestro trabajo. Nunca fue separado, siempre estábamos en conocimiento una de la otra y de los programas que estábamos realizando, pero un día yo le dije que habíamos evaluado el programa de Maestría y me preguntó cuál había sido el resultado. Le respondí: "Voy a aprovechar que voy de vacaciones a Mérida y le voy a llevar algunos de los elementos de este resultado. Tenemos muchas carencias y vacíos de información". Ella afirmó: "Nosotros también". Entonces fui a Mérida, la visité, conversé con ella, le enseñé los resultados de la evaluación y me dijo: "¿Y qué ha pensado para resolver eso?". Le contesté que no sabía, pero yo estaba revisando las propuestas que tenía el CONICYT (Comisión Nacional de Investigación Científica y Tecnológica) para apoyar los postgrados y había una que se llamaba "apoyo de los postgrados con escuelas temáticas". Ella me dijo: "Vamos a meternos en eso, vamos a hacer un proyecto para buscar que el CONICYT (así se llamaba en el momento) nos dé financiamiento para hacer una escuela temática".



Así, cuando estábamos evaluando los dos programas, ambas estuvimos conscientes de que, en Venezuela, a pesar de que los primeros trabajos de antropología se comenzaron a hacer a finales del siglo XIX y principios del XX, a pesar de que inclusive hubo institucionalmente cátedras de antropología, como fue la que dictó Elías Toro en la UCV, a pesar de todo eso, en Venezuela no había, como en México, como en Brasil, como en Perú, una escuela de antropología venezolana. Por eso el proyecto tuvo el nombre de EVA: la Escuela Venezolana de Antropología. Nos propusimos hacer el proyecto mirando los vacíos y las dificultades que tenían los dos programas.

Solamente tuvimos dos financiamientos para la EVA: durante el primer año el presupuesto nos permitió fortalecer las áreas de la antropolingüística y la arqueología, que eran subespecialidades que tenían vacíos en las dos instituciones. Se suponía que en ese proyecto de la EVA iban a participar todas las instituciones y espacios donde en Venezuela se realizaran trabajos antropológicos o que estudiaran la antropología. Sin embargo, eso no fue posible porque el representante del Instituto La Salle nunca apareció, el representante del IVIC (Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas) no estuvo interesado, porque él quería el financiamiento para el IVIC solo, y la representante de la UCV tenía una mala impresión del trabajo que hasta ese momento se realizaba en todo el país en antropología y dijo que en Venezuela nadie sabía etnografía, ni hacía etnografía, y que la etnografía que se hacía en el país era muy mala, entre otros comentarios. Después de las primeras reuniones y de la evaluación que hizo la institución financiadora, el CONICYT decidió que solamente el programa se abriera con la ULA y con nosotros en LUZ. El programa movió a alumnos y fue exitoso en los dos años en los cuales se mantuvo. Lamentablemente, el CONICYT después no tuvo financiamiento y las universidades nuestras tampoco.



Una de las metas de la EVA fue presentar un proyecto de Doctorado en Antropología diferente al Doctorado del IVIC y ese fue el proyecto que se presentó. Ese proyecto, que fue aprobado después, es el Doctorado en Antropología de la Universidad de Los Andes (ULA). La idea era que cuando en la ULA hubiesen salido los primeros egresados y estuviese más fortalecida la investigación en estas áreas, abrir en el Zulia también un Doctorado en Antropología. Esa era la idea inicial, pero eso no pudo hacerse por múltiples razones, la primera fue el financiamiento del CONICYT, que se acabó. La segunda razón fue por toda la situación país que ha habido en los últimos tiempos.

La EVA tuvo muy buen resultado, fue una escuela temática bien interesante y los primeros años de sus dos primeras etapas (solo tuvo dos) nosotros movimos a estudiantes, como dije, e inclusive pudimos apoyar una tesis doctoral que se iba a defender en un país extranjero. Además, pudimos realizar muchísimas actividades y cumplir con uno de los tres objetivos que la EVA se había planteado. Uno era que la EVA tenía como misión convertirse en un espacio de investigación para los diferentes programas académicos e instituciones que se interesaran en la antropología en Venezuela. Esa misión la logramos esos dos primeros años. Una de las fortalezas que la ULA tenía frente a otras instituciones, menos a la de La Salle, era que había fundado y mantenido, además, un medio de información, vamos a decirlo así: además del museo, poseía una revista, el *Boletín Antropológico* fundado por la profesora Jacqueline. No era el caso de LUZ, que sí tenía una revista, pero general de ciencias humanas; si bien publicábamos allí, no era específicamente de antropología. Dentro de ese programa de la EVA, hicimos un diseño que se quedó en el papel de una revista de etnografía para cumplir con ese objetivo de hacer las etnografías de nuestros pueblos y a partir de allí que la gente se empezara a reconocer a sí

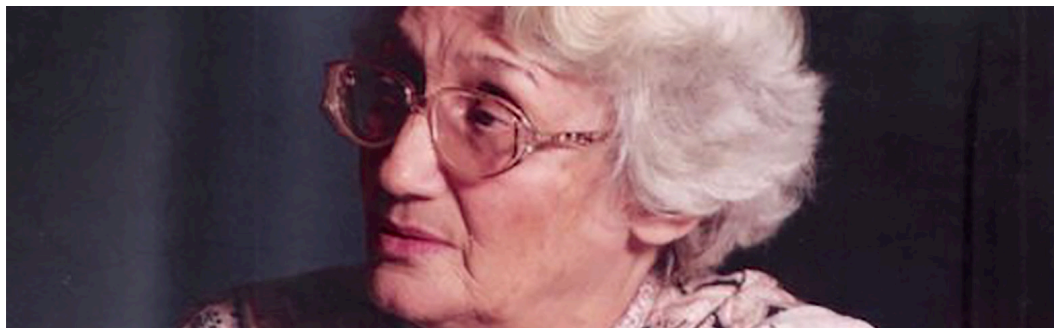


misma, a asumirse y a defender lo que tiene. Otros de los objetivos de la EVA eran desarrollar investigación sobre la problemática y temáticas actuales que se presentan tanto en la sociedad venezolana, como en otros contextos, y hacer investigación epistemológica sobre la epistemología de la antropología.

Uno de los mecanismos que queríamos que se diera era formar la generación de relevo. Creo que eso es muy importante y considero que la profesora Jacqueline formó a gente que pudo, y a lo mejor lo están haciendo, relevando, es decir, convertir y hacer que la gente se forme para que, cuando a una ya le toca dejar las aulas y la investigación, se ocupen los más jóvenes. Esta era otra meta. Otra tarea era crear el Foro para la Divulgación, lo que acabo de decir de la revista, los filmes, entre otros. Lamentablemente, ese fue un proyecto que, así como nació, murió, pero eso no quiere decir que la experiencia no está allí. Allí está. Un colega, que evaluó la primera EVA que hicimos, me llamó y me dijo: “Ustedes (la profesora Jacqueline y yo) han hecho un trabajo de enciclopedia”. Pero lamentablemente esa enciclopedia no llegó a salir a la luz pública.

El ejemplo de la Profesora Jacqueline y su escuela de formación debe continuarse, debe replicarse. Los/as Maestros/as no solo nos enseñan y abren caminos sino que los dejan abiertos para que los alumnos los continúen. Con estas palabras, yo les agradezco la atención, felicito a las personas organizadoras de este homenaje.





JACQUELINE CLARAC Y EL RETORNO DE NUESTROS DIOS EXILIADOS

MOSONYI, ESTEBAN EMILIO

Escuela de Antropología, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Universidad Central de
Venezuela / Red de Antropologías del Sur
Caracas, Venezuela

Correo electrónico: emosonyi2@gmail.com



A Jacqueline Clarac de Briceño, grande y exquisita profesional, amiga entrañable.

PRIMER CAPÍTULO¹

Comienzo diciendo que Jacqueline, además de ser una antropóloga valiosísima desde cualquier perspectiva, posee también una personalidad que acapara nuestra atención, como ser humano extraordinario, original y sorprendente, desde ángulos muy diversos, si bien nunca contradictorios con lo académico, sino una fusión armónica, no desprovista de aristas, como todo ser humano.

Yo me siento verdaderamente privilegiado por conocerla y disfrutar de su amistad, que se extiende no solamente sobre dos siglos, sino literalmente dos milenios.

Recuerdo claramente cuando la llegué a conocer, por allá en los años sesenta, muy ruidosos, pero más constructivos que nuestra época actual. Yo he señalado varias veces que fue en esa etapa, coincidente con mi graduación, cuando comencé a lanzar por el aire una cantidad de ideas heterodoxas, bien lejanas de la antropología tradicional, que oscilaban entre cuestionamientos inesperados, irreverentes tanto para el positivismo afincado en los Estados Unidos y su zona de influencia en Europa occidental, como para el marxismo de origen leninista y staliniano, pero salpicado por la extensa obra de sus múltiples innovadores franceses. Sin extenderme sobre este punto, que acarrearía una larguísima discusión, sentí que ambas corrientes eran excesivamente dogmáticas, especialmente en relación con los pueblos indígenas y originarios en general.



1 Estas palabras fueron grabadas en un video en el canal de YouTube de la Red de Antropologías del Sur, en el marco de la celebración de los 90 años de vida de la profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño. Se pueden ver en: <https://www.youtube.com/watch?v=TbmzjJJaKvY>.

Si bien mis primeras aspiraciones y mis primeras apariciones en público fueron acogidas con interés y curiosidad por profesores y alumnos de mi queridísima Universidad Central de Venezuela (UCV), hubo también escépticos y detractores quienes me hacían la vida difícil, por razones que en este momento conviene contextualizar.

Ello ocurría sobre todo frente a mi negación del mayoritariamente proclamado primitivismo de los pueblos y culturas indígenas, mi rechazo a todo lo que implicaba y todavía implica el evolucionismo unilineal con direccionalidad desde lo elemental y arcaico hacia lo avanzado y civilizado, así como por mi insistencia nunca abandonada en que los indígenas, lejos de constituir una página cerrada de la historia, tienen que desempeñar un papel muy importante en el presente y futuro de la humanidad e incluso en el destino del planeta Tierra.

Fue en estos avatares cuando apareció en mi vida la figura de Jacqueline Clarac, de la Jacqui, como me gusta llamarla cariñosamente desde el principio. Tanto en las salas de discusión como fuera de ese espacio, Jacqueline, todavía en sus años juveniles, me apoyaba, argumentaba en mi defensa, me daba múltiples veces la razón ante la avalancha de opinadores, algunos muy serios y experimentados, otros y otras no tanto. Estos me atacaban, por lo general, duramente en un tono polémico agresivo, casi insultante, tal como era habitual en la época. Y Jacqui no tan solo coincidía conmigo en las líneas argumentativas, sino que agregaba que ya para entonces mi figura de profesor joven, de investigador que se adentraba en territorios vedados por diversos dogmatismos encaustrados e igualmente intolerantes, merecía todo el respeto y respaldo que debía suscitar mi coraje y osadía en un ambiente intelectual bastante sectario.

No hay por qué decirlo, esa actitud de vibrante solidaridad y aceptación entusiasta y enriquecedora de mis planteamientos compartidos por Jacqui-



ne, más un número cada vez mayor de aliados y aliadas, significó mucho para mí y ayudaron en mi maduración y crecimiento. Además, durante estas largas luchas académicas e intelectuales pude apreciar plenamente la amplitud de criterio, la tolerancia creadora, la originalidad tan generosa y cariñosa que siempre han caracterizado a nuestra homenajeada.

SEGUNDO CAPÍTULO

Con el paso de los años, Jacqui y mi persona evolucionamos por vías paralelas y en lugares distintos, pero siempre pendientes recíprocamente de nuestras actividades, compartiendo ideas y colaborando cuando quiera se presentaba alguna oportunidad de hacer algo en forma conjunta o asistir a los mismos eventos que se multiplicaban aceleradamente, porque la popularidad y vigencia de la temática así lo imponía. En lo esencial, Jacqui y yo siempre coincidíamos. Tal vez lo que más nos unía era nuestro apego a la temática indígena con sus distintas y variadas ramificaciones. Por ejemplo, en la Sociedad Venezolana de Antropología Aplicada (SOVAP), en cuyo seno yo militaba junto con los queridos amigos y colegas Omar González Ñañez, recién fallecido; Rafael Lopez Sanz; otros colegas simpatizantes; mi hermano, también ausente, quien atrajo a numerosos discípulos y discípulas; en ningún momento en este espacio enfocábamos a la población indígena de una manera estática, idealista y purista, lo que se comprueba en el hecho de que, en el propio Estudio de Caracas, coordinado por el excelente liderazgo del profesor Rodolfo Quintero, incluimos en términos vinculantes y futuristas a un grupo de descendientes de indígenas que aún siguen residiendo y resistiendo en el propio Valle de Caracas, por ejemplo, el señor Túpano Romero, cuyo nombre tiene tanta resonancia en los idiomas Tupí-Guaraní.



Hay que agregar a este valioso antecedente el poderoso movimiento actual que lucha por empoderarnos del idioma Caribano del Cacique Guaicaipuro, caribe de la costa, restituido a punta del esfuerzo de varias generaciones de estudiosos e indígenas que ahora permiten su reinserción definitiva y hasta su declaratoria como un nuevo idioma oficial de la República de uso tanto escrito como coloquial, y plenamente apropiado para la elaboración de documentos oficiosos y otros materiales más profanos.

Semejantemente, cuando durante el primer gobierno de Rafael Caldera Jacqueline se traslada a Mérida e inicia sus fructuosas actividades en la Universidad de Los Andes, una de ella relacionada con su enorme interés, no solo por continuar, sino llevar adelante la línea de investigación-acción en torno a nuestros pueblos indígenas y originarios, con sus aportaciones a nuestra identidad nacional y continental. Pero ella sabía, al igual que todo antropólogo, que no era tarea fácil encontrar indígenas en el estado andino de las cumbres todavía nevadas, aunque en pleno deshielo. Los llamados Timoto-Cuicas (a ella no le gustaba el nombre, prefiere hablar de Mucu, como en el Mucuchíes, Mucuchachí y Mucurubá) abandonaron su idioma y gran parte de su cultura original ya a comienzos del siglo XX.

Los indígenas merideños, hasta convencionalmente reconocidos como tales, son los Wayuu del Sur del Lago de Maracaibo, quienes proceden del estado Zulia. No obstante, este hecho indiscutible no hizo sino atraer más la atención de Jacqueline hacia los descendientes directos de los habitantes originarios e incluso a los campesinos fuertemente criollizados de los páramos, quienes representan más bien una forma de mestizaje.

Sobre este tópico aún tendremos algo más que decir.



TERCER CAPÍTULO

Por esta razón, más las que fueren, Jacqui se quedó encantadísima, digamos que embelesada, con nuestro querido estado Mérida y todo lo que éste significa para Venezuela y su patrimonio identitario.

Nuestra homenajead a parece que, desde el inicio de su permanencia, tomó la decisión de consagrar su larga y muy productiva vida activa a seguir trabajando incansablemente en ese estado, apoyada, por supuesto, y en perpetuo diálogo inter e intradisciplinario, con el no menos eminente don José Manuel Briceño Guerrero, su esposo, a la vez que dando pábulo entre ambos a una familia ejemplar.

Es de lamentar que no dispongamos de tiempo ni de espacio para dedicarle más que pinceladas a una biografía tan rica en valores y contenidos. Lo que sí tenemos que comentar es lo relacionado con el extraordinario desempeño de Jacqueline en lo académico como tal, en lo organizativo, lo creativo e innovador de una nueva y refrescante concepción de la ciencia antropológica y de sus disciplinas específicas, en dirección a lo que hoy conocemos y reconocemos como Antropologías del Sur, de las cuales Jacqueline ha sido pionera y una de las fundadoras más destacadas. Para ir a lo concreto, en tan solo unos años Jacqueline logró crear en la Universidad de Los Andes un museo importantísimo, más un número importante también de posgrados (maestría y doctorado) eficaces y de alta calidad, en cuyo conjunto resuenan nombres como la cultura campesina de los Andes venezolanos, desarrollo endógeno, arqueología comunitaria, temas desarrollados en sus libros. Ha tenido un talento especial para insertar la antropología y lo antropológico en la interdisciplinariedad y transdisciplinariedad, que hoy día requiere de una ciencia descolonizadora y desdogmatizada.



Confirmando la intencionalidad de este breve ensayo, quiero hacer resaltar, sin desmedro de todo lo demás, el énfasis extraordinario que mostró Jacqueline, con el sustancial apoyo de nuestro inolvidable Omar González Ñañez, en profundizar todo lo referente a la temática indígena y sus derivaciones más allá de las excelentes maestría y doctorados tan exitosos.

Lo cierto es que desde el momento en que Jacqueline empieza a trabajar el tema indígena merideño y su descendencia algo mestizada, aun cuando no conserve su idioma ni su cultura completa, estos pueblos empiezan a recuperar velozmente muchos de los elementos constructivos propios que se creían perdidos. De suerte que, hoy día, las comunidades de los páramos, de Lagunillas (los que se denominan indios Guasábaras y Quinaroes), se expresan con orgullo y emoción acerca de su indianidad, restaurando una serie de ritos y ceremonias que hunden sus raíces en un pasado milenario, pero espiritual y simbólicamente cercano. Por lo demás, Jacqui cuenta con una legión de discípulos y discípulas, tanto es así que un profesor trujillano, muy motivado, elaboró una gramática de la lengua Cuica mucho más completa que los trabajos anteriores. Es el retorno de los dioses de su largo exilio, una alusión a su obra.

Quisiera insistir en que tanto Jacqueline como mi persona, al igual que nuestros aliados y aliadas más cercanos, estamos plenamente de acuerdo en que el término, entre comillas, “campesino”, si bien cumple una función de naturaleza clasista, suena algo vacío e incompleto a la luz de las actuales teorías de antropología crítica e intercultural, al ignorar la etnicidad, el componente identitario megadiverso y transnacional, actuando casi como si lo cultural no existiera o fuese solo una contaminación ideológica.

Nada de eso. El campesino puede ser merideño de Venezuela, pero también hondureño, argentino, surcoreano, polaco... todos con sus millares de ca-



racterísticas socioculturales absolutamente irreductibles a lo económico y a su ubicación clasista.

CUARTO CAPÍTULO

La generosidad intelectual, amplitud de criterio y tolerancia ideológica de Jacqueline se demuestra a cada paso en sus relaciones interpersonales e interinstitucionales.

Pero más allá de estas consideraciones un tanto abstractas, donde mejor se manifiestan estos atributos es en relación con su eximio esposo, don José Manuel Briceño Guerrero, lamentablemente fallecido. Sería absurdo y aventurado siquiera poner en duda el grandísimo aporte de este brillante filósofo de alcance universal al estudio profundo de la identidad nacional venezolana y latinoamericana. También es evidente que él colaboró mucho en este y cualquier otro terreno con su amada esposa Jacqueline Clarac de Briceño.

Sin embargo, también está claro y perfectamente demostrado que este gran intelectual venezolano, llanero y apureño por más señas, no creía en la permanencia cultural de las culturas indígenas de Venezuela, del continente y del mundo entero. Hasta llegó a decir en una de sus últimas obras que los indígenas tenían el deber ético y patriótico de renunciar voluntariamente a sus culturas tradicionales para embarcarse en el navío de la gran modernidad occidental, económica, científica, tecnológica y política, dejando atrás sus raíces y manifestaciones diferenciadoras, a menudo milenarias. Para asumir ese criterio, Briceño no se basó en prejuicios ni en la falta de una formación o información suficiente. Todo lo contrario, él conocía profundamente y amaba de todo corazón a los pueblos indígenas y reconocía el valor de las culturas amerindias,



inclusive las amazónicas. Este tópico lo hemos desarrollado en otros trabajos, mas ahora queremos agregar lo siguiente, que puede arrojar una nueva luz sobre el problema.

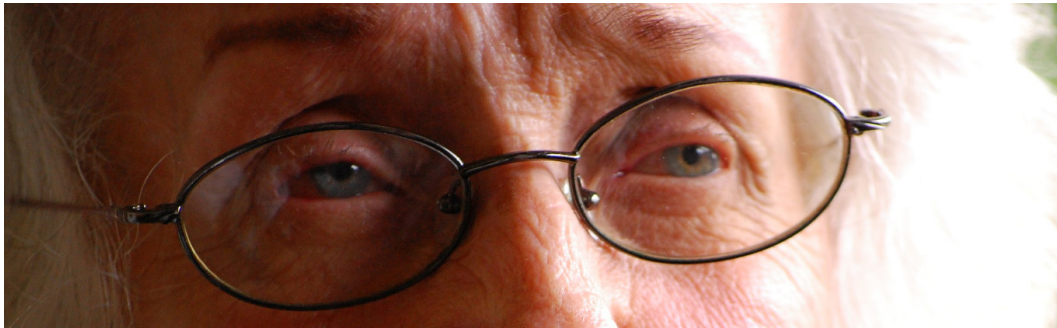
Briceño Guerrero nunca creyó en la viabilidad de que en el futuro pudiesen coexistir, complementarse y caber en perfecta correlación creadora, por tiempo indefinido, esta cantidad de sociedades y culturas multidiversas. Pero su esposa, respaldada por un colectivo poderoso de aliados, demuestra diáfaramente, a lo largo de su extensa actividad académica y su vida extraacadémica, que tal cosa no solamente puede existir, sino que existe y es deseable, incluso necesaria.

Jacqueline es un ejemplo perfecto personificado, diría que inmejorable, de un verdadero encuentro dialógico de culturas y civilizaciones. De origen antillano, hablante del francés y también del creole martiniqueño de procedencia francesa y africana, luego venezolana por adopción, con un sesgo merideño y andino pluricultural muy marcado, nos prueba, sin lugar a dudas, que esa coexistencia pacífica y polidialéctica es posible y sumamente productiva. El maestro Briceño Guerrero seguramente lo comprenderá en algún momento, y con esto termino, en las esferas ultralumínicas donde su espíritu encontró su morada. Algunos destellos de su obra publicada así lo preconizan.

Muchas gracias por su paciencia.







ANTROPOLOGÍA DE LO SONORO
EN LOS ANDES VENEZOLANOS:
JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO
Y EL ESTUDIO DE LOS RITUALES MUSICALES
EN LA CORDILLERA ANDINA DE MÉRIDA



SULBARÁN ZAMBRANO, ROSA IRAIMA

Universidad Nacional Experimental de las Artes (UNEARTE)

Red de Antropologías del Sur

Mérida, Venezuela

Correos electrónicos: iraimasulbaran89@gmail.com, institutodecienciasmusicales@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3010-8445>

Fecha de envío: 18-09-2022 / Fecha de aceptación: 31-07-2025.

Resumen

El artículo destaca las contribuciones de la antropóloga Jacqueline Clarac de Briceño (1932-2023) al estudio de las tradiciones musicales religiosas de la Cordillera Andina de Mérida (Venezuela), enfocándose en su metodología etnohistórica y su mirada integral sobre la cultura campesina andina. La autora, discípula de Clarac, analiza dos obras fundamentales de su maestra: *La cultura campesina en los Andes venezolanos* y *Dioses en exilio*, que exploran la identidad, el sincretismo religioso y las prácticas rituales en la región. Se examinan prácticas como el velorio de angelito (ritual fúnebre infantil) y la Paradura del Niño Jesús (ceremonia que fusiona devoción católica con raíces indígenas), donde la música –interpretada con violines, cuatros y guitarras– juega un papel central. Clarac revela un “catolicismo popular andino” con calendarios rituales propios y jerarquías de género en los roles rituales. El artículo integra la experiencia etnográfica de la autora en Mucutuy (Pueblos del Sur de Mérida), evidenciando cómo el trabajo de Clarac de Briceño inspiró investigaciones en antropología de la música.

PALABRAS CLAVE: Jacqueline Clarac de Briceño, rituales andinos, calendario religioso, etnohistoria, antropología de la música



ANTHROPOLOGIE DU SONORE DANS LES ANDES VÉNÉZUÉLIENNES : JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO ET L'ÉTUDE DES RITUELS MUSICAUX DANS LA CORDILLÈRE DE MÉRIDA

Résumé

Cet article met en lumière les contributions de l'anthropologue Jacqueline Clarac de Briceño (1932-2023) à l'étude des traditions musicales religieuses de la cordillère andine de Mérida (Venezuela), en se concentrant sur sa méthodologie ethnohistorique et son regard global sur la culture paysanne andine. L'auteure, disciple de Clarac,

analyse deux ouvrages fondamentaux de son maître: *La culture paysanne dans les Andes vénézuéliennes* et *Dieux en exil*, qui explorent l'identité, le syncrétisme religieux et les pratiques rituelles dans la région. Elle examine des pratiques telles que le velorio de angelito (rituel funéraire pour les enfants) et la Paradura del Niño Jesús (cérémonie qui fusionne la dévotion catholique et les racines indigènes), où la musique –interprétée avec des violons, des cuatros et des guitares– joue un rôle central. Clarac révèle un « catholicisme populaire andin » avec ses propres calendriers rituels et ses hiérarchies de genre dans les rôles rituels. L'article intègre l'expérience ethnographique de l'auteure à Mucutuy (villages du sud de Mérida), montrant comment les travaux de Clarac de Briceño ont inspiré des recherches en anthropologie musicale.

MOTS CLÉS: Jacqueline Clarac de Briceño, rituels andins, calendrier religieux, ethnohistoire, anthropologie de la musique

ANTROPOLOGIA DO SONORO NOS ANDES VENEZUELANOS: JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO E O ESTUDO DOS RITUAIS MUSICAIS NA CORDILHEIRA DE MÉRIDA

Resumo

O artigo destaca as contribuições da antropóloga Jacqueline Clarac de Briceño (1932-2023) para o estudo das tradições musicais religiosas da Cordilheira Andina de Mérida (Venezuela), com foco na sua metodologia etnohistórica e na sua visão integral da cultura camponesa andina. A autora, discípula de Clarac, analisa duas obras fundamentais de sua professora: *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (A cultura camponesa nos Andes venezolanos) e *Dioses en exilio* (Deuses no exílio), que exploram a identidade, o sincretismo religioso e as práticas rituais na região. São examinadas práticas como o velório de angelito (ritual fúnebre infantil) e a Paradura del



Niño Jesús (cerimónia que funde a devoção católica com raízes indígenas), onde a música –interpretada com violinos, cuatros e guitarras– desempenha um papel central. Clarac revela um «catolicismo popular andino» com calendários rituais próprios e hierarquias de género nos papéis rituais. O artigo integra a experiência etnográfica da autora em Mucutuy (Pueblos del Sur de Mérida), evidenciando como o trabalho de Clarac de Briceño inspirou pesquisas em antropologia da música.

PALAVRAS-CHAVE: Jacqueline Clarac de Briceño, rituais andinos, calendário religioso, etnohistória, antropologia da música

ANTHROPOLOGY OF SOUND IN THE VENEZUELAN ANDES: JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO AND THE STUDY OF MUSICAL RITUALS IN THE MÉRIDA MOUNTAIN RANGE

Abstract

The article highlights the contributions of anthropologist Jacqueline Clarac de Briceño (1932-2023) to the study of religious musical traditions in the Andean highlands of Mérida (Venezuela), focusing on her ethno-historical methodology and her comprehensive approach to Andean peasant culture. The author, a student of Clarac, analyzes two of her mentor's seminal works: *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (Peasant Culture in the Venezuelan Andes) and *Dioses en exilio* (Gods in Exile), which explore identity, religious syncretism, and ritual practices in the region. Examines practices such as the velorio de angelito (child's wake ritual) and the Paradura del Niño Jesús (a ceremony blending Catholic devotion with Indigenous roots), where music –performed with violins, cuatros, and guitars– plays a central role. Clarac reveals a distinct “Andean popular Catholicism,” marked by unique ritual calendars and gender hierarchies in ceremonial roles. The author's ethnographic fieldwork in Mucu-



tuy (Southern Mérida) demonstrates how Clarac de Briceño's work inspired research in anthropology of music.

KEYWORDS: Jacqueline Clarac de Briceño, andean rituals, religious calendar, ethnohistory, anthropology of music

INTRODUCCIÓN

Jacqueline Clarac de Briceño (Guadalupe, 1932-París, 2023) fue docente e investigadora de la Universidad de Los Andes desde el año 1971. Pionera en el estudio antropológico del occidente del país, incursionó en temas como identidad, imaginario colectivo, vergüenza étnica, bajo un enfoque integral y social. Creó el Boletín Antropológico en 1982; contribuyó con la creación del Museo Arqueológico de la ULA en 1986 y fundó varios grupos de investigación etnológica. En 1996, creó la maestría en Etnología y el Doctorado en Antropología en 2005, estudios de cuarto nivel en los que formó varias generaciones de investigadores conscientes de su responsabilidad social. Es autora de catorce libros, en los que figura como autora principal, compiladora y editora; y de múltiples trabajos, entre los que destacan artículos y capítulos para revistas científicas. Estuvo muy relacionada con el Programa Nacional de Formación Avanzada “Artes y Culturas del Sur” de la Universidad Nacional Experimental de las Artes en la ciudad de Mérida, donde dictó varias conferencias desde que se constituyó en el año 2017.

Por haber sido la primera egresada en la Primera Cohorte del Doctorado en Antropología de la Universidad de Los Andes (2007-2012), creado y diri-



gido hasta el año 2015 por esta admirable maestra de origen caribeño, me he propuesto en este artículo destacar algunas de sus contribuciones al estudio de las tradiciones musicales de la Cordillera Andina merideña, esenciales en mis investigaciones como Antropóloga de la Música originaria de los Pueblos del Sur de Mérida, Venezuela.

Durante mis estudios de musicología en la Facultad de Artes y Filosofía de la Universidad Karlova de Praga, República Checa, tuve especial afinidad por la Etnomusicología, disciplina que estudié junto al etnólogo checo Lubomír Tyllner, director, en ese entonces, del Departamento de Etnología de la Academia de Ciencias Checa.



Ilustración 1. Presentación de mi Tesis Doctoral en noviembre 2012. **Fotografía:** Elides Sulbarán.

Luego de mi retorno a Venezuela, sentí un gran entusiasmo por descubrir particularidades de nuestra cultura musical andina y, con deseos de recobrar mi identidad familiar, viajé a Mucutuy, en los Pueblos del Sur de Mérida. Desde niña estuve rodeada de la religiosidad practicada por mi madre y su parentela, de sus anécdotas de vida sencilla y humilde que sembraron en mí el amor y orgullo por nuestra tierra natal.

En Mucutuy, me sorprendí gratamente al escuchar la interpretación de géneros musicales instrumentales –vales, pasodobles, merengues y joropos andinos-, con violines, cuatro, guitarra (tiple merideño) y guitarra, interpretados por agrupaciones musicales conformadas por lugareños y presenciar los cantos de romances en una Paradura de Niño Jesús campesina. Es así como, motivada por este universo sonoro peculiar y por todo un mundo antropológico dentro del campo del arte musical, decidí estudiar las manifestaciones musicales rituales allí cultivadas. Son todas ellas prácticas que representan formas religiosas, literarias y musicales que han estado extendidas por todo el mundo hispánico, pero que en la actualidad perviven solo en lugares esporádicos muy concretos, en un estado de debilidad extrema, a punto de desaparecer. No obstante, estas prácticas a punto de esfumarse con el tiempo, han ocupado durante siglos y generaciones incontables, el centro de creencias y de las prácticas de la vida social y comunitaria de los pueblos de lengua y cultura hispánicas. Por esta razón, los Pueblos del Sur de Mérida se convirtieron en mi destino de campo más frecuentado, principalmente en las fechas del calendario religioso católico, y el estudio de su ritualidad, en una de mis líneas de investigación preferida.

Es así que, en el año 2002, inicié un proyecto de investigación de carácter etnomusicológico titulado *“Cantos y cantores de romances: Los Romances de*





Ilustración 2. Viaje de campo a Mucutuy. Aldea Los Naranjos, 2003. **Fotografía:** Jorge Márquez.

Mucutuy”, patrocinado por el Fondo Nacional de Ciencia y Tecnología (FONACIT) y el extinto Instituto Merideño de Cultura de la Gobernación del estado Mérida y desarrollado en el Centro de Investigaciones de la Escuela de Música del Estado Mérida, bajo mi dirección.

Con el informe de resultados de esa investigación que culminó en 2004, fui aceptada por la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño en el Curso de Actualización para ingresar a la Primera Cohorte del Doctorado en Antropología, por

cuya creación había yo esperado durante varios años, desde la época en que fui docente en la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes (1995-1999). Allí, me acercaba con frecuencia al Centro de Investigaciones Etnológicas CIET, donde funcionaba en ese entonces la Maestría en Etnología, para preguntar por la creación del grado doctoral. No estaba interesada en otras ofertas doctorales que la ULA ofrecía, ni en hacer el doctorado en el Instituto de Etnología de la Academia de Ciencias Checa, junto a mi antiguo profesor Lubomir Tyllner, quien me ofrecía constantemente la posibilidad de volver a Praga. En una oportunidad, coincidí con la Doctora Jacqueline en una reunión de entes culturales y me atreví a preguntarle si proyectaba el grado doctoral y mi alegría fue grande cuándo me informó que el proyecto estaba en el Consejo Nacional de Universidades, en su proceso de aprobación.

Mis tutores de tesis doctoral fueron los insignes doctores Rafael López Sanz y José Manuel Briceño Guerrero (†). Sin embargo, la profesora Jacqueline fungió como mi orientadora durante el Curso de Actualización para ingresar al Doctorado en Antropología y como asesora de mi investigación doctoral durante los cinco años de estudio. Esto significó estudiar una nueva carrera bajo su guía, pues la antropología era una disciplina novedosa para mí, musicóloga formada en la más estricta disciplina conservadora eurocéntrica. Es así como la antropología se convirtió en un estilo de vida, una nueva forma de ver el mundo.

Mi tesis doctoral constituye un análisis del simbolismo y la religiosidad que hay detrás de los quehaceres musicales y festividades religiosas de los Pueblos del Sur del Estado Mérida, abordado bajo la perspectiva de la Antropología crítica y el análisis de complejos y símbolos religiosos, con un programa de investigación en Antropología de la Música.



ALGUNAS CONTRIBUCIONES DE LA PROF. JACQUELINE CLARAC A LOS ESTUDIOS DE LA MÚSICA TRADICIONAL DE LA CORDILLERA ANDINA DE MÉRIDA.

No voy a extenderme en los detalles de mi trabajo, ya que quiero realzar, como lo dije al inicio, algunos de las contribuciones de la incansable doctora Clarac de Briceño a los estudios de la música tradicional de la Cordillera Andina de Mérida, y lo haré refiriéndome a dos de sus obras, en las que aplica el método etnohistórico y que son fundamentales en mi investigación:

- a. *La cultura campesina en los Andes venezolanos* (1972, 2014, 2017) y
- b. El ensayo antropológico *Dioses en exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida* (1981, 2003, 2017) que forman una trilogía con la obra *La persistencia de los dioses. Etnografía cronológica de los Andes venezolanos* (1985, 2017).

a.- En la obra *La cultura campesina en los Andes venezolanos*, Clarac de Briceño demuestra la existencia de una cultura andina con diferencias significativas de otras culturas campesinas del país, que a su vez tiene unas constantes que las distingue de la cultura occidental, impuesta en nuestro país desde la época de la Conquista. Además, propone una definición de “campesino” basada en el amplio punto de vista antropológico de la cultura sin descartar el aspecto económico, que cubre todos los casos por ella observados, haciendo énfasis en la tenencia de la tierra. Así los caracteriza:

Llamo campesinos a aquellos hombres que A. viven en una comunidad rural y poseen (individualmente o entre varios) un pedazo de tierra que trabajan con sus manos y cuya producción sólo alcanza para el autoabastecimiento de la fa-



milia y quizás también para colocar en el mercado del pueblo más cercano o vender a algún intermediario. B- Viven en su comunidad rural pero como no poseen tierra, trabajan en la tierra de otros, vendiendo así su fuerza de trabajo en la agricultura. C- Siguen viviendo en su comunidad rural y han trabajado alguna vez la tierra con sus manos (sea su tierra, sea la de otros), pero se encuentran actualmente en la necesidad de vender su fuerza de trabajo en otras actividades tales como: construcción, servicios, industria, sea dentro de su propia comunidad, sea fuera de ella. D- Dejaron su comunidad rural y migraron a la ciudad en busca de otras fuentes de trabajo. Los caracteriza a todos una misma concepción del mundo, una misma “cultura”, que constituye un conjunto diferenciado dentro de la realidad cultural más amplia que es Venezuela.¹

Esta definición fue de mi interés, debido a que más del 80 % de los habitantes de los Pueblos del Sur de Mérida, mi territorio de investigación, se dedica a actividades agrícolas. Sus pobladores practican, generalmente, una agricultura de subsistencia o casi subsistencia, logrando a veces complementar sus ingresos trabajando como jornaleros para los grandes propietarios de la región. Clarac explica que los integrantes de las comunidades rurales andinas por ella estudiadas, prefieren designarse a sí mismos como “agricultores” y no como “campesinos”, pues observan menosprecio en la actitud de la “gente de la ciudad” cuando usan ese término².

b.- En el ensayo antropológico *Dioses en exilio*, segundo de esta trilogía, la profesora Clarac profundiza en las representaciones y prácticas religiosas, sociales y culturales de los campesinos de la Cordillera de Mérida y se interesa de



1 Jacqueline Clarac de Briceño, *La cultura campesina en los Andes venezolanos*, (Caracas, El perro y la rana, 2014), 51.
2 Id.



Ilustración 3. Labrando la tierra. **Fotografía:** Luis Trujillo.

modo especial por su pensamiento mítico y por su práctica ritual, demostrando que la cultura campesina andina tiene hoy todavía fuertes raíces ancestrales y que la religión española impuesta a las sociedades indígenas andinas, sólo fue asimilada parcialmente en relación a una estructura mítica ya existente y a una práctica religiosa anterior. En ese sentido, en su análisis de las representaciones y prácticas simbólicas, Clarac destaca la importancia de la presencia del “Niño” en la concepción ritualística del campesino merideño:

El niño es necesario para atraer los favores de las divinidades y obtener buenas cosechas, lo que explica ciertos sacrificios y otros ritos (...) y explica también que las divinidades tengan que buscar por sí mismas a los niños que no se les ofrece, y que esto suceda particularmente en aquellos pueblos donde se perdieron los antiguos ritos.³

EL VELORIO DE ANGELITO

También se le da mucha relevancia, en este contexto, a la ceremonia fúnebre de los infantes en los velorios de angelito, que se realiza cuando muere un niño pequeño. Es un ritual de tipo rural muy difundido en América hispana. En ocasiones, esta ceremonia es acompañada de cantos y danzas. La característica fundamental de esta celebración, estriba en la alegría de los participantes: todos celebran la entrada en el cielo de un nuevo ángel. El cadáver del niño se expone rodeado de flores sobre una mesa colocada en el centro de la sala de la casa y su entrada en el cielo, puesto que murió en estado de inocencia, se celebra con un ágape ofrecido por la familia. Los parientes y amigos traen flores, velas y a veces dinero y es frecuente que se baile hasta el amanecer, ya que se considera que el alma del niño sube directamente al cielo por su inocencia. En nuestra experiencia de campo en los Pueblos del Sur de Mérida Venezuela, el velorio de angelito es acompañado por cantos de romances de origen hispano al son de instrumentos musicales cordófonos (violines, cuatro, guitarra, guitarra), lo que denota que, en esta zona del estado Mérida, predomina la costumbre española.



3 Jacqueline Clarac de Briceño, *Dioses en exilio*, (Mérida, Universidad de Los Andes, 2003), 110.



Ilustración 4. Detalle del pesebre con el niño “en pie”. **Fotografía:** Rosa Irima Sulbarán.

Con la intención de enriquecer mi trabajo de investigación doctoral, la profesora Jacqueline me narró su experiencia en un velorio de angelito que observó en los páramos del Valle de Mérida por los años '70 del siglo pasado y que transcribo aquí con todos sus detalles:

Fue en 1973 que yo trabajé en todo El Valle de Mérida, hasta arriba, hasta la Culata y una vez que yo estaba ahí, yo me quedé porque había un angelito que iban a velar en una de las casas... era una casa de Alto Viento, que llaman Alto Viento del Valle. Ahí había la madre que estaba muy normal, no estaba triste ni nada, estaba sirviendo comida, bebida, había los músicos que tocaban y cantaban, había mucha gente y estaba el niño ya en su urnita,... su urna y entonces yo vi que el niño tenía la piel un poco rara como si hubiera sido momificado y me

llamó la atención esto y pregunté a uno de los que estaban ahí y me dijo: “es que yo lo prepararon, lo prepararon cuando murió”.

En cuanto a la preparación del angelito, explica:

Yo hice las preguntas de ¿cómo se había preparado? Me dijeron lo que hicieron: “se hizo como se hace siempre, se puso el niño en una olla con papas”, no recuerdo que otra cosa me dijo que habían puesto, unas verduras que tenían por allá y se cocinó un rato, después se sacó el niño primero y entonces al niño le quitaron toda el agua que tenía en el cuerpo pasándolo encima de una fogata, hicieron la fogata y se estuvo horas pasando el niño encima de la fogata hasta que perdiera toda el agua que tenía en su cuerpo, por eso es que tenía ese color ahí tan raro; era un color realmente como si hubiese sido asado. Y entonces después lo pintaron y le pusieron las alitas y no, no estaba en la urna, estaba sobre una mesa, ahorita recuerdo que tenía un mantel blanco, él estaba encima con sus dos alitas.



En relación a la permanencia del niño en otros hogares de la comunidad para la “buena suerte”, relata:

Yo pregunté: ¿cuándo lo van a enterrar? “Bueno cuando terminen de pasear”, dijeron. Entonces yo regresé al día siguiente. Lo tenían todavía en esa casa, pero yo lo iban a sacar para la casa que estaba más cerca y me mostraron todas las casas por las cuales tenía que pasar. “¿Usted ve ‘aqueeeella’ que está tan lejos ahí?, esa familia lo va a recibir”. -Entonces, yo dije “¿Por qué?” y respondieron: “Bueno para que llegue la suerte a tocar la familia, cada familia tiene que recibir suerte por el niño, porque es un angelito”. En efecto, se hizo esto y yo varias veces regresé y todavía estaban paseando el niño, lo pasearon como dos meses. Hasta que lo enterraron, cuando lo enterraron yo no pude ir, no recuerdo por

qué, tenía un congreso, algo así... pero estuvo paseando muchísimo, y después yo me informé mucho y sí, era la costumbre que se hacía y la encontré también en el páramo de Santo Domingo, en el páramo de Mucuchíes, la zona de Mocao, en esas zonas, si...Y era costumbre, yo supe que era la costumbre..."⁴.

Noté algunos rasgos de clara influencia indígena al preguntarle a la Dra. Clarac, ¿Qué hicieron con la sopa de verduras?

La comían todos. Yo recordé el ritual mortuario de los Yanomami, tú sabes que los Yanomami a sus muertos los incineran, los vuelven ceniza total y después ponen esa ceniza dentro de una sopa que preparan con plátano y después todos los que son de ese chabono se toman esa sopa. Es para conservar el espíritu del muerto dentro de su comunidad. (...). Y me contaron lo mismo también en los páramos de Mucuchíes en esa época, yo te hablo de los primeros años de los '70, en el Valle en el '73, pero ya antes yo lo había oído también en la zona de Santo Domingo, pero sin verlo, no, me lo habían contado que también así hacían⁵.

El significado del angelito va muy unido al ritual de la Paradura del Niño Jesús, porque como ya no se puede sacrificar niños de manera voluntaria al ser prohibido a partir de la invasión de los conquistadores españoles en la región, los niños que mueren de muerte natural cumplen la función de servir de ofrenda para obtener los favores para la comunidad y así obtener niños sanos y buenas cosechas.

4 J. Clarac de Briceño. Conversación personal en su casa de la Pedregosa, Mérida, Venezuela, el 30 de septiembre de 2012.

5 Puede escuchar un fragmento de este testimonio en el siguiente vínculo: https://youtu.be/u-1_gRJAM9M



EL CALENDARIO RELIGIOSO ANDINO

Otro aporte esencial para mi investigación representó el análisis y reconstrucción antropológica del calendario religioso andino, cuyo inicio Clarac revela en octubre y no en enero, como el calendario católico oficial, y que divide en tres grupos de cuatro meses cada uno:

1. Octubre, noviembre, diciembre y enero, que constituyen cuatro meses “fuertes” y se caracterizan por la celebración de las fiestas a San Rafael en octubre y a San Benito en diciembre y enero. El ritual de San Benito está estrechamente asociado a las Paraduras que se celebran en enero y que culminan en la fiesta de la Candelaria el 2 y 3 de febrero.
2. Cuatro tiempos débiles (junio, julio, agosto y septiembre), y
3. Cuatro meses de transición hasta la fiesta de San Isidro (febrero, marzo y abril), destacando los santos más importantes del panteón andino merideño, cuyas festividades tienen un carácter de religiosidad popular: San Rafael, San Isidro, San Benito y la Virgen de la Candelaria. Dedicó, además, un capítulo de este ensayo a describir los rituales de cada tiempo del calendario:
 - A. El mes de San Rafael;
 - B. Ritual de San Benito;
 - C. El ritual de la Paradura;
 - D. La “Virgen de la Candelaria”;
 - E. Ritual de San Isidro.





Ilustración 5. Ritual de San Benito en una paradura. El Rincón Alto, Mérida.
Fotografía: Rosa Irama Sulbarán.

Clarac de Briceño llama la atención de un “Catolicismo Insólito”, que yo interpreto como “catolicismo popular”, caracterizado por Enrique Dussel, como sigue: “Consideraremos que un fenómeno religioso forma parte del “catolicismo popular” si es originaria y sustantivamente una *pia exercitia* vivida en el mundo cristiano, ya sea hispánico o en el de la cristiandad colonial”.⁶ En otro momento, Dussel explica:

6 Enrique Dussel, *El catolicismo popular en la Argentina. Interpretación histórica y antropológica*, (Buenos Aires, Docencia, 2016), 22.

... no se trata de la mera religiosidad popular amerindiana o latinoamericana, no se trata tampoco del catolicismo popular de la Cristiandad medieval o hispánica; se trata de un catolicismo popular **sui generis** producto de circunstancias únicas, cuya historia puede indicarnos sus momentos constitutivos.⁷

EL RITUAL DE LA PARADURA

De estos rituales descritos y analizados por Clarac de Briceño, me detendré en el ritual de la Paradura de Niño, que es propio de la región andina venezolana y es un proceso que le otorga al Niño Jesús un estatus real y divino y un reconocimiento como ‘Niño Rey y Dios Próximo’.⁸ Se realiza desde el 25 de diciembre hasta el 2 de febrero de cada año, día de la Virgen de la Candelaria, fecha que marca el fin de la Navidad. A la ceremonia son convidados amigos y vecinos de la familia devota, quienes se agrupan frente al pesebre donde un grupo de músicos, cantores y rezanderos conducen la celebración con cantos sagrados alusivos al Niño Dios, tonos y el rosario cantado. Se quema pólvora, se hace una procesión al Niño y se ofrece comida y bebida a los asistentes.⁹

“Se le considera como ‘católico’” -expresa Clarac de Briceño- cuando es desconocido en otras partes del mundo, incluso en Venezuela”.¹⁰ El motivo es que pertenece al catolicismo popular andino merideño al que hicimos referen-



7 *Ibídem*, 87.

8 Rosa Iraima Sulbarán, *Tradiciones musicales religiosas en los Pueblos del Sur de Mérida*. Primera edición. (Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” / ULA Ediciones Dabánatà. Mérida, 2024), 165.

9 Puede ver el video *Pago de promesa al Niño* en el siguiente vínculo: <https://youtu.be/LZc46GZBhlg?si=EDLnSGTL56d7NAml>

10 Clarac de Briceño, *Dioses en exilio*, 226.

cia, y que contiene una de las devociones que más se cultiva en la Cordillera de Mérida y en otros estados andinos de Venezuela: El Rosario Cantado. La profesora Clarac de Briceño describe la Paradura en *ocho tiempos*¹¹:

1. Preparación del pesebre o nacimiento;
2. Las frutas del arco;
3. El robo del niño;
4. El paseo del niño;
5. El regreso del niño;
6. La Parada del niño;
7. La petición de favores;
8. El Rosario del Niño.



EL ROSARIO DEL NIÑO

Clarac de Briceño lo caracteriza como sigue:

El Rosario del Niño es un rosario cantado y es la parte más espectacular de este ritual. Se trata de una ceremonia en la cual solo los hombres pueden participar, (las mujeres van a la cocina a preparar la comida que ofrecerán luego a los cantores y a ciertos compadres).... Los cantores, comprenden “los que cantan” y “los que tocan”, se acompañan de violines, guitarras y cuatros.¹²

El rosario cantado es usual en las comunidades evangelizadas de América Latina. En los Pueblos del Sur del estado Mérida existe una tradición muy an-

11 *Ibidem*, 246.

12 *Ibidem*, 252.

tigua del canto de rosario. De acuerdo con nuestras observaciones y consultas de fuentes documentales, todos estos pueblos poseen una tradición común de rosarios cantados. Los textos son usualmente los mismos, al igual que la música y formas de interpretación, manteniendo una estructura musical bastante clara. La exclusividad del canto en voces masculinas que menciona Clarac, aún prevalece en las comunidades rurales andinas. Sin embargo, en Mucutuy, al Sur del estado Mérida, territorio de mis investigaciones, un grupo de mujeres se reunió para cultivar los cantos de Paradura del Niño Jesús, rompiendo con esa antigua costumbre. Su nombre es “Cantadoras de Rosario Niño Jesús”.

La osadía fue de Doña Lucinda Rojas de Rivas, al asistir a una paradura en su pueblo y notar que no se entendían los textos de los cantos debido a las libaciones de los cantores, lo que les impedía tener una buena dicción al cantar. Así que se dijo: “Pero bueno, ¿por qué nosotras las mujeres no podemos cantar?... Nosotras podemos cantar.”¹³

Las Cantadoras de Rosario Niño Jesús son señoras de Mucutuy que solicitaron a los cultores de rosarios y paraduras, que les enseñasen la tradición de los cantos sagrados¹⁴. A esto se dedicaron durante tres meses, convirtiéndose en las cantadoras y sacerdotisas de las paraduras de Niño Jesús y velorios que se ofrecen a los santos. Han tenido tanta aceptación en Mucutuy, sus aldeas y otros pueblos, que son invitadas por un gran número de devotos para la celebración de estas ceremonias. Aun así, no han logrado obtener la jerarquía en los espacios ritualísticos, reservada en su mayoría a los hombres y que describe Clarac de Briceño:

13 Lucinda de Rivas. Conversación personal en su casa de Mucutuy, el 7 de agosto de 2022.

14 Puede observar el vídeo *Cantos de velorios en voces femeninas* en el siguiente vínculo: <https://youtu.be/gcZwlWUoDnI>





Ilustración 6. Entrevista a doña Lucinda de Rivas en su casa de Mucutuy. **Fotografía:** Luis Trujillo.

Los cargos tienen, casi todos, un carácter religioso en los Andes. Constituyen un verdadero monopolio de la práctica ritual, la cual es reservada casi exclusivamente a los hombres, ya que solo se consiguen mujeres entre los médicos y los rezanderos. Este monopolio se ejerce sobre los conocimientos mágicos y botánicos, sobre la curación de enfermos, sobre las funciones rituales en ciertas prácticas religiosas, a fin de obtener para todos o para algunos la reproducción de los bienes agrícolas u otros.¹⁵

15 *Ibídem*, 305.

Las apreciaciones de la profesora Clarac sobre la forma de cantar el rosario me motivaron a profundizar en el análisis de este género religioso-musical tanto en los Pueblos del Sur como en la comunidad de La Pedregosa.

El rosario puede cantarse durante hora y media o durante varias horas, según la inspiración o el cansancio de los cantores, según el tiempo del cual disponen (cantan todas las paraduras, una tras otra), según la cantidad de “miche” (aguardiente local) que se ofrece. Dicho canto es el más complicado de la fiesta de la Paradura y de todos los cantos andinos, por su música y por su entonación, que son muy característicos de este ritual en particular y que sorprenden al extraño que por primera vez lo oye.... Es imposible describir la música, tan extraña y compleja de tales “misterios”. Bastará decir que los cantores siempre cantan por parejas o por dobles parejas (dos o cuatro) ... Me es imposible establecer tal orden con palabras, se necesitaría la ayuda de un etnomusicólogo... Son los verdaderos sacerdotes de este ritual.¹⁶



Es así que me dediqué durante mi investigación doctoral a despejar las dudas que sobre el Rosario Cantado expresa en el texto citado nuestra querida maestra, y como Antropóloga de la Música profundicé en sus características y llegué a las siguientes consideraciones:

Casi todas las festividades del hombre del campo giran alrededor de motivos religiosos: homenajear al Niño, pagar una promesa, celebrar a determinado santo.

En las reuniones festivas impera un sentido solemne que se evidencia en la actitud devocional de los cantores y los músicos, de los dueños de la vivienda y de los invitados.

16 *Ibidem*, 253.

El respeto, la actitud mística, la devoción ennoblecen cada una de estas fiestas, cuyas características observa el campesino como un *homo religiosus*.¹⁷

El rosario cantado es una de las expresiones de religiosidad popular de mayor arraigo en los campos andinos venezolanos. Es una gran obra devocional dedicada a la Virgen María, que está compuesta por un conjunto de partes cortas, que todas juntas forman una estructura musical mayor denominada Rosario Cantado, el cual alterna rezos y cantos en las 10 partes que lo conforman y su organización esquemática es la siguiente: 1. Maristela, 2. Versos del misterio, 3. Padre Nuestro, 4. Ave María, 5. Salve, 6. Letanías, 7. Bendita sea tu pureza, 8. Mater Gracia, 9. Alabanzas, 10. Bendito.



En la Paradura de Niño se puede cantar varios rosarios (Gozoso, Doloroso y Glorioso), ofrecidos a otros santos y a la Virgen María, esta es la razón por la que se prolongan los cantos durante varias horas. Sin embargo, los versos de la paradura y los gozos al Niño Jesús habitualmente se entonan en la parte gozosa del rosario cantado, que los campesinos llaman Rosario del Niño. Estos misterios narran la etapa infantil y de gozo en la vida de Jesús.¹⁸

La práctica de esta devoción, cuya creación se le atribuye al fundador de la orden de los Dominicos, Santo Domingo de Guzmán (1170-1221) en el siglo 13, resurgió en el último tercio del siglo XVI y se consolidó como género musical en el siglo XVIII, llegando hasta mediados del siglo XX. Sin embargo, en los Pueblos del Sur de Mérida, se mantiene como parte del repertorio musical devocional.

En los cantos se practica un mismo tipo de música, que está presente inclusive en el ritual de la muerte de un niño. Se trata de la polifonía popu-

17 Mircea Eliade. Lo sagrado y lo profano. (Barcelona: Paidós, 1988), 5.

18 Puede observar el video *Resguardo del patrimonio musical religioso popular* en el siguiente vínculo: https://youtu.be/R_oV_uXLa2w



Ilustración 7. Los cantores y músicos son los verdaderos sacerdotes de la Paradura del Niño.
Fotografía: Rosa Iraima Sulbarán.



lar venezolana que destaca con rasgos propios: coros integrados por hombres campesinos que cantan a dúo y a dos voces sin otro aprendizaje y estímulo previo que el de la tradición memorial y la devoción.

En cuanto al acompañamiento instrumental, encontramos una rica tradición en la ejecución de instrumentos de cuerda de origen europeo. Las agrupaciones musicales están conformadas por dos violines, un cuatro, un guitarro y una guitarra. El cuatro tiene un carácter netamente acompañante, contando con un ritmo base que va variando y repicando, dependiendo del gusto del ejecutante. El guitarro o tiple merideño le da un brillo metálico al sonido ins-

trumental. La guitarra cumple un rol de bajo, su carácter es más de base armónica que de acompañamiento; en ocasiones hemos observado el uso de un solo violín.

El violín es el instrumento guía, el cual establece las pautas de comienzo y final en cada pieza o parte del rosario cantado. La melodía de los instrumentos musicales está supeditada al texto. Por lo general, el violín introduce dicha melodía. Esta introducción siempre será la misma para las diversas partes. Consiste en una melodía que da un carácter de unidad al rosario como estructura completa. Luego de la introducción instrumental, entran los cantores, obteniendo el papel principal y dejando a los demás instrumentos en un segundo plano, como verdaderos sacerdotes de este ritual, tal como lo demostró la profesora Jacqueline Clarac en el ensayo referido.

Melodías, ritmo y acompañamiento se mezclan y producen un género, el religioso-popular, que tiene como fuente directa de inspiración un tipo de música menor y algunas veces rústica: el de las misas de pequeña estructura compuestas por maestros de capilla españoles, italianos o franceses, a los cuales copiaron buenamente todos los “coristas” criollos de provincia. Ese es el tipo de música que va a predominar en las salves, romances, tonos, ave Marías, etc., del repertorio al que me estoy refiriendo.

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo hemos examinado las significativas contribuciones de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño al estudio antropológico de las tradiciones musicales y rituales de los Andes venezolanos, particularmente en la región merideña. Como discípula directa de esta notable investigadora, he podido constatar cómo su enfoque integral y su metodología etnohistórica



han sentado bases fundamentales para comprender la complejidad cultural de nuestras comunidades andinas.

Los análisis realizados por Clarac de Briceño en obras como “La cultura campesina en los Andes venezolanos” y “Dioses en exilio” nos revelan la profunda interconexión entre las prácticas rituales, la cosmovisión campesina y las expresiones musicales tradicionales. Particularmente esclarecedor resulta su estudio del calendario religioso andino, donde demuestra cómo el ciclo festivo, lejos de seguir el calendario católico oficial, se articula con los ritmos agrícolas y las necesidades comunitarias.

Mis investigaciones de campo en los Pueblos del Sur de Mérida, especialmente en Mucutuy, han confirmado y ampliado muchos de los hallazgos de la profesora Clarac. Rituales como la Paradura del Niño Jesús y el velorio de angelito mantienen vigencia como espacios donde se actualizan identidades, se refuerzan lazos comunitarios y se preservan tradiciones musicales de origen hispánico. El rosario cantado, con su compleja estructura musical y su carácter performático, sigue siendo, como Clarac lo identificó, un verdadero acto sacerdotal donde músicos y cantores ejercen un liderazgo ritual.

Sin embargo, también hemos documentado transformaciones significativas, como la incorporación de mujeres en el canto de rosarios y Paraduras de Niño, rompiendo con la exclusividad masculina descrita por Clarac, lo que evidencia la capacidad de adaptación de estas tradiciones. Asimismo, preocupa el riesgo de desaparición que enfrentan algunas prácticas, particularmente aquellas vinculadas al ciclo de vida (como el velorio de angelito), debido a cambios demográficos y culturales.

El legado de Jacqueline Clarac de Briceño trasciende lo académico. Su trabajo invita a comprender estas manifestaciones, no como meros objetos de



estudio, sino como expresiones vivas de la memoria colectiva andina. Como antropóloga y musicóloga, considero que su enfoque interdisciplinario sigue siendo modelo para nuevas generaciones de investigadores comprometidos con la preservación y comprensión de nuestro patrimonio cultural.

El trabajo pionero de Clarac de Briceño nos proporciona un sólido marco teórico-metodológico clave para entender la antropología latinoamericana, especialmente en contextos donde lo religioso y lo musical son ejes de identidad, señalándonos la urgencia de continuar investigando estas manifestaciones culturales antes de que desaparezcan. Es necesario indagar y visibilizar otros aportes a la Antropología de la Música en nuestra Cordillera Andina merideña en la obra de Jacqueline Clarac y determinar sus significaciones.

Quiero finalizar resaltando el compromiso social y amor por la comunidad de mis antepasados que como propuestas de las Antropologías del Sur aprendí de mano de mi maestra.



BIBLIOGRAFÍA

- Clarac de Briceño, Jacqueline. *Dioses en exilio*. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes, 2023.
- _____. *La cultura campesina en los Andes venezolanos*. Caracas, Venezuela: Fundación Editorial El perro y la rana, 2016.
- Dussel, Enrique. *El catolicismo popular en la Argentina. Interpretación histórica y antropológica*. Buenos Aires, Argentina: Docencia, 2016.
- Eliade, Mircea. *Lo sagrado y lo profano*. Barcelona, España: Paidós, 1998.
- Sulbarán, Rosa Iraima. *Tradiciones musicales religiosas en los Pueblos del Sur de Mérida*. Mérida, Venezuela: 1era edición, Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” / ULA, Ediciones Dabánatà, 2024.







JACQUELINE CLARAC Y SU ANTROPOLOGÍA DE LAS PRESENCIAS

HERNÁNDEZ, FRANCISCO

Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ)
Barinas, Venezuela

Correo electrónico: franc2604@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0186-9133>



Fecha de envío: 05-07-2021 / Fecha de aceptación: 23-06-2025.

Resumen

El texto actual trasciende el formato de un ensayo científico convencional, constituyéndose fundamentalmente como un homenaje personal del autor a la profesora Jacqueline Clarac. Este reconocimiento se basa en su destacada labor como pedagoga y en sus significativas contribuciones al desarrollo de la antropología venezolana. La obra no solo evidencia una prolífica producción intelectual, sino que también repre-

senta un valioso aporte a una antropología de carácter crítico y descolonizador, esencial para comprender la compleja realidad sociocultural contemporánea. Su propuesta método-epistemológica, centrada en el estudio de las realidades del Sur, promueve un análisis que parte del presente para reinterpretar el pasado, con el objetivo de trazar caminos hacia una sociedad más justa. Este enfoque busca evitar que la disciplina antropológica se limite a una perspectiva meramente museística, enfatizando, en cambio, su potencial transformador y su compromiso con las problemáticas sociales actuales.

PALABRAS CLAVE: Jacqueline Clarac, antropología de las presencias, antropología descolonizadora, antropologías del sur

JACQUELINE CLARAC ET SON ANTHROPOLOGIE DES PRÉSENCES

Résumé

Ce texte transcende le format d'un essai scientifique conventionnel et constitue avant tout un hommage personnel de l'auteure à la professeure Jacqueline Clarac. Cette reconnaissance repose sur son travail exceptionnel de pédagogue et ses contributions significatives au développement de l'anthropologie vénézuélienne. Cet ouvrage témoigne non seulement d'une production intellectuelle prolifique, mais représente également une contribution précieuse à une anthropologie critique et décolonisatrice, essentielle à la compréhension de la réalité socioculturelle contemporaine complexe. Son approche méthodologique et épistémologique, centrée sur l'étude des réalités du Sud, promeut une analyse partant du présent pour réinterpréter le passé, dans le but de tracer des voies vers une société plus juste. Cette approche vise à éviter que la discipline anthropologique ne se limite à une perspective purement muséale, en soulignant plutôt son potentiel transformateur et son engagement envers les enjeux sociaux actuels.

MOTS-CLÉS : Jacqueline Clarac, anthropologie des presences, anthropologie décolonisatrice, anthropologies du Sud



JACQUELINE CLARAC E SUA ANTROPOLOGIA DAS PRESENCAS

Resumo

O presente texto transcende o formato de um ensaio científico convencional, servindo principalmente como uma homenagem pessoal da autora à Professora Jacqueline Clarac. Este reconhecimento se baseia em seu destacado trabalho como educadora e em suas significativas contribuições para o desenvolvimento da antropologia venezuelana. A obra não apenas demonstra uma prolífica produção intelectual, mas também representa uma valiosa contribuição para uma antropologia crítica e descolonizadora, essencial para a compreensão da complexa realidade sociocultural contemporânea. Sua abordagem metodológico-epistemológica, centrada no estudo das realidades do Sul, promove uma análise que parte do presente para reinterpretar o passado, com o objetivo de traçar caminhos para uma sociedade mais justa. Essa abordagem busca evitar que a disciplina antropológica se limite a uma perspectiva puramente museológica, enfatizando, em vez disso, seu potencial transformador e seu compromisso com as questões sociais atuais.

PALAVRAS-CHAVE: Jacqueline Clarac, antropologia das presenças, antropologia descolonizadora, antropologias do Sul

JACQUELINE CLARAC AND HER ANTHROPOLOGY OF PRESENCES

Abstract

The current text transcends the format of a conventional scientific essay, serving primarily as a personal tribute from the author to Professor Jacqueline Clarac. This recognition is based on her outstanding work as an educator and her significant con-



tributions to the development of Venezuelan anthropology. The work not only demonstrates a prolific intellectual output but also represents a valuable contribution to a critical and decolonizing anthropology, essential for understanding the complex contemporary sociocultural reality. Its methodological-epistemological approach, centered on the study of the realities of the South, promotes an analysis that begins with the present to reinterpret the past, with the goal of charting paths toward a more just society. This approach seeks to prevent the anthropological discipline from being limited to a purely museum-like perspective, emphasizing instead its transformative potential and its commitment to current social issues.

KEYWORDS: Jacqueline Clarac, anthropology of presences, decolonizing anthropology, anthropologies of the South



“La antropología venezolana, salvo algunos intentos de Jacqueline Clarac, se ha quedado muda... sorda”.
Mansutti (1999, 98)

“Yo no era comunista, pero recordé a Marx y su opio de los pobres, y los cursos de Sociología de Jeannette Abouhamad”.
Clarac de Briceño (2003, 45)

INTRODUCCIÓN

A lo largo de este texto, se explorará la vida y obra de Jacqueline Clarac, su método- epistemología, su enfoque en la Antropología de las Presencias y su crítica a la perspectiva colonial. Además, se analizará su contribución al estudio de los mitos y su visión de una antropología política comprometida con la realidad latinoamericana. Finalmente,

se reflexionará sobre el legado de Clarac y su influencia en las nuevas generaciones de antropólogos, destacando la importancia de su obra para la construcción de sociedades más justas y equitativas.

JACQUELINE: UNA MAESTRA QUE ENSEÑA

“Para mí, maestro no es todo el mundo, sino el que enseña”.

A esta humilde opinión perteneciente a un tío materno, apureño de los llanos de Achaguas, yo le agregaría que es aquella persona que recordamos a menudo por sus legados, por todo aquello que enseñaron y por ser un referente en lo educacional, y más en lo educativo. Por ello, están más vivos que nunca, no mueren espiritualmente, ni siquiera cuando ya no están físicamente con nosotros.

En la actualidad, la figura de maestro o maestra parece haberse esfumado. Raramente encontramos un o una adolescente que no arrastre problemas escriturales y de comprensión lectora que no llegan a superar siquiera en bachillerato, incluso cuando inexplicablemente llegan a nivel universitario, lo que nos habla de un exilio en masa de maestras y maestros.

Confieso no conocer maestrxs desde mi educación primaria, volví a tenerlos a nivel de postgrado¹. Revelo acá que sobre lo poco de estructuralismo que conozco hasta hoy no lo aprendí en la carrera de Sociología que cursé en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos “Ezequiel Zamora” (UNE-LLEZ), en Barinas, durante los seis años que duraron mis estudios de pregrado



1 Gané dos maestras en el doctorado de Antropología en la Universidad de Los Andes (ULA): Carmen Teresa García, mi tutora eterna, y Jacqueline Clarac, mi maestra en Antropología.

en la década de los 80's del siglo XX, se lo debo a la maestra Jacqueline en sus clases de Antropología estructural². La noción de estructura, por ejemplo, la pude entender en una clase donde abordó el tema del parentesco, ella sostenía que a partir de sus relaciones internas es posible comprender qué tipo de sistema original forman en conjunto. De allí conocí los términos matri y patri-linealidad, matrilocalidad, matrifocalidad, etc.

Siempre machacaba que, gracias al método estructural, ella llegó a conocer las estructuras profundas de la cultura ancestral de la Cordillera Andina de Venezuela. Algo que a menudo recuerdo de la profesora Clarac fue su insistencia en que debía estudiar bien a Claude Lévi-Strauss, su maestro (Clarac 2012). Decía que le entrase directamente, sin más. Me lo decía muy seriamente, porque siempre yo le entraba a este gran pensador y científico mediante otros autores de la rama sociológica, como Pierre Bourdieu, entre otros. “Chico –me decía en un tono regañadientes, sin dejar de ser amistoso–, a un antropólogo de la talla de Lévi-Strauss no lo puedes entender mediante intérpretes sociólogos, debes estudiar detenidamente cada uno de sus obras para que puedas aprender antropología”. Como exalumna de las carreras de Antropología y Sociología que se dictaba inicialmente en la Universidad Central de Venezuela (UCV), le llevó a reconocer que esta última profesión no era la mejor vía para el trabajo de campo.

El merecido regaño de la maestra no cayó en tierra infértil; al escudriñar el pensamiento *levistraussiano*, sin duda un pensamiento complejo, me impactó su visión sobre la casa, la cual, más que un espacio físico para la reproduc-



2 Cursé los seminarios Antropología Estructural (I, II, y III) en el Doctorado de Antropología, desde 2009 hasta 2015 en la ULA.

ción social, es considerada ante todo el espacio simbólico donde se establecen relaciones, vivencias e identidades. Planteamiento que recoge Augé (1998) para afirmar que la casa es un lugar antropológico.

Justamente esta visión influyó en la formulación de mi tesis doctoral (Hernández 2017). Afirmino que la crisis de la vivienda no sólo es material (falta de vivienda), como suele considerarse habitualmente por políticos, y también académicos, sino una “crisis simbólica” debido a la falta de identidad de lxs sujetos que la habitan con el objeto o vivienda, y también una “crisis de género” debido a que algunos códigos morales de gran valor social, como el de “la que se casa casa quiere” y “el que se casa para casa”, están en crisis (entraron en desuso y/o transformación) con el avance de la sociedad capitalista neoliberal. Esto provoca en consecuencias la multiplicación de familias monoparentales, o mujeres solas, a veces con muchos hijxs, cada unx de padre diferente, lo que empeora la crisis material de la vivienda. Un análisis complejo de la vivienda en la que se propone un eje transversal que conecta tres crisis en una sola, a mi modo de ver es un aporte importante para el manejo de políticas habitacionales por parte del Estado si es que desea asumir el problema de la vivienda más allá de la tradicional práctica *viviendista*, entiéndase este término como una práctica recurrente de políticos a resolver el problema de la vivienda materialmente, esto es mediante tradicionales políticas de “soluciones habitacionales”, sin atender la dimensión simbólica-cultural de la gente que padece el problema de vivienda para vivir una vida digna.

¿Hay una obra en la antropología de Jacqueline?

Tiempo muy atrás, cuando era estudiante del Doctorado en Antropología, de la Universidad de Los Andes (ULA), en el que tuve la dicha de que la pro-



fesora Clarac me revisara el pre-proyecto de investigación doctoral³, además de cursar con ella tres seminarios (Antropología I, II y III), entre otros; asistir múltiples eventos académicos organizados por ella, y también al leer una parte de la producción intelectual de Jacqueline; me preguntaba si toda esta producción y militancia académica se podía considerar propiamente una obra antropológica.

La compañera Annel Mejías Guiza –su discípula predilecta– me confirma mi preocupación, ya que, como es sabido, la profesora Jacqueline, como a menudo la llamamos quienes nos consideramos cercanos a ella, ha escrito una catorcena de libros, ha publicado más de setenta artículos científicos, cofundó tres museos en el país, creó y editó la revista *Boletín Antropológico* y constituyó dos postgrados en la ULA, la Maestría en Etnología y el Doctorado en Antropología, en Mérida-Venezuela, en los que ha formado a más de sesenta egresados. Su propósito, como dice, ha sido volver más antropológico el occidente del país, extender la disciplina más allá de la capital caraqueña (“capitalcentrismo”) y, a veinte años de este esfuerzo, podemos sentir y hasta medir su influencia, su escuela (Mejías Guiza 2018).

Y como si fuera poco, la profesora Jacqueline Clarac desde 1993, luego de asistir al Congreso Internacional de Etnología y Antropología, y participar en el simposio “Antropologías del Sur” (organizado por el profesor Esteban Krotz), se convierte en la gran impulsora y maestra en nuestro país de una Antropolo-

3 Conservo en mi poder una esquila de su puño y letra que reza:
“Hola estimado Francisco: Te dejo tu proyecto de tesis en el museo, pediré a Carmen Teresa que haga el favor de recogerlo. Me gusta mucho tu tema, y me parece bien la sustentación. Sólo te hice algunas observaciones, y dos o tres pequeñas sugerencias.
“Después hablamos. Un abrazo. Prof. J. Clarac”.



gía del Sur (Clarac de Briceño 1993a, 1993b, 1998, 1999, 2022). Por otra parte, percatándome en cada uno de sus escritos una gran profundidad, originalidad, importancia, amplitud, variedad, vigencia y actualidad, me quedó bastante claro que, además de ser una auténtica maestra, su obra intelectual pasará a formar parte de la historia de la antropología venezolana y de los pueblos del sur.

Ahora bien, convencido de su espléndida obra, el problema ahora entonces es ¿cómo llamarla?, ¿qué nombre colocarle a una obra que, según ella misma, recoge “testimonios de tantos momentos difíciles de nuestra vida venezolana de América Latina, en la patria grande. Una escuela de vida muy dura al mismo tiempo muy enseñadora sobre el ser humano”?⁴

Por todo lo dicho y por lo que a continuación sustentaré, llamaré su obra con el nombre “Antropología de las Presencias”.

ANTROPOLOGÍA DE LAS PRESENCIAS

Llamamos Antropología de las Presencias a un procedimiento epistemológico cuyo propósito es mostrar la vigencia de una(s) antropología(s) del sur (las latinoamericanas) para la investigación de nuestra realidad sociocultural actual. Investigar no para complacer las primeras ideas que tuvo España sobre América y sus colonias, como se hacía en la antropología antiguamente en Latinoamérica y el Caribe, sino todo lo contrario: quitarle el disfraz pseudocientífico a la antigua ciencia antropológica del norte que originalmente se



4 Palabras de dedicatoria de Jacqueline Clarac, de su puño y letra, a su discípulo Francisco Hernández en el libro *El lenguaje al revés (Aproximación antropológica y etnopsiquiátrica al tema)* (2012b). Ciudad de Barinas, 28/04/2016.

impuso en nuestro territorio a través del estudio de “los otros”, o tribus indígenas, mediante una lectura colonial basada en la superioridad de la civilización occidental.

Entiende que el procedimiento epistemológico para una antropología descolonizada o del sur no podía ser desde una perspectiva tradicional que estudia el pasado para comprender el presente, sino al revés. Los hechos antropológicos tienen que partir o surgir del presente, de la realidad viva y activa para reconstruir la estructura social, mítica y la práctica religiosa del pasado.

En este orden de ideas, la maestra Clarac, seguidora de intelectuales de la talla de Frantz Fanon (1952, 1961), quien se dice estiró al marxismo hasta donde pudo, siente la necesidad de una antropología que saliera urgentemente de la etapa colonialista; y también, siguiendo a Edgar Morín (1984, 1994), toma conciencia de una “ciencia con conciencia”, no contra la voluntad o conciencia de lxs antropólogxs como era costumbre, sino una ciencia al servicio del hombre y no contra el hombre (hoy diríamos nuestro hombre y nuestra mujer), pues entiende que en este mundo conflictivo en el que estamos la antropología no tiene que perderse en un mar de academicismo insustancioso, y decide jugar un papel activo, tal como reconoce Manssutti (1999).

En ese sentido se compromete a una batalla de ideas a partir de los eventos cotidianos en el día a día. Batalla de ideas que habrá que librarla en todos los espacios, además de los territorios indígenas y campesinos. Su arma es su pluma, y un estilo literario completamente asequible a todo público, tal como sugería Marc Augé.

La visión fresca y actualizada de Augé (1998) en su libro *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*, en cierto modo, es retomada o sino compartida por la maestra. En este texto, Augé cuestiona la época en que la



antropología se definía como el estudio de sociedades lejanas y diferentes (el alejamiento en el espacio era, para el paradigma evolucionista, el estricto equivalente de un alejamiento en el tiempo). Esta imagen crítica estaba muy clara en su mensaje a los participantes del Primer Congreso Unellista de Ciencias Sociales en Barinas, a finales de febrero de 2017, con motivo a un merecido homenaje que un grupo de profesorxs de la carrera de Sociología organizó (organizamos) para reconocer la vida de la profesora Jacqueline Clarac dedicada plenamente a la creación científica e intelectual para nuestra América:

[...] esta gran crisis del capitalismo mundial que estamos viviendo en la actualidad, crisis que tiene unas características muy especiales en nuestros países latinoamericanos, iniciándose sobre todo en Venezuela bajo una forma desastrosa, sin solución aparente, manifestándose bajo la forma de “guarimbas” más fuertes, crueles e inhumanas que nunca, con apoyo injustificable del Imperio y de la gran prensa internacional, crisis que sigue manifestándose hoy en nuestro país más que en ningún otro de Latinoamérica, lo que no es sorprendente ya que Venezuela se ha revelado –o la revelaron hoy– como el mayor enemigo que tienen los países capitalistas actualmente desprovistos de sus antiguas reservas petrolíferas, cuando a nuestro país no sólo le queda la mayor reserva de petróleo del mundo (Clarac de Briceño 2017, 8).



En este mismo evento sorprendió a todo el mundo, pensaron que se iban a encontrar con una viejita aburrida, hablando solo de cosas académicas. No fue así, más de 600 personas, entre estudiantado y profesorado de Sociología, estuvieron durante unos 70 minutos entretenidos, escuchando cómo relataba parte de sus memorias juveniles en la década de 1970, cuando ella estudiaba Antropología en la UCV, en Caracas, muy especialmente recordaba cuando el ejército allanaba la universidad bajo el gobierno del presidente de ese entonces, Raúl Leoni.

En resumen, y en el fondo, el nombre de Antropología de las Presencias de la maestra Jacqueline Clarac no merece llamarse sino una “antropología política”, que puede ser visibilizada en cada uno de sus libros, fundamentalmente en *El lenguaje al revés* (2012b) y *Dioses en el exilio* (2003), aparte de sus intervenciones en actividades académicas y en eventos públicos.

“HACER ANTROPOLOGÍA NOSOTROS MISMOS”



La profesora Jacqueline Clarac (2022) en su escrito “La Antropología venezolana y crisis de la antropología”, convencida que los problemas que confrontamos en nuestro sub-continente no se reducen a problemas metodológicos de descripción e interpretación, plantea que “no solo basta contemplar críticamente las ideas metodológicas del norte para aprobarlas o rechazarlas, hemos de hacer antropología nosotros mismos con la metodología que sea para empezar, pero trabajando y esto significa hacer trabajo de campo en nuestra actualidad” (345).

Esta sacudida epistemológica y metodológica de corte *feyerabendiano* rompe con la enseñanza colonizada de una metodología de investigación que contagió las diferentes escuelas de sociología del país. Hoy digo con tristeza que para nada nos sirvió todo un valioso tiempo invertido en aprender recetas metodológicas importadas con muy poca o ninguna relación con una verdadera praxis investigativa.

No obstante, nunca es demasiado tarde para aprender la lección de investigar-investigando con nuestros propios métodos y como nos da la gana, sin atender recetas metodológicas impuesta por el discurso científico occidental.

LA IMPORTANCIA EN EL ESTUDIO DE LOS MITOS

Frente a una gran cantidad de autorxs que se interesan por los mitos como una manera de entretener o recogerlos solo por ser parte de un “patrimonio cultural”, fuera de contexto, la maestra Clarac (2005) aclara que los mitos tienen un sentido, sirven para pensar la sociedad que tenemos. Todo mito enfoca un problema y lo trata mostrando que es análogo a otros problemas. Está consciente que en el contexto en que vive Venezuela es imprescindible el estudio de los mitos, allí todos los ambientes indígenas, campesinos, criollos, es decir: la interculturalidad en marcha, están presentes no solo de palabras sino de hechos.

Merece especial atención el libro *Dioses en el exilio* (Clarac de Briceño 2003). Con este libro, producto de una amplia etnografía durante los casi diez años en la década del 70's del siglo XX, la maestra Jacqueline aporta algo nuevo a la producción de conocimientos antropológicos: descubrir la visión del mundo campesino andino mediante el estudio actual de las representaciones que del mundo tiene la persona campesina de la Cordillera de Mérida, Venezuela. Con este estudio la maestra se propone echar por tierra la manía de occidentalizar plenamente al país, apuesta de un grueso número de políticos, intelectuales y educadores venezolanos bajo la falsa creencia que casi 500 años de imposición de una cultura europea aplastaría cualquier estructura o vestigio de cultura ancestral o prehispánica. Dice que quienes piensan así asumen una “visión trágica de los vencidos”.

Como puede observarse, *Dioses en el exilio*, en el fondo, es una obra de antropología política. Sin desconocer las transformaciones producidas a través del tiempo y las reestructuraciones por las cuales lógicamente ha pasado



la cultura indígena a partir de brutales imposiciones, las culturas indígenas pudieron mantenerse en ciertas zonas, como es el caso de Lagunillas, pueblo del actual estado Mérida que fue, en la época prehispánica, un brillante centro económico y religioso, y sigue siéndolo después de más de cuatro siglos de colonia, “un centro religioso y médico de gran reputación en la Cordillera” (Clarac de Briceño 2003, 367).

CONCLUSIÓN

La Antropología de las Presencias de Jacqueline Clarac de Briceño representa un paradigma descolonizador y comprometido con la realidad latinoamericana. Su enfoque en la antropología de las presencias y su crítica a la pers-



Imágenes 1 y 2. La maestra Jacqueline Clarac, conversando con la profesora Dra. Carmen Teresa García y el profesor Francisco Hernández. Mérida.

pectiva colonial la posicionan como una figura clave en la antropología venezolana y latinoamericana. Su obra ofrece herramientas valiosas para entender y abordar las crisis actuales desde una perspectiva antropológica, destacando la importancia de una ciencia con conciencia y, “comprometida con el hombre y no contra el hombre”.

En un contexto donde la antropología venezolana ha sido descrita como “muda y sorda” (Mansutti 1999), la labor de Clarac se erige como un faro de resistencia y transformación. Su legado no solo enriquece el campo académico, sino que también inspira a las nuevas generaciones de antropólogos y antropólogas a comprometerse con la construcción de sociedades más justas y equitativas.



BIBLIOGRAFÍA

- Augé, Marc. 1998. *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.
- Clarac de Briceño, Jacqueline. 1993a. La mutación epistemológica de fines del siglo XX y la crisis de la legitimidad de la antropología del norte: hacia una Antropología del sur en el siglo XXI. *Boletín Antropológico*, no. 27: 17-40.
- _____. 1993b. La construcción de la Antropología en Venezuela. *Boletín Antropológico*, no. 28: 39-52.
- _____. 1997. "El animal fabuloso y el animal mítico en la cordillera de Mérida y Colombia." *Boletín Antropológico* 39 (enero-abril): 36-69.
- _____. 1998. Obstáculos académicos y políticos de la construcción de la Antropología en Venezuela. *Boletín Antropológico*, no. 43: 94-115.
- _____. 1999. Una Antropología relé o ¿una antropología creativa? En *Hacia la Antropología del Siglo XXI*. Tomo I, ed. Lino Meneses, Jacqueline Clarac de Briceño y Gladys Gordones, 82-94. Mérida: CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico-ULA, CIET-ULA.
- _____. 2003. *Dioses en el exilio. Representaciones y prácticas simbólicas en la Cordillera de Mérida*. Mérida: ULA.
- _____. 2005. El "Mito total": razones de su vigencia. *Boletín Antropológico*, no. 63 (enero-abril): 67-74.
- _____. 2012. Claude Lévi-Strauss y su experiencia americana. En *Homenaje a dos investigadores enamorados de América. Claude Lévi-Strauss y José María Cruxent*, ed. Jacqueline Clarac de Briceño, 13-28. Mérida: Museo Arqueológico-ULA, Vicerrectorado Administrativo-ULA, Universidad Nacional Experimental "Francisco de Miranda" (UNEFM).



- _____. 2012b. *El lenguaje al revés (Aproximación antropológica y etnopsiquiátrica al tema)*. Caracas: Fundación Editorial El Perro y la Rana.
- _____. 2022. “La Antropología venezolana y la crisis de la Antropología”. En *Obra completa. Tomo I. De la antropología noratlántica y la antropología venezolana a las antropologías del sur*, ed. Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, Camilo Moron, Annel Mejías Guiza, 329-357. Mérida: Colección Maestros, Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías, Red de Antropologías del Sur.
- Fanon, Frantz. 1952. *Peau noire, masques blancs*. París: Éditions du Seuil.
- _____. 1961. *Les Damnés de la Terre*. París: Grove Press.
- Hernández, Francisco. 2017. “Antropología y Vivienda. Una aproximación a la crisis (material, simbólica y de género) de la vivienda en la ciudad de Barinas en la primera década del siglo XXI”. Tesis doctoral. Universidad de los Andes.
- Mansutti, Alexander. 1999. La Antropológica que requerimos. En *Hacia la antropología del siglo XXI*, Tomo I, ed. Lino Meneses, Jacqueline Clarac de Briceño y Gladys Gordones, 95-104. Mérida: CONICIT, CONAC, Museo Arqueológico-ULA, CIET-ULA.
- Mejías Guiza, Annel. 2018. La antropología no es una sola, es múltiple y por eso nace múltiple. *Plural. Antropologías desde América Latina y El Caribe*, no. 1 (enero-junio): 205-238. <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/revistas/index.php/plural/article/view/25>.
- Morin, Edgar. 1984. *Ciencia con consciencia*. Barcelona: Anthropos, Editorial del Hombre.
- _____. 1994. *El paradigma perdido. Ensayo de bioantropología*. Barcelona: 1era edición 1973, Kairós.







HISTORIAS NO CONTADAS EN LAS UNIVERSIDADES...
VIEJAS Y NUEVAS VIOLENCIAS MACHISTAS.
UN HOMENAJE DE DESAGRAVIO A LA ANTROPÓLOGA
PROFESORA JACQUELINE CLARAC



GARCÍA RAMÍREZ, CARMEN TERESA

Departamento de Antropología y Sociología, Escuela de Historia, Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela

Correo electrónico: ctgarcia9@gmail.com

Fecha de envío: 14-11-2022 / Fecha de aceptación: 10-06-2025.

Resumen

Como investigadora voy a abordar este tema desde un posicionamiento epistemológico, teórico y político feminista (situado y socialmente comprometido) y, con base a ello, hago una primera aproximación de la violencia machista (en sus diferentes for-



mas de presentarse) hacia las académicas en la universidad, teniendo presente que las teorías feministas han aportado a las ciencias sociales una mirada que ha develado no solo el sesgo androcéntrico implícito en la propia construcción de las ciencias sociales y humanidades, sino que ha develado y deconstruido también el entramado material y simbólico que crea y reproduce una estructura hegemónica masculina en todos los ámbitos sociales (incluidas las universidades) que se expresa, entre otras relaciones y prácticas, como el sexismo, discriminación, violencia simbólica, violencia verbal, acoso laboral, violencia institucional, etc. Este artículo (exploratorio¹) lo he abordado en cuatro partes: 1. Una breve revisión documental sobre el tema y algunas consideraciones sobre los discursos de la violencia machista (VM) o violencia basada en género (VBG) a manera de introducción; 2. Alguna/s realidad/es: nueva y menos nueva que no podemos soslayar; 3. La VM (invisible y visible) hacia las académicas: algunos rostros del patriarcado universitario a través de datos, evidencias y testimonios sobre de violencia machista (en sus diversas modalidades) hacia las académicas de la Universidad de Los Andes (ULA); y, 4. Para finalizar, el caso profesora Jacqueline Clarac y algunas conclusiones inacabadas.

PALABRAS CLAVE: violencia machista, académicas, Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela

-
- 1 Resalto que es una aproximación exploratoria que espero prepare el terreno para una investigación más sistemática y profunda de este tema no estudiado, como lo constaté en la revisión de lo disponible en los buscadores tradicionales. Este no ha sido abordado antes, o no ha sido publicado y como se dice hoy día... lo que no se publica no existe y menos si no tiene una versión digital en estos tiempos que corren.

HISTOIRES INÉDITES DANS LES UNIVERSITÉS... FORMES ANCIENNES ET NOUVELLES DE VIOLENCES SEXISTES. UN HOMMAGE À LA PROFESSEURE D'ANTHROPOLOGIE JACQUELINE CLARAC

Résumé

En tant que chercheuse, j'aborderai ce sujet à partir d'une perspective épistémologique, théorique et politique féministe (située et socialement engagée). Sur cette base, je fournirai une première approximation de la violence sexiste (sous ses différentes formes) envers les femmes universitaires. Cette approche, sachant que les théories féministes ont contribué aux sciences sociales avec une perspective qui a non seulement révélé le biais androcentrique implicite dans la construction même des sciences sociales et humaines, mais a également révélé et déconstruit le cadre matériel et symbolique qui crée et reproduit une structure hégémonique masculine dans toutes les sphères sociales (y compris les universités). Cette structure s'exprime, entre autres relations et pratiques, dans le sexisme, la discrimination, la violence symbolique, la violence verbale, le harcèlement au travail, la violence institutionnelle, etc. Cet article (exploratoire) est divisé en quatre parties : 1. Une brève revue documentaire sur le sujet et quelques considérations sur les discours sur la violence sexiste (VS) ou la violence basée sur le genre (VBG) en guise d'introduction ; 2. Quelques réalités : nouvelles et moins nouvelles, que nous ne pouvons ignorer ; 3. VM (invisible et visible) envers les femmes universitaires : quelques facettes du patriarcat universitaire à travers des données, des preuves et des témoignages sur les violences sexistes (sous diverses formes) envers les femmes universitaires de l'Université des Andes (ULA) ; et 4. Pour conclure, le cas de la professeure Jacqueline Clarac et quelques conclusions inachevées.

MOTS-CLÉS : violences sexistes, femmes universitaires, Université des Andes (ULA), Mérida, Venezuela



HISTÓRIAS NÃO CONTADAS NAS UNIVERSIDADES... VELHAS E NOVAS FORMAS DE VIOLÊNCIA DE GÊNERO. UMA HOMENAGEM DE REPARAÇÃO À ANTROPÓLOGA PROFESSORA JACQUELINE CLARAC

Resumo

Como pesquisadora, abordarei este tema a partir de uma posição epistemológica, teórica e política feminista (situada e socialmente comprometida). A partir disso, farei uma primeira aproximação à violência sexista (em suas diferentes formas de apresentação) contra acadêmicas na universidade. Essa abordagem, tendo em mente que as teorias feministas contribuíram para as Ciências Sociais com uma perspectiva que revelou não apenas o viés androcêntrico implícito na própria construção das Ciências Sociais e Humanas, mas também revelou e desconstruiu o arcabouço material e simbólico que cria e reproduz uma estrutura hegemônica masculina em todas as esferas sociais (incluindo as universidades). Essa estrutura se expressa, entre outras relações e práticas, no sexismo, na discriminação, na violência simbólica, na violência verbal, no assédio no trabalho, na violência institucional, etc. Este artigo (exploratório) foi dividido em quatro partes: 1. Uma breve revisão documental sobre o tema e algumas considerações sobre os discursos da violência sexista (VM) ou violência de gênero (VBG) como introdução; 2. Algumas realidades: novas e menos novas, que não podemos ignorar; 3. VM (invisíveis e visíveis) em relação às acadêmicas: algumas faces do patriarcado universitário por meio de dados, evidências e depoimentos sobre a violência sexista (em suas diversas formas) contra acadêmicas na Universidade de Los Andes (ULA); e 4. Para concluir, o caso da Professora Jacqueline Clarac e algumas conclusões inacabadas.

PALAVRAS-CHAVE: violência sexista, acadêmicas, Universidade de Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela



UNTOLD STORIES IN UNIVERSITIES...
OLD AND NEW FORMS OF GENDER-BASED VIOLENCE.
A TRIBUTE OF REDRESS TO ANTHROPOLOGIST
PROFESSOR JACQUELINE CLARAC

Abstract

As a researcher, I will approach this topic from a feminist epistemological, theoretical, and political position (situated and socially committed). Based on this, I will provide a first approximation of sexist violence (in its different forms of presentation) towards female academics in the university. This approach, bearing in mind that feminist theories have contributed to the Social Sciences with a perspective that has revealed not only the androcentric bias implicit in the very construction of the Social Sciences and Humanities, but has also revealed and deconstructed the material and symbolic framework that creates and reproduces a masculine hegemonic structure in all social spheres (including universities). This structure is expressed, among other relationships and practices, in sexism, discrimination, symbolic violence, verbal violence, workplace harassment, institutional violence, etc. This (exploratory) article has been divided into four parts: 1. A brief documentary review on the topic and some considerations on the discourses of sexist violence (VM) or gender-based violence (GBV) as an introduction; 2. Some realities: new and less new, that we cannot ignore; 3. VM (invisible and visible) toward female academics: some faces of university patriarchy through data, evidence, and testimonies about sexist violence (in its various forms) toward female academics at the University of Los Andes (ULA); and 4. To conclude, the Case of Professor Jacqueline Clarac and some unfinished conclusions.

KEYWORDS: sexist violence, female academics, University of Los Andes (ULA), Mérida, Venezuela



INTRODUCCIÓN



Revisando en los buscadores tradicionales pude explorar muchas reseñas y aportes de investigaciones realizadas en las últimas décadas sobre el tema (tesis de pregrado y postgrado, resultados de investigaciones de grupos y centros universitarios, estudios de la Red Latinoamericana de Jóvenes Periodistas, de ONG's, etc.) de violencia machista (VM) en las universidades de América Latina y el Caribe². En esta revisión constato que hay prevalencia de estudios de la VM hacia el estudiantado (en particular hacia las mujeres estudiantes) de parte del profesorado y estudiantado masculino. No encontré ningún estudio sobre la VM hacia las académicas en los espacios universitarios ni nacionales ni internacionales. Es un tema no investigado, que considero que está *oculto*, *naturalizado*, *normalizado* y, por tanto, solo existe un silencio ensordecedor en la comunidad universitaria, incluso de las mismas afectadas. Cuando escudriñaba las redes sociales, leí una vez que... “todo aquello que no se puede decir no hay que callarlo, hay que escribirlo”, y hacían referencia a J. Derrida sin más. Y con esta primera aproximación quisiera romper ese silencio y visibilizar-denunciar estas realidades para la historia de la vida universitaria de las mujeres en la Universidad de Los Andes (ULA).

Haciendo brevemente una arqueología del saber sobre los estudios e investigaciones de la VM (con base en la propuesta de Foucault 1987)³, se puede realizar una cartografía discursiva (con 3 tipos de discursos), que va desde las posturas, con-

2 Resultados: 364 000 investigaciones sobre violencia machista en las universidades de Venezuela y Latinoamérica en Google (1 al 15 de julio de 2022).

3 Los aportes teórico-metodológicos de Michel Foucault (1984, 1986, 1987) son importantes de retomar a partir de sus propuestas arqueológicas y la vinculación entre saber, poder y prácticas, sobre las cuales no podremos profundizar por limitaciones de tiempo y espacio.

cepciones y prácticas discursivas *legitimadoras, visibilizadoras y desestabilizadoras*.
Veamos una breve cartografía de los discursos sobre la VM, entre otros:

1. Discurso legitimador alude a la agresividad innata del varón o a la pasividad de la mujer; discurso que va desde las posturas, concepciones y prácticas discursivas fijadas a un modelo androcéntrico (“el hombre es violento por naturaleza”...) y con fuerte sesgo sexista al que subyace una estructura de poder y un imaginario colectivo, enraizado en una concepción patriarcal que oculta y encubre, o bien, “naturaliza”, incluso defiende y legitima con epistemes racionales la VM. En este discurso se incluyen además patologías de hombres mentalmente perturbados, alcohólicos o adictos que los libraría, exculparía o les quitaría toda responsabilidad a sus culpas.	2. Discurso visibilizador y reorganizador del campo teórico y discursivo, que no profundiza en la complejidad de la violencia pasando por incorporar los diferentes estudios sobre violencia y medios de comunicación y/o de las nuevas tecnologías de comunicación, que operan desde las llamadas redes sociales, donde se destaca fundamentalmente el efecto socializador que transmiten modelos e imágenes que estimulan y/o refuerzan la violencia. Además, se incluyen otros tipos de estudios. por ejemplo. de psicología social o criminología sobre la violencia que, sobre todo, intentan explicar la VM, que permite describir, visibilizar y calificar este tipo de violencia estudiada, pero, al igual que los anteriores, no profundiza en sus causas ni en los mecanismos que intervienen en sus condiciones de producción y reproducción, en particular destacamos los trabajos sobre los “ciclos de la violencia” tan manido por las instituciones.	3. Discurso desestabilizador a partir de las posturas, concepciones y prácticas discursivas surgidas en las últimas décadas, como consecuencia de los planteamientos y luchas del movimiento feminista mundial. La investigación feminista de género ha develado una lógica de racionalidad androcéntrica que implica (y explica) a su vez, la génesis, refuerzo y mantenimiento de las relaciones asimétricas de poder entre hombres y mujeres, ancladas en arraigadas creencias, actitudes, emociones y conductas (mentalizadas y expresadas) con fuerte carga de inferioridad y discriminación de las mujeres; siendo la VM, en sus múltiples manifestaciones, uno de los elementos clave para sostener el orden jerárquico de las estructuras patriarcales, entre ellas las universitarias.
--	---	---



En la actualidad encontramos trabajos de investigadorxs que abordan la VM legitimándola (naturalizándola) o solo la visibilizan sin ningún compromiso político. La importancia de la tercera unidad discursiva radica en el ejercicio de la crítica y el develamiento de las relaciones de dominación machista y sexista (que transversalizan las categorías como clase social, etnia, relaciones de producción/reproducción, etc.) entre relaciones de poder; cuyo cuestionamiento ha sido clave para superar y desestabilizar los saberes sobre la violencia y lo que ha llevado a una ruptura epistemológica de las miradas anteriores (Cabral y García 2005, García y Cabral 2002).

"Una mirada nunca es inocente, busca mirar".
Elisenda Ardèvol Piera (1994)

2. REALIDAD/ES NUEVA Y MENOS NUEVA QUE NO PODEMOS SOSLAYAR

En esta aproximación a la VM hacia las académicas, hay dos realidades que no podemos soslayar: la VM como delito y las mujeres en la universidad.

- a. En las dos últimas décadas del siglo pasado se inicia un gran cambio en la manera de concebir la VM, gracias a las luchas persistentes de las mujeres; así, este fenómeno fue y es reconocido como problema social, de salud pública y también más recientemente como delito. En este sentido, ha venido siendo asumido como tal y paulatinamente por los diversos organismos internacionales y nacionales. En Venezuela, desde enero de 1999, entró en vigencia la *Ley sobre la Violencia contra la Mujer y la Fa-*



*milia*⁴, su aprobación en el Congreso de la República no fue fácil, puesto que los congresistas (de todas las ideologías) no estaban de acuerdo, pues su mirada estaba anclada a la primera unidad discursiva. Mucho antes de la promulgación de esta ley, grupos de mujeres venían adelantando algunas acciones contra este grave problema que ha afectado la humanidad y dignidad de las mujeres. En 2006 se construye colectivamente la ley vigente (*Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia*) que visibiliza 21 tipos de violencia⁵ tanto en el espacio privado como público, en este último incorporan violencia laboral, ofensa pública por razones de género, violencia institucional. Igual que la ley anterior, fueron muchas las discusiones para que algunos y algunas congresistas aprobaran la ley, incluso el día de la promulgación no asistieron, optaron por “mandar a sus suplentes” y por ello en la foto de ese día se observa a más mujeres diputadas.

No obstante, esta ley tan completa y el entramado institucional que contempla, cuando vemos las cifras y las respuestas (García 2014),



-
- 4 Visibiliza 5 tipos de violencia: amenaza, violencia física, psicológica, acoso sexual y acceso carnal violento.
- 5 La ley de 2007 visibiliza 19 tipos de violencia: –artículos 39 y ss. a castiga como delitos una gama de conductas bastante amplia, que van desde la violencia psicológica, el acoso u hostigamiento, amenazas, violencia física, violencia sexual, acto carnal con víctima especialmente vulnerable, actos lascivos, prostitución forzada, esclavitud sexual, acoso sexual, violencia laboral, violencia patrimonial y económica, violencia obstétrica, esterilización forzada, ofensa pública por razones de género, violencia institucional, tráfico ilícito de mujeres, niñas y adolescentes, trata de mujeres, niñas y adolescentes, y, en 2014, se incorporan otros tipos de violencia (femicidio e inducción al suicidio). Recientemente se han incorporado otros tipos de violencia a esta ley.

seguimos observando una baja tasa de denuncias en las Fiscalía especializada en VBG, prefecturas y policías y en los centros de salud frente a los altos porcentajes de prevalencia de la violencia en ambos espacios que corrobora el silencio de las afectadas, bien sea por miedo, porque se toma como algo “normal”, “natural” y un problema “personal.” En general, las mujeres sienten vergüenza y los hombres se sienten con el “derecho a castigar, sancionar, acosar”. Asimismo, pesan, para que ello sea así, las lentas y estereotipadas respuestas de los receptores de denuncias, y también, en general (en los últimos tiempos), la inexistencia de lugares de apoyo y la impunidad, pues las mujeres maltratadas reclaman frustradas –y con razón– la ineficiencia en los órganos receptores y los órganos de control y ejecución. De tal forma que del ocultamiento de la violencia contra las mujeres se está pasado a la impunidad. En fin, nos encontramos, entonces, frente a un problema difícil de desarraigar de nuestras mentes o erradicar de nuestras prácticas sociales y vida cotidiana (privada y pública), si no cambiamos las estructuras socioculturales que sirven de basamento a la lógica del mundo patriarcal que coexiste con el capitalismo actual.

- b. La Universidad de Los Andes (ULA, Mérida)⁶, al igual que las otras universidades del país, cuenta con el mayor porcentaje de estudiantes mujeres matriculadas (61%) y de profesionales egresadas, al contrario del resto de las universidades autónomas públicas del país, en

6 La ULA fue fundada por el clero como casa de estudios el 29/03/1785, elevada luego a seminario y finalmente reconocida como Universidad el 21/09/1810, bajo decreto expedido por la Junta Gubernativa de la provincia de la corona española.



las que han disminuido la plantilla profesoral femenina⁷. Los datos de la ULA reflejan que existen dos facultades que en los últimos tiempos han tenido mayoritariamente profesoras: Farmacia (65%) y Odontología (51%). Le siguen las Facultades de Humanidades y Educación (47%), Ciencias Jurídicas y Políticas (42%), y Arquitectura y Arte (40%). Las facultades que tienen menos presencia de mujeres académicas son Ingeniería (26%), Ciencias Básicas (29%), Ciencias Forestales y Ambientales (27%), y Ciencias Económicas y Sociales (39%). La ULA tiene un promedio de 40% de mujeres académicas, quienes están, en general, a la par de sus colegas hombres tanto a nivel de escalafón como a nivel académico⁸.

Estas dos realidades, por una parte, la VM como delito a partir de 1999 y la responsabilidad de la educación superior y, por otra, una universidad feminizada⁹



- 7 A diferencia de las autonómicas, las universidades experimentales, como lo señala el profesor Francisco Hernández (2022), docente de la Universidad Nacional Experimental de los Llanos “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ), últimamente hay una avalancha de docentes mujeres, las autoridades son mujeres, vicerrectora y rectora, e igual hay una mayoría de las jefaturas de programas, es decir, “hay un Gobierno Académico de Mujeres”.
- 8 Estos datos fueron extraídos de: Carmen Teresa García R., “Una mirada con lentes de género en la ULA, a través del lugar que ocupan las mujeres académicas,” en: *Lecturas antropológicas de Venezuela*, editado por Lino Meneses P., Gladys Gordones R. y Jacqueline Clarac de Briceño (Mérida, Venezuela: 1ª edición, ULA, Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” / Ediciones Dabánatà, 2007). Considero que la situación descrita poco o muy poco ha cambiado en la última década.
- 9 La ULA ha contado con algunos grupos de académicas y estudiantes que han promovido espacios académicos y sociales donde se discute este y otros temas. Hablamos del Área de Estudios de la Mujer, fundado en 1990 por la profesora Viki Ferrara; el Grupo de Investigación de Género y Sexualidad, cofundado en 1999 por las profesoras: la socióloga Carmen

(por los porcentajes de mujeres como profesoras y estudiantes), que todavía no ha discutido los protocolos¹⁰ para tratar las conductas y practicas cotidianas violentas hacia las mujeres de acuerdo a lo asignado en la ley (Art. 25), nos indica que la VM sigue siendo algo *normal y natural* en los espacios universitarios.

Estas dos realidades deberían ir de la mano:

Por una parte, la instrumentación de la Ley de 2007 en la que la VM es un delito. En dicha ley, en su Artículo 25, les asigna las atribuciones a las universidades del país para atender esta problemática en sus espacios y, por otra parte, tenemos una universidad feminizada (40% académicas y 61% de estudiantes), no obstante a ello, no se han discutido los protocolos para abordar las conductas y practicas cotidianas violentas hacia las mujeres en sus espacios, desacatando la ley.



Teresa García R. y la psicóloga Blanca E. Cabral; la Cátedra Libre de Historia de la Mujer, fundado por la historiadora Edda Samudio; y recientemente leí que se había creado la Comisión de la Mujer de la Universidad de Los Andes (ULA Mujer), por el Consejo Universitario de la ULA de Mérida-Venezuela (<https://ulamujer.org/nosotros/>) en enero de 2020, con el fin de visibilizar y denunciar las violaciones a los derechos humanos de las mujeres y educar en derechos humanos. Los tres primeros espacios sociales no cuentan con espacios físicos y sus promotoras están jubiladas y/o fuera de la ciudad, por lo que no están funcionando desde antes de la pandemia.

- 10 A diferencia de un buen número de universidades latinoamericanas, las universidades venezolanas no cuentan con un protocolo para abordar este frecuente problema que encontramos en sus espacios universitarios.

En una investigación reciente¹¹, de 100 universidades latinoamericanas, de las cuales seis de ellas que son venezolanas (cuatro públicas: Universidad Central de Venezuela/UCV, ULA, La Universidad del Zulia/LUZ y Universidad Simón Bolívar/USB; y dos privadas: Universidad Católica Andrés Bello/UCAB y la Universidad Metropolitana), no cuentan con normas, estrategias y procedimientos aceptados y aprobados que indiquen los pasos a seguir y entidades a cargo de recibir, encausar, investigar y sancionar o absolver acusaciones sobre estas conductas, es decir, no cuentan con un protocolo de acción y en su página web tampoco existe una sección informativa al respecto.

Sabemos que las universidades son espacios para el aprendizaje, la investigación, el crecimiento personal y colectivo, pero también es un espacio cruzado por diversos tipos de violencia, entre ellas la VM, pero sabemos también que en las más importantes universidades venezolanas la agenda de las mujeres no tiene la misma fuerza que en el resto de universidades latinoamericanas. Esto último nos explica el estado de minusvalía e indefensión en las que se encuentran las mujeres dentro de la universidad venezolana (como le sucedió a la profesora Jacqueline Clarac en el año 2016). Desde donde alcanzo a mirar, por ahora, es un tema de investigación inédito y oculto en las universidades, mas no inexistente. Así que, frente a esta realidad, una se pregunta: ¿Qué hay de las mujeres académicas en/de la ULA? ¿Cuál es su situación y condición?



11 Estudio de periodistas latinoamericanos, titulado “Claroscuros en 100 universidades de América Latina” (enlace web: <https://pasoenlau.distintaslatitudes.net/contexto/>; y “Un país cuya crisis política y social invisibiliza la violencia de género” (sitio web: <https://pasoenlau.distintaslatitudes.net/venezuela/>).

"Por la universidad, hablarán sus hombres y sus obras".
Lema de la universidad incluso en el transporte estudiantil

3. LA VM (INVISIBLE Y VISIBLE) HACIA LAS ACADÉMICAS: ALGUNOS ROSTROS DEL PATRIARCADO UNIVERSITARIO

Como decía anteriormente, somos muchas. ¿Cuál es nuestra situación y condición en la ULA? Esta pregunta requeriría una investigación a profundidad, pero para comenzar a responderla parcialmente y a modo de exploración comienzo con algunos datos cuantitativos y cualitativos que presentaremos en las páginas siguientes.

Tras escudriñar los datos estadísticos de la universidad, nos dedicamos a revisar la página web de la institución, su estructura organizativa y la forma de administrar la institución y, en general, de acceder y alcanzar los cargos rectores, decanales y directivos (la forma de designar los cargos), las comisiones académicas, las prioridades en la difusión de la ciencia (revistas, libros que se publican, los que opinan y la divulgación en programas televisivos y programas radiales) que se produce, los premios que se otorgan y divulgan, algunos testimonios de profesoras sobre la forma "masculina" de gerenciar la institución, etc., hechos que nos permiten asomar algunas actitudes y comportamientos sexistas cotidianos, que vamos a abordar a continuación –algunos de ellos– y que nos permitirán afirmar que las mujeres académicas de la ULA estamos discriminadas.

- a. No existimos en la red a pesar de que somos el 40% del profesorado y 61% del estudiantado¹². El lenguaje sexista utilizado por la página

12 Ver toda la información sobre la universidad en la página <http://www.ula.ve>.



web invisibiliza a la mujer académica. Cuando la revisamos, nos dio la sensación de que en la universidad solo existen profesores e investigadores, y nos trasladaba a lo que debió haber sido esta institución hace dos siglos, cuando realmente no se admitían mujeres ni como estudiantes ni profesoras. Cuando la revisamos más detalladamente, nos dimos cuenta de que solo hay referencias a personas en masculino y encontramos que se hace alusión reiterada a decano, profesor, investigador, asesor, usuarios, alumnos, secretario, empleado, autor, cliente, etc. No encontré referencia a profesoras o investigadoras (ni siguiera a las Íconos de la universidad, como la profesora Clarac), ni a empleadas, ni a alumnas. No existe el femenino ni para nombrar a la secretaria de la universidad del momento, la primera después de 219 años de fundada esta institución, ni para la actual vicerrectora académica (la única académica que ha llegado a este cargo por elección en 222 años de la ULA, 2008), quien ha sufrido estoicamente tantas formas de discriminación desde el mismo momento de su elección. Este lenguaje se hace extensivo en las correspondencias que a diario recibimos, en los títulos que antes se otorgaban y que se encontraban escritos en masculino¹³, en las publicaciones oficiales, el lema y las



- 13 Gracias a la carta de la profesora Victoria Ferrara-Bardile (04/05/2007), ella solicitó al entonces rector Léster Rodríguez el otorgamiento de títulos de acuerdo a su género a las graduandas de pre y postgrado, dicha carta sustentaba la necesidad de “respetar el lenguaje constitucional exigido por feministas, académicas y grupos de mujeres organizadas sin distinciones sociales, económicos, políticos o religiosos en: <Un Nuevo País con Ojos de Mujer> (1999), suma de nuestras luchas y trabajo en pro de los derechos de las mujeres en las últimas décadas, presentado ante la Asamblea Constituyente de 1999”. Años después, incorporan el género en los títulos expedidos por la universidad.

pancartas de la universidad (*“Por la universidad, hablarán sus hombres y sus obras”*), etc. Es decir, aunque la realidad de la universidad ha cambiado, el lenguaje continúa siendo tan sexista que nos invisibiliza, aunque el español como lengua viva cambia y tiene sus correspondientes femeninos para nombrar y valorar estas nuevas realidades de la institución. La ridiculización del lenguaje no sexista que hemos tratado de incorporar a nuestra vida cotidiana y académica, en general, se percibe (y así lo hacen ver) como repetitivo y agobiante, ignorando que “lo que no se nombra no existe”.

En fin, el lenguaje sexista con el que se maneja la universidad pudiera considerarse una violencia disfrazada que no solo se ejerce por el lenguaje, sino también por los gestos y por las cosas que suceden¹⁴. Este lenguaje es una violencia simbólica que se deriva del poder simbólico de esta institución universitaria normalizado, pero ello ha requerido de la colaboración también de quienes lo padecen, no se trata de una condición de “servidumbre voluntaria”, sino que se trata de esquemas de percepción y creencias con las cuales nos dejamos llevar por los *hábitos* de pensamiento y será así hasta tanto no se tome conciencia de ello colectivamente.

- b. No es tarea fácil buscar estadísticas en la ULA (y en el país en general), hay mucha resistencia de parte de las personas que manejan los datos, que además no ven la necesidad de tenerlos desagregados

14 Los trabajos de Pierre Bourdieu, en particular *La dominación masculina*, es un texto de referencia al respecto.



por sexo, ni del alumnado ni del profesorado. No obstante, podemos afirmar que hay muy poca presencia en cargos de dirección bien sea electa o por nombramiento. Hasta los 214 años de la ULA, los Equipos Rectorales, el órgano ejecutivo (rector, vicerrector administrativo, vicerrector académico y secretario, como aparece en la red y en los documentos oficiales), habían sido ocupados solo por profesores, es solo en el año 2000 que una profesora de la Facultad de Farmacia se convierte en la primera mujer Secretaria de la ULA, tal hecho constituyó un hito dentro de la historia y organización androcéntrica de esta institución bicentenaria. 222 años después (en 2008) es electa la 1ª Vicerrectora Académica (profesora de la Facultad de Ciencias), triunfo que fue objetado por el resto de las autoridades de la universidad¹⁵; una vez que el Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) la regresó, en justicia, a su cargo, le usurparon la función de nombrar su equipo (hecho que sucede por primera vez en la historia de la universidad), imponiéndole los responsables de instancias muy importantes que dependen de este Vicerrectorado (por ej., el Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes/CDCHTA); además, de la Vicerrectora Académica se burlan, la agreden, la insultan (la llaman “intrusa”) incluso los representantes estudiantiles¹⁶, sin que el resto del Consejo Universitario censure esos comportamientos violentos hacia la persona de esta autoridad académica.



-
- 15 Fue objetado porque se oían en los pasillos de la Universidad, en tiempos de las elecciones para autoridades, que la candidata era “chavista”.
- 16 Resumen del Consejo Universitario de la ULA Mérida 05/10/2009. Consultado el 30 de abril de 2022, <https://pedrogrima.blogspot.com/2009/10/resumen-del-consejo-universitario-de-la.html>



- Según la *Ley de Universidades* de 1970 (Art. 26), la autoridad suprema de la Universidad reside en su Consejo Universitario (CU), “órgano político, el cual ejerce las funciones de gobierno y está integrado por el Rector quien lo preside, los Vicerrectores, el Secretario, los Decanos de las Facultades, cinco representantes de los profesores, tres representantes de los estudiantes, un representante de los egresados y un delegado del Ministerio de Educación”. El Consejo Universitario de la ULA (en 2004) está conformado por 19 (82%) hombres y 5 (18%) mujeres, de las cuales cuatro fueron electas por el claustro universitario y una representante por nombramiento del Ministro de Educación Universitaria. Estos porcentajes no han cambiado en los años posteriores. En este sentido, en el CU prevalecen los hombres, que se reúne semanalmente, en su seno se toman las decisiones más importantes de la institución, entre otras, como lo relacionado con el desarrollo de la docencia, investigación y extensión, trámites sobre el profesorado (permisos, becas, años sabáticos, cambios, etc.), la decisión sobre el presupuesto y gastos de la institución, la fijación de las prioridades y, en general, el quehacer de la universidad. Es decir, las decisiones más importantes las toman –en general– los académicos de la universidad. Estas instancias, la mayoría de las veces, se manejan a través de tratos, pactos, compromisos pocos claros para las personas que no estamos cerca de los candidatos, alianzas de grupos con fines poco académicos y hasta con los bancos de la ciudad¹⁷.

17 Salvo los últimos años de la crisis del país, siempre se ha afirmado que la ULA, por ejemplo, ha manejado un presupuesto mayor que el de la gobernación de Estado Mérida donde ella se ubica, de tal manera que el rector o el vicerrector administrativo se convertían en otro gober-

- Las mujeres académicas tienen mayor participación en los cargos medios de dirección, como las directoras de escuelas que son nombradas por el decano o la decana (48%), como jefas de departamento (40%) por votación de la asamblea departamental, igual porcentaje de participación tienen las académicas como coordinadoras de postgrados, destacándose en los casos de Ciencias de la Salud. Es de resaltar su menor participación en la coordinación de institutos y centros de investigación (26%), espacios que tienen autonomía de recursos y rango de escuela, pero dedicados plenamente a investigación y publicación. Valga decir que la profesora Clarac, por su importante proyecto académico y méritos, ocupó cargos en estos espacios.

En fin, hay una repetida y manida argumentación de que no hay discriminación hacia las académicas por tener los mismos sueldos homologados; sin embargo, si consideramos todos estos hechos encubiertos de sexismo en la academia (de discriminación-exclusión) de cargos directivos que tienen asignación de primas (complementos salariales), que se convierten en puntos en los baremos de evaluación, gozando además de variados privilegios que a la larga significan mayor remuneración para quienes lo ejercen y la experiencia vivida que les permitirá incorporarse a nuevos cargos dentro de la institución y, que en última instancia, significa mayores oportunidades en su futuro profesional y académico. Así que las cifras nos muestran que las mujeres académicas tienen mayor participación en los cargos por nombramiento que los de elección y que en los cargos donde hay



nador por el poder que le da el cargo en la ciudad.

más presencia son cargos de menor rango (cargos medios), donde no se toman decisiones de envergadura para el funcionamiento o transformación de la institución y con menos privilegios. Estos cargos se caracterizan por gerenciar la rutina, las carencias y hasta administrar, sin poder hacer mayor cosa, los vicios que se arrastran en la institución. Por experiencia propia, la jefatura de departamento es un cargo poco apetecido por el profesorado, pues implica una rutina administrativa que nadie quiere asumir. Muchas veces no hay personas en los departamentos que quieran asumir dicho rol por lo que algunas jefaturas de departamentos se eternizan por ello mismo¹⁸. En fin, la universidad se destaca por el contraste entre la jerarquía política académica detentada por los hombres y la base laboral administrativa ocupada mayoritariamente por las mujeres académicas.

- c. Otras realidades discriminatorias disimuladas y algunos testimonios. Quisiera resaltar algunas realidades y unos testimonios que pasan desapercibidos, que hablan de otras formas de discriminación veladas hacia las mujeres académicas de nuestra universidad y que las afecta individual y colectivamente de muchas maneras.

18 Recientemente el profesor Francisco Hernández, jefe del departamento del subprograma de Ciencias Sociales de Estudios Avanzados (en la UNELLEZ), decía que estos cargos departamentales, por lo que se hace día a día, es una actividad castradora del intelecto y esclavizante, no obstante en tiempos actuales de postpandemia, hay docentes que luchan por un cargo en estos niveles, por las primas que significan un pequeño aumento del ingreso, que en medio de las condiciones económica de inflación y especulación contribuyen a salir de las situaciones difíciles en que se encuentran las y los trabajadores de las universidades.



- La gran mayoría de las mujeres académicas están/estamos en las ciencias sociales y humanísticas. Desde hace años algunos integrantes del profesorado sostienen que hay una violencia encubierta¹⁹ en la cotidianidad hacia las ciencias sociales y humanísticas que se deriva del poder cientificista, parcelado y discriminatorio hacia al saber humanístico y social, ya que ante el avance del pensamiento único en la universidad y “científico-técnico” se considera irrelevante, inútil, subversivo y peligroso, porque visibiliza desigualdades y promueve una reflexión crítica frente al poder del saber y ciencia dominante. Esto nos permite señalar por lo vivido en la universidad que hay temas de primera y temas de segunda. Esto lo hemos podido evidenciar en varias situaciones cotidianas, por ejemplo, a la hora de tomar decisiones sobre baremos para la evaluación del profesorado, en los cuales tienen más valor (en puntaje) los “productos” de las ciencias llamadas “duras” que los de las ciencias humanas y sociales. Hay incluso expresiones discriminatorias de parte de los primeros que muchas veces ridiculizan y hasta ponen en duda los resultados de las segundas. En una universidad androcéntrica como la nuestra no se visibiliza el aporte de las mujeres, al contrario, se desvaloriza.
- Pero también dentro de la ciencias sociales y humanísticas hay temas de primera y de segunda. En el caso de los estudios e investigación de las mujeres, de géneros (sexismo, discriminaciones, violencia de



19 Ver: María del Pilar Quintero, Blanca E. Cabral, Carmen Teresa García, Plinio Negrete y Victor Bravo, “Violencia contra el saber humanístico y social”, ponencia presentada en el Congreso Mundial Violencia 98, Caracas. Consultado el 15 de febrero de 2022, <http://www.saber.ula.ve/gigesex>.

género, acoso sexual, relaciones de género, derechos sexuales y reproductivos, etc.), que son nuestros temas como grupo, en el contexto de estas mismas ciencias, se toma una actitud y hasta opiniones que con frecuencia nos la dicen en forma velada y/o explícita: *¿para qué sirve eso?* Alguien me presentó ante otro colega y acompañó su presentación señalando: “...ella es fulana de tal, la que investiga temas no bien vistos... que la gente no quiere oír...”²⁰. Otros y otras señalan: “... si las mujeres nos hemos liberado... sí... ya no hay discriminación”, etc., quedando en el ambiente la poca importancia que se les da a estos temas. Una expresión de lo anterior constituye la negligencia de las autoridades de la facultad, que, a pesar de nuestras reiteradas solicitudes argumentadas y con los soportes de grupo productivo de la facultad, no se nos adjudicó un espacio físico acorde con nuestro trabajo. Igual les sucedió a las profesoras del Área de Estudio de la Mujer (que funcionó activamente en los 80’s y 90’s del siglo XX), quienes nunca tuvieron un local, a no ser la residencia de la profesora coordinadora.

- También a la hora de la divulgación de la ciencia, tanto en la comunidad científica como en la comunidad en general, se le ha dado más centimetraje en los periódicos, revistas de difusión y tiempo en los medios de comunicación de la ULA (TV ULA y Radio ULA), a las ciencias llamadas “duras”, a tal punto que, cuando se hace la promoción de la ciencia, no se refieren a todas por igual, sino que circunscribe

20 Un tutorado en el doctorado en Antropología (ULA, 2015) me comentó ... que cuando alguien presentó a un colega y le dijo: conozca a Francisco es tutorado de Carmen Teresa la que estudia el género y los restantes que oían... mostraron una risa sospechosa...



a las básicas, las ingenierías y algunas de la salud, áreas del conocimiento donde las mujeres estamos en minoría, como lo hemos visto.

- Los académicos opinan y se les pide opinión de todos los temas, a las académicas de su parcela y esporádicamente. En general, a las mujeres académicas no nos consideran sujetas de una opinión de otros temas que nos sean los nuestros. Solo opinamos de nuestra parcela. Sin embargo, una observa que a los hombres académicos se les pide opinión de todos los temas hasta de las parcelas que no investigan y de las cuales las mujeres somos las expertas. Con lo cual se sigue haciendo realidad que *por universidad hablan sus hombres...*

d. Algunos testimonios de discriminación. Aunque no transcribiré sino algunas prácticas, que abundan y muchas veces pasan desapercibidas en la comunidad universitaria:

- El caso de una profesora de inglés que solicitó el año sabático y su departamento no lo aprobó, hecho que generó la intervención del decano de la Facultad de Humanidades de entonces y éste, sin consultar a la afectada –y para “resolver el problema”–, la jubiló “de oficio” porque ella no tenía interés por la facultad, hecho que pasó inadvertido... no hubo mayor crítica. Pensábamos las mujeres en ese momento, si aceptábamos esta excusa para jubilar arbitrariamente a cualquier docente como válida, la facultad pudiera entrar crisis.
- En un grupo de investigación que edita una revista (constituido por cuatro académicas y un académico), a pesar de que casi todo el trabajo lo realizaban las mujeres, casi todas las correspondencias llegaban, en general, siempre dirigidas al segundo.



- A una profesora de la Facultad de Arquitectura se le niega la beca y, cuando ella pregunta el por qué, se le responde que por la edad... sin tomar en cuenta que las académicas además son madres, y amas de casa, lo que les resta dedicación mientras los hijos e hijas son pequeñas.
- A una profesora que tiene reconocimiento nacional e internacional por sus propios méritos, pero a la vez es esposa de un académico con iguales méritos... hemos oído sorprendida de cómo, cuando las autoridades se refieren a ella, lo hacen como la profesora “esposa de...”. Es decir, es más importante su condición de “esposa de...”, que su aporte a la investigación y docencia en la universidad.



En fin, todos estos hechos me permiten visibilizar, constatar, mostrar y concluir que las mujeres académicas (no obstante que tenemos los mismos niveles de formación y de escalafón) estamos discriminadas de diferentes formas en el seno de la institución y que se hace más patético que nunca, cuando nos informamos del quehacer diario, cuando observamos, oímos, leemos los medios de información de nuestro centro educativo, seguimos pensando que por la universidad actual siguen –en general– *hablando sus hombres y sus obras*. Todas estas conductas y prácticas cotidianas (muchas invisibles y otras visibles) en el seno de la universidad, es parte del entramado material y simbólico que reproduce una estructura hegemónica masculina en las universidades, que se expresa en un tejido de relaciones laborales donde prevalece el sexismo, discriminación, violencia simbólica, y que en muchos casos llega a la violencia verbal, acoso laboral, violencia institucional, etc., como es el caso que abordaremos a continuación.



Jacqueline Clarac. **Fotografía:** cortesía Blog Tacarigua Rupestre.

“Si tocan a una, nos tocan a todas”.



4. CASO CLARAC. DESAGRAVIO EN TIEMPO DE CELEBRACIÓN

Este contexto y texto anterior, me permite presentar un caso emblemático de violencia hacia una académica, Icono de la universidad²¹, como lo es y ha sido la profesora Jaqueline Clarac. Todxs han hablado del importante legado antropológico de la Dra. Jacqueline Clarac (en sus 55 años de actividad en el espacio ulandino) que deja a las nuevas generaciones (venezolanas y latinoamericanas). No quisiera dejar pasar esta oportunidad de celebración de los

21 En la ULA hay solo dos académicas iconos: las doctoras Jacqueline Clarac de Briceño y Eldrys Rodulfo de Gil, quienes son consideradas como tales por sus aportes y para la preservación de la memoria histórica de la investigación en la ULA. El CDCHTA-ULA rinde homenaje a los íconos de la ULA en: <http://prensa.ula.ve/2010/01/25/cdcht-rinde-homenaje-a-los-iconos-de-la-ula> (Consultado el 15 de junio de 2022).

90 años de la Profa. Clarac, por ello es propicio relatar el camino tortuoso de violencia sin fin que le tocó vivir en los años 2015-2016, sus últimos años presenciales en la universidad, ya que fue excluida de sus proyectos sin más por las autoridades universitarias, decanales y coordinación del doctorado.

Como señalé en página anterior, las instituciones académicas están cruzadas por diversos tipos de violencia manifestadas en el campo universitario, entre ellas la VM, pero cualquiera que sea la forma de violencia se vincula a relaciones de poder asimétricas y de dominio de los lugares y, las formas a través de las cuales esto se asegura, es parte de las prácticas del “poder universitario” generalmente masculino, establecido en aras del “prestigio intelectual/científico” y todo lo que conlleva, como son los conflictos entre instancias universitarias, presupuestos, eliminación de adversarios, alianzas poco académicas, publicaciones, conexiones institucionales, apariciones en los medios, compromisos políticos, convenios y viajes, etc. Y en ese sentido, las universidades no es solo un ámbito de diálogo y debate, sino también una esfera de poder en la que se hacen, defiende y destruyen reputaciones y carreras.

- A esta “normalidad” descrita de los espacios universitarios, lamentablemente hay que sumar la doble discriminación y violencias (verbal, laboral, institucional) que reciben las mujeres por ser tales y más aún si son adultas mayores, como es el caso de la Profa. Clarac, como ella lo denunció en una carta²² que entregó a la Fiscalía del Ministerio Público.



22 Carta fechada el 16/05/2016 (Mérida) dirigida al Fiscal del Ministerio Público del Estado Mérida. Atención a la Mujer.

Cronología de la violencia sin fin recibida por la Profa. Clarac (a partir de su denuncia) o cómo se tejó la violencia en el día a día en un espacio universitario.

1. La denuncia (de mayo de 2016) por haber sufrido una “situación de persecución, acoso y hostigamiento laboral por parte del coordinador del Instituto de Bioantropología y Arqueología de la Universidad de Los Andes (ULA)”²³. En dicha carta exige la aplicación del “Artículo 15 de la *Ley Orgánica sobre el Derecho de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia* y con el agravante del numeral 7 del artículo 65 de dicho texto legal al ser ‘una persona especialmente vulnerable’ por mi edad”.
2. Este ambiente de violencia se inicia cuando se desconoce su autoridad académica y se usurpa funciones de la coordinación de esta unidad administrativa y académica de ese momento (profesora Clarac). Esta irregularidad que viola los reglamentos internos del doctorado (firma de un convenio internacional de un estudiante, el cual no había pasado por los canales regulares), se realiza aprovechándose de su reposo obligatorio por caída y fisuras en la pelvis en noviembre del 2015, el día que un doctorando defendía su tesis doctoral.
3. Esta situación irregular fue llevada inicialmente al Consejo de Estudios de Postgrado (CEP), ente que inició una investigación; igual se dirigió a la Oficina de Relaciones Interinstitucionales (ORI), instancias que dieron respuesta (enero del 2016) al planteamiento hecho por la



23 Esta unidad administrativa y académica engloba el Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” de la ULA y su biblioteca, los postgrados la Maestría en Etnología y el Doctorado en Antropología de la ULA, así como la revista *Boletín Antropológico*, todos creados por la profesora Clarac y sostenidos por su gestión a lo largo de más de tres décadas.

profesora, situación que enardeció al coordinador, que aprovechaba su presencia en el Museo Arqueológico de la ULA (10/02/2016) para agredirla verbalmente sin humanidad frente al resto del personal y visitantes, quienes atónitos enmudecieron.

4. Desde que comenzaron las clases en la ULA en enero del 2016, la profesora Clarac recibió acoso, persecución, hostigamiento, instigación y coacción laboral por parte del coordinador señalado, con el fin de que firmara dicho convenio. Esto sucedía cada vez que asistía al Museo Arqueológico, ya que se había recuperado de salud y podía caminar.
5. En vista de que la violencia continuaba, el 14/03/2016 acudió al Instituto de la Mujer de Mérida, explicando su caso, y ese mismo día levantaron un acta en la Defensoría Nacional de los Derechos de la Mujer, que remitía su caso a la Oficina de Atención a la Víctima de la Fiscalía Superior de Mérida.
6. En este último lugar le recomendaron agotar las vías del diálogo con las autoridades universitarias, ya que *“no se trataba, según las funcionarias que me atendieron, de un caso de violencia contra la mujer”*. Además, le recomendaron que denunciara en la Prefectura más cercana, si continuaba recibiendo violencia de dicho coordinador.
7. Siguió el consejo de dialogar con las autoridades universitarias (Rector, Vicerrector Administrativo y Vicerrectora Académica), quienes se encontraban al tanto de dicha situación académica, pero en ese proceso de diálogo e investigación por parte del Centro de Estudios de Posgrado (CEP) y de las autoridades de la ULA, fue removida de su cargo (marzo de este año) como coordinadora del Doctorado en Antropología, sin previo aviso ni consulta, ni verbal ni de forma escrita,



por el Consejo de Facultad de Odontología, y fue nombrada una nueva Junta Directiva, en la cual dicho coordinador (que es empleado de la ULA) fue nombrado miembro principal y coordinador del doctorado.

Esta cronología resumida muestra el camino tortuoso de violencia sin fin que vivió la maestra, una académica de la ULA, hasta que lograron sacarla de los espacios físicos, al desincorporarla de la coordinación del Doctorado en Antropología sin dar explicación aun siendo la profesora Clarac Ícono de la universidad, a la que se le había rendido homenaje años antes y se le había dado un reconocimiento de “Honor al Mérito” por su aporte institucional y al conocimiento como eminente científica ulandina.

Como epílogo del caso Clarac... La profesora Clarac fue removida de su cargo de los postgrados en el primer semestre de 2016. La ULA se pierde los aportes de una de sus Iconos... El coordinador que la agredió dirigió el doctorado durante varios años... Los meses siguientes, las correspondencias que llegaban a su nombre (al Doctorado o Museo), desde diferentes instancias, le fueron violadas con señales de que habían sido abiertas, incluso se veía dobladas, como si hubiesen sido fotocopiadas. Ella reclamó por la violación de la correspondencia.

En fin, ¿por qué una violencia sin fin?, a modo de conclusión.

- Por parte de las autoridades de la universidad, violencia sin fin... continua, porque, además de la violencia psicológica verbal (des crédito, tratos humillantes, menosprecio al valor y dignidad de la profesora) recibida por el coordinador del instituto, están las prácticas institucionales y conductas del funcionariado (CEP, ORI, Rectoría, Vicerrec-



tora Académica²⁴ y Vicerrector Administrativo) al que recurrió, y como respuesta se impuso el silencio ensordecedor (nueva agresión, pero silenciosamente y, como se dice coloquialmente, “el que calla otorga”) con sus acciones u omisiones, ya que no dieron respuesta adecuada (violencia laboral e institucional, ver Artículos 15 numeral 11 y 16 de la ley) e impidieron que la profesora (en tiempo de déficit de docentes, con reconocimiento nacional y latinoamericano), y que aún a su edad, siguiera dando clases; en todas las universidades cuidan amorosamente a sus mayores para que sigan aportando a la institución, mientras que a ella le impidieron continuar coordinando el único Doctorado en Antropología del país. Y, paradójicamente, mientras intentaba dialogar sobre la situación irregular con las autoridades, le daban las “gracias por sus servicios” y la defenestraron sin explicación alguna. Tomando parte de lo que dice un pronunciamiento de las y los integrantes de Red de Antropologías del Sur (RedAS), el cual suscribí, “no estamos de acuerdo con la salida con desmérito innmercido, puesto que ella había sido la formadora de muchas generaciones de antropólogos y antropologas socioculturales en la universidad y la ofrenda más ingrata, permitió que este investigador llegara a un grado de irrespeto, sacándola de la coordinación del Doctorado en Antropología y de la Directiva de la Maestría en Etnología de la ULA y casi borrándola del todo de la creación y continuidad del Boletín Antropológico”.



24 Ni la Vicerrectora Académica se solidarizó con la profesora Clarac en ese momento, frente a esta situación de violencia.

- Por otra parte, violencia sin fin de las instituciones que atienden casos de violencia contra las mujeres, porque la institucionalidad creada por la Ley de 2007 (Instituto de la Mujer de Mérida, Defensoría Nacional de los Derechos de la Mujer, Oficina de Atención a la Víctima de la Fiscalía Superior de Mérida), no está a la altura de las demandas de las mujeres maltratadas en los espacios laborales, ya que esta ley incluye la violencia laboral, institucional. Sus acciones y omisiones, frente a este caso denunciado, que no supieron asesorarla, ni hicieron valer el derecho que tenemos las mujeres a que nos garanticen una vida libre de violencia en los espacios de trabajo sin dilación. Estas violencias son frecuentes en los espacios universitarios, más de las que conocemos, pero el silencio cómplice (autoridades de la ULA, del Instituto, Defensoría y Fiscalía que atiende las mujeres, de sus compañerxs de trabajo, etc.) es más grave que el hecho en sí de violencia.



Sirva este escrito extemporáneo (siete años después) de desagravio, que fue mi ponencia en el acto de celebración del 22/07/2022, cuando la profesora Clarac cumplía 90 años de fructífera vida (el 24/07/2022). Espero haber podido develar, en parte, este entramado material y simbólico violento que afecta a las mujeres y encubre agresores, que se teje alrededor de intereses poco académicos y que crea y/o reproduce una estructura hegemónica masculina en una universidad pública venezolana.

Quisiera que consideren este escrito como parte de la justicia de género negada y como parte del necesario y justo desagravio hacia la profesora Clarac, además, quisiera aprovechar este espacio para manifestar también mi rechazo a la actuación violenta del antropólogo coordinador del instituto contra la pro-

fesora Jacqueline Clarac, justamente en los años en que deberíamos haberla cuidado y agradecido por su legado y trayectoria académica en la universidad. Asimismo, también resalto las omisiones y cuestiono la actuación de silencio cómplice de las autoridades de la ULA y de las instituciones que crea la ley de 2007 contra la violencia a las mujeres, que, por su desconocimiento y su mirada sexista de esta realidad normalizada, anclada en el discurso legitimador de la violencia, contribuyen a que esta ley pase a ser letra muerta, como se dice coloquialmente. Así que ninguna universidad será gloriosa ni poderosa si no se garantiza el derecho a una vida libre de violencia en sus espacios.

Para finalizar, es oportuno transcribir parte de la respuesta de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) ante denuncias de VM en Centroamérica:



Ante denuncia de violencia machista de antropólogos a estudiantes en Centroamérica, la ALA se pronunció. Veamos parte del pronunciamiento.

Los hechos de violencia de género en contra de las mujeres y personas feminizadas son inaceptables en cualquier circunstancia.

“En este caso, la denuncia tuvo lugar en una instancia de encuentro y diálogo entre colegas de nuestra profesión. Por esta razón, hacemos, así como al conjunto de profesionales de la Antropología, a impedir que estos actos se sigan realizando de manera recurrente, así como a trabajar dentro y fuera de nuestras asociaciones, instituciones y lugares de trabajo para prevenir, atender, sancionar y erradicar estas prácticas, que atentan contra la dignidad y la integridad de nuestras compañeras y denigran a nuestra profesión.

No podemos seguir permitiendo que estas situaciones se repitan y que les violentos y abusadores aniden en nuestras academias. Es hora de interrumpir esas violencias, es hora de llevar a la práctica lo que desde nuestras retóricas pregonamos”²⁵.

25 Consultado 20 de julio de 2022, en: <https://asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/portal/posicionamiento-de-la-comision-directiva-de-ala-2020-2023-sobre-violencia-de-genero/>

BIBLIOHEMEROGRAFÍA

- Ardèvol, Elisenda. 1994. *La mirada antropológica o la antropología de la mirada*. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. España.
- Bourdieu, Pierre. 2000. *La dominación masculina*. Barcelona, España: Anagrama.
- Cabral, Blanca, y Carmen Teresa García. 2005. Las ataduras del género a la violencia. En *Grupo de Investigación de Género y Sexualidad (GIGESSEX)*. En: <https://cetus.saber.ula.ve/handle/123456789/16358>.
- Foucault, Michel. 1987. *Arqueología del saber*. México: Siglo XXI, 12ª ed.
- _____. 1986. *El Nacimiento de la Clínica*. México: Siglo XXI, 11ª ed.
- _____. 1984. *Las Palabras y las Cosas*. México: Siglo XXI.
- García, Carmen Teresa. 2007. “Una mirada con lentes de género en la ULA, a través del lugar que ocupan las mujeres académicas”. En: *Lecturas antropológicas de Venezuela*, editado por Lino Meneses, Gladys Gordones y Jacqueline Clarac de Briceño. Mérida, Venezuela: 1ª edición, ULA, Museo Arqueológico “Gonzalo Rincón Gutiérrez” / Ediciones Dabánatà.
- _____. 2014. Las raíces socioculturales de la violencia contra las mujeres. Una mirada interdisciplinaria. Conferencia solicitada por el *Ministerio Público*. Caracas.
- García, Carmen Teresa, y Blanca Cabral. 2002. De cómo en la arqueología de la violencia nos tropezamos con el género. *Anuario de Hojas WARMI*, no. 13.
- Quintero, María del Pilar, Blanca E. Cabral, Carmen Teresa García, Plinio Negrete, y Víctor Bravo. 1998. Violencia contra el saber humanístico y social. Ponencia presentada en el *Congreso Mundial Violencia 98*. Caracas, Venezuela. Consultado el 15 de febrero de 2022 en: <http://www.saber.ula.ve/gigesex>.





Antropología en Movimiento

InsURGentes



Antropología en Movimiento

FORO PÁG. 143: Miguel Mugueta. Huella humana asociada a una impronta de *Lestodon* en el yacimiento “Las Patas”, Argentina.

FORO PÁG. 145: Miguel Mugueta. Una de las tres huellas posiblemente humanas asociadas a otra huella de *tasdonte* y un conjunto óseo de megaterio en el yacimiento “Las Patas”, Argentina.



EL EMPODERAMIENTO PATRIMONIAL. EL YACIMIENTO "LAS PATAS" (CLAROMECÓ, TRES ARROYOS, ARGENTINA) Y LA DATACIÓN DE UN POBLAMIENTO TEMPRANO



MUGUETA, MIGUEL

Núcleo Regional de Estudios Socioculturales (NURES), Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires
Argentina

Correo electrónico: miguelmugueta@yahoo.com.ar

Fecha de envío: 03-05-2024 / Fecha de aceptación: 15-09-2025.

Resumen

El sitio arqueológico "Las Patas" se ubica en las playas de la villa balnearia de Claromecó, Tres Arroyos, Argentina. Este yacimiento podría aportar datos importantes para la discusión sobre el poblamiento temprano de la región pampeana. El sitio contiene huellas humanas asociadas a improntas de animales del Pleistoceno final. El debate

sobre las migraciones tempranas y tardías no está cerrado, y este trabajo busca sumar nuevos datos a la discusión sobre el poblamiento americano. Hemos puesto especial atención en la preocupación de diferentes sectores sociales que, alarmados por la intervención de un equipo de paleontólogos que deterioró el yacimiento, gestionaron los trámites para que este equipo fuera desplazado y reemplazado. Esto generó un conflicto en torno a la puesta en valor del patrimonio local, que fue resuelto por la autoridad provincial. El patrimonio arqueológico de esta villa es parte importante de su identidad local, y la comunidad lo considera propio. El reclamo de los vecinos obligó a desarrollar nuevas líneas de investigación social, relacionadas con la arqueología pública. Nos pareció importante dar a conocer estas dos cuestiones: las características de la investigación arqueológica y la situación del reclamo ciudadano en defensa del patrimonio ante la mala praxis de investigadores profesionales, lo que lo convierte en uno de los casos más relevantes en esta problemática social en Argentina.

PALABRAS CLAVES: poblamiento americano temprano, paleontología, huellas fósiles, patrimonio arqueológico, identidad



VALORISATION DU PATRIMOINE. LE SITE DE “LAS PATAS” (CLAROMECÓ, TRES ARROYOS, ARGENTINE) ET LA DATATION D’UN PEUPLEMENT ANCIEN

Résumé

Le site archéologique de “Las Patas” est situé sur les plages de la station balnéaire de Claromecó, Tres Arroyos, en Argentine. Ce site pourrait fournir des données importantes pour la discussion sur le peuplement ancien de la région de la Pampa. Il contient des empreintes humaines associées à des empreintes animales datant du Pléistocène supérieur. Le débat sur les migrations anciennes et tardives n’est pas clos, et ce travail vise à enrichir la discussion sur le peuplement des Amériques. Nous avons accordé une attention particulière aux préoccupations de différents secteurs sociaux

qui, alarmés par l'intervention d'une équipe de paléontologues qui a endommagé le site, ont entrepris des démarches pour son remplacement. Cela a généré un conflit sur la valorisation du patrimoine local, qui a été résolu par les autorités provinciales. Le patrimoine archéologique de cette ville est un élément important de son identité locale, et la communauté le considère comme sien. Les revendications des habitants ont suscité le développement de nouvelles pistes de recherche sociale liées à l'archéologie publique. Il nous a semblé important de sensibiliser à ces deux enjeux : les caractéristiques de la recherche archéologique et le statut de la défense citoyenne du patrimoine face aux abus des chercheurs professionnels. Ce cas est l'un des plus pertinents de ce problème social en Argentine.

MOTS-CLÉS : début de la colonisation américaine, paléontologie, empreintes fossiles, patrimoine archéologique, identité

EMPODERAMENTO PATRIMONIAL. O SÍTIO “LAS PATAS” (CLAROMECÓ, TRES ARROYOS, ARGENTINA) E A DATAÇÃO DE UM ASSENTAMENTO INICIAL

Resumo

O sítio arqueológico “Las Patas” está localizado nas praias da cidade litorânea de Claromecó, Tres Arroyos, Argentina. Este sítio pode fornecer dados importantes para a discussão sobre o povoamento inicial da região dos Pampas. O sítio contém pegadas humanas associadas a pegadas de animais do Pleistoceno Superior. O debate sobre migrações antigas e tardias está em andamento, e este trabalho busca adicionar novos dados à discussão sobre o povoamento das Américas. Dedicamos especial atenção às preocupações de diversos setores sociais que, alarmados com a intervenção de uma equipe de paleontólogos que danificou o sítio, tomaram medidas para que essa equipe fosse removida e recolocada. Isso gerou um conflito sobre a valorização do patrimônio local, que foi resolvido pela autoridade provincial. O patrimônio arqueológico



desta cidade é parte importante de sua identidade local, e a comunidade o considera seu. As demandas dos moradores impulsionaram o desenvolvimento de novas linhas de pesquisa social relacionadas à arqueologia pública. Sentimos que era importante conscientizar sobre essas duas questões: as características da pesquisa arqueológica e o status da advocacia cidadã em defesa do patrimônio diante da negligência de pesquisadores profissionais. Isso torna este um dos casos mais relevantes dessa questão social na Argentina.

PALABRAS-CHAVE: assentamento americano primitivo, paleontologia, pegadas fósseis, patrimônio arqueológico, identidade



HERITAGE EMPOWERMENT. THE “LAS PATAS” SITE (CLAROMECÓ, TRES ARROYOS, ARGENTINA) AND ITS DATING OF AN EARLY SETTLEMENT

Abstract

The archaeological site “Las Patas” is located on the beaches of the seaside town of Claromecó, Tres Arroyos, Argentina. This site could provide important data for the discussion about the early settlement of the Pampas region. The site contains human footprints associated with imprints of animals from the late Pleistocene. The debate on early and late migrations is not closed, and this work seeks to add new data to the discussion on the peopling of the Americas. We have paid special attention to the concern of different social sectors who, alarmed by the intervention of a team of paleontologists that deteriorated the site, managed the procedures to have this team displaced and replaced. This generated a conflict over the valorization of local heritage, which was resolved by the provincial authority. The archaeological heritage of this town is an important part of its local identity, and the community considers it their own. The neighbors’ claim forced the development of new lines of social research, related to public archaeology. We thought it was important to make these two issues known: the

characteristics of the archaeological investigation and the situation of the citizen's claim in defense of heritage against the malpractice of professional researchers, which makes it one of the most relevant cases in this social problem in Argentina.

KEYWORDS: early American settlement, paleontology, fossil footprints, archaeological heritage, identity

BREVE RESEÑA

Desde hace algunas décadas, se ha puesto de manifiesto la necesidad de implementar estrategias de protección y recuperación del patrimonio arqueológico que se encuentra en riesgo de destrucción por causas diversas. Para ello, se trabaja junto a las comunidades locales, que son las que reconocen diferentes localizaciones arqueológicas y reclaman por su protección y gestión. Estos escenarios sociales llevan a la convocatoria de una nueva área: la arqueología pública, con el objeto de diseñar trabajos de recuperación de los bienes arqueológicos, su estudio y preparación a fin de que las evidencias materiales y/o localizaciones en su conjunto permanezcan a disposición de la museología profesional de las comunidades. La puesta en valor de este tipo particular de patrimonio involucra equipos interdisciplinarios, en los que el trabajo de la comunidad y de los antropólogos se convierte en el eje fundamental para, así, lograr un consenso que permita definir el patrimonio arqueológico local.

El caso del yacimiento que hemos denominado "Las Patas" se encuentra ubicado en la localidad costera de Claromecó, Partido de Tres Arroyos, Argentina. Su vulnerabilidad puso en alerta a la comunidad de esa villa turística



a partir del reclamo de sus vecinos, surgido porque un equipo de investigación profesional y académico de la paleontología intentó recortar y destruir las evidencias del yacimiento. Esto último ocurrió cuando este grupo intentó extraer del lugar original la roca que contenía o presentaba las ignitas o posibles improntas humanas, ya que se proyectaban transportar a algún centro de exhibición que decidirían los científicos a partir de un permiso del Concejo Deliberante de la ciudad de Tres Arroyos (cabecera del partido de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, Argentina).

La vecindad, a través de la Sociedad de Fomento local, recurrió al organismo provincial responsable, la Dirección de Patrimonio y Museos, y este se vio en la necesidad de retirar el permiso a los investigadores paleontólogos de la Universidad de Buenos Aires (UBA), además de recurrir a otros equipos de arqueología. Así, la comunidad logró hacer valer los derechos enunciados en la legislación nacional vigente de Argentina Nro 25743/03 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, la cual se encuentra bajo la responsabilidad y administración de las direcciones dependientes de los ministerios de Cultura y de Educación de cada estado provincial. Para el caso de la Provincia de Buenos Aires, es el Centro de Registro Arqueológico y Paleontológico el que tiene las funciones de otorgar los permisos para realizar estudios e investigaciones en áreas y/o regiones.

Así nace un trabajo de arqueología pública, junto con la propia investigación arqueológica, donde el trabajo social legislativo se torna relevante, necesario y se convierte en una herramienta metodológica para lograr interpretar estos procesos y sus contextos sociales identitarios, más allá del valor académico arqueológico sobre el debate del poblamiento americano de las primeras bandas de cazadores recolectores.



En este primer artículo se presentan los primeros avances en la investigación arqueológica de un posible poblamiento temprano en la región sur de América o del continente americano y, además, da respuestas a una comunidad que reclama su pertenencia patrimonial. También intenta poner en valor las teorías de un poblamiento temprano, enfrentándose al paradigma norteamericano o Consenso Clovis, el cual se ha posicionado como la única voz para interpretar el complejo proceso de poblamiento del continente. Este paradigma indica que hubo corrientes migratorias que cruzaron de Asia a América por el estrecho de Bering cuando este estuvo afectado durante la glaciación Weischell (Alaska) y Wisconsin (Colombia y Venezuela). Es considerado el último período glacial que ha acontecido en la historia geológica de la Tierra: comenzó hace unos 110 000 años y finalizó alrededor del 11 700 AP, dando paso al Holoceno, el periodo de clima templado actual. Para dar validez a estos nuevos datos y ponerlos a consideración y debate de la comunidad científica, se ha realizado una investigación intensiva con seis campañas, trabajos de campo para la extracción de muestras para su datación y asimismo para poder desarrollar una descripción más ajustada con el método LIBs (bombardeos láser para identificaciones de materia prima inorgánica), a cargo del doctor Diego Pace, de la Facultad de Ciencias Exactas de la Universidad Nacional del Centro (UNICEN). El trabajo está dividido, por una parte, en la investigación patrimonial y, por otra, en la investigación arqueológica, esbozando la problemática del empoderamiento patrimonial.



LA INVESTIGACIÓN ARQUEOLÓGICA

El Yacimiento "Las Patas" se encuentra ubicado a mitad de camino de la playa del mar el Océano Atlántico Sur de la Provincia de Buenos Aires, en Ar-

gentina, entre las pequeñas localidades de Reta, al sur, y Claromecó, al norte. Toda esta zona, incluyendo a Reta y a Claromecó, corresponde al municipio de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, Argentina. El área rocosa del yacimiento es conocida popularmente como “El Caracolero” y sus coordenadas son: S: 38°52’561” y W: 60°10’677”. (Fotos a, 1a y 1b).

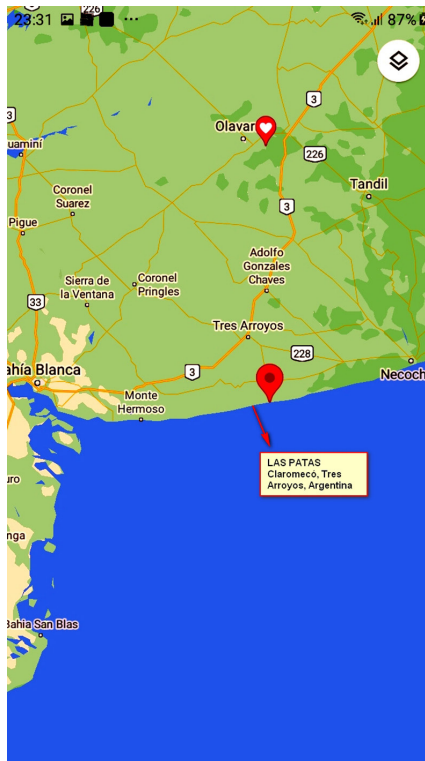


Foto a. Ubicación del sitio arqueológico “Las Patas”.



Foto 1a. Una de las tres huellas posiblemente humanas que conforman un rastro de tres improntas asociadas a otra huella de *tasdonte* y un conjunto óseo de *megaterio*. **Autor:** Miguel Mugueta.



Foto 1b. Posicionamiento de coordenadas con GPS Garmin de una de las tres huellas humanas.
Autor: Miguel Mugueta.

Una de las piedras del extenso afloramiento rocoso es de 2,10 metros por 1,30 metros en su dimensión plana y que queda al descubierto durante seis horas de la bajar y cuatro horas de la plenamar. Este elemento desta-

ca porque contiene en su superficie un rastro de tres pisadas posiblemente humanas y están asociadas en forma directa a huellas de grandes mamíferos pleistocénicos que habitaron la pampa bonaerense de Argentina en el período del Pleistoceno final y hasta el Holoceno temprano, momento en que se produce la extinción de esta megafauna (Foto 2). Para nuestro caso concreto, nos encontramos asimismo con un conjunto óseo hacia el interior de la roca que presenta las ignitas en su superficie. En esta roca donde se localizó el posible rastro humano, se halló un conjunto óseo correspondiente al perezoso del género *Megatherium*, familia de los Megatheriidae (Foto 2). Con un ajustado trabajo y varias campañas (dado que solo era posible trabajar durante la bajamar) logramos extraer parte de la tibia y fíbula, que estaban fusionados en su extremo proximal, constituyendo lo que se presenta como una tibio-fíbula. El extremo proximal presenta el borde lateral más cóncavo que el medial.

El objetivo del destape y recuperación de una mínima parte del conjunto esquelético fue a fines de obtener muestras para lograr una datación, así como obtener otras muestras sedimentarias adyacentes al óseo con el fin de lograr análisis de paleoclima (polen) e intentar un análisis de estructura atómica de sedimentos por técnica LIBs, además de la identificación de actividad antrópica (como marcas de cortes en una posible depostación del mamífero). Efectivamente, los especímenes óseos fueron observados detenidamente en laboratorio, hallándose huellas antrópicas de corte (Foto 2a), lo que nos hace interpretar la posibilidad de que el animal haya sido faenado y/o depostado en el lugar para su posterior consumo por parte de las bandas de grupos cazadores recolectores. Esta observación se efectuó con lupa especial marca Lancet Instruments, modelo: ZTX-E, aumento total: 40x y zoom de objetivo: 1-4x.

El posible rastro de la presencia humana está compuesto por tres huellas.





Foto 2. Huella humana asociada a huella de Lestodon. **Autor:** Miguel Mugueta.

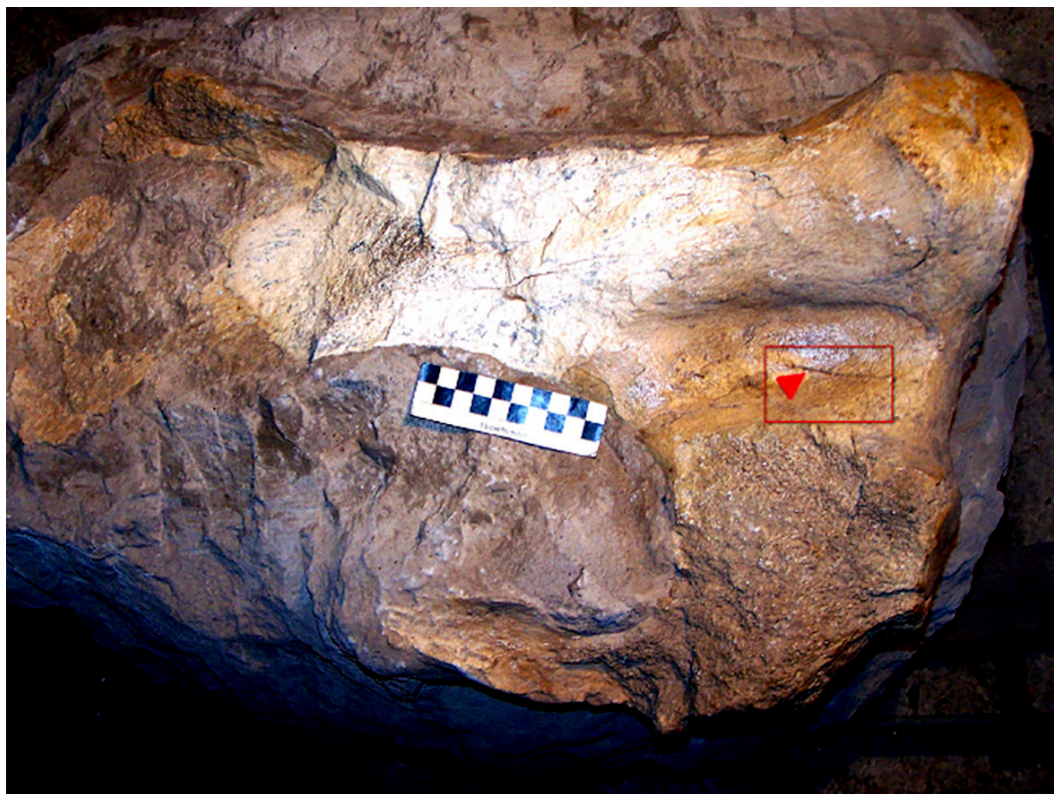


Foto 2a. Posibles marcas antrópicas de corte. **Autor:** Miguel Mugueta.



A continuación haremos una breve descripción geológica de la zona costera donde se localiza el yacimiento “Las Patas”. Esta zona marina se encuentra entre las playas de Orense y Reta (partido de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, Argentina) y se identifica por un escenario de abrasión litoral que se presenta de manera discontinua en la playa actual. En esta playa arenosa y reconocida por su cantidad de hierro, están condicionadas las por mareas de 2 metros de amplitud media y, como se dijo, durante la bajamar los afloramientos mencionados quedan en parte descubiertos. En el área también se presentan médanos paralelos a la línea de costa con vegetación adaptada para vivir en ambientes arenosos o de dunas, también conocidos como ecosistemas psamófilos, y remanentes aislados de los acantilados. Estas apariencias del paisaje pertenecen a las siguientes unidades geomorfológicas: 1. Acantilados con plataforma litoral en forma de playas rocosas aflorantes en extensiones reducidas y de erosión activa; 2. Playas del meso mareal; y 3. Médanos de la Barrera Medanosa Austral (Bonomo y Blasi 2010).

Como se desprende de diferentes investigaciones y trabajos sobre la ocupación humana, los primeros grupos de la zona tuvieron campamentos temporarios en la zona interserrana bonaerense. Dichos grupos desarrollarían eventos de caza y asimismo recolección costera de moluscos y crustáceos en forma periódica, actividad que se asocia a las evidencias que presenta el sitio “Las Patas”. En este sentido, existen estudios que proponen que las bandas de cazadores recolectores pleistocénicos conocían los beneficios de nutrición del consumo de moluscos, artrópodos, cangrejos y lobos marinos (Foto 3). Como Bailey (2004) señaló, las ventajas que los ambientes costeros habrían aportado para la dispersión humana fuera de África (Stringer 2000, Walter *et al.* 2000) hacen suponer que la intensificación de la explotación de moluscos habría sido

un rasgo distintivo de los humanos anatómicamente modernos. En una importante cantidad de artículos de investigación arqueológica, ya es conocido que esta dieta beneficiaba el desarrollo de la especie *neandertal* y *sapiens* debido a su capacidad proteica. Si bien los eventos de caza y recolección tenían una logística y objetivo hacia estos recursos, la presencia de grandes mamíferos era, para estos casos, una oportunidad tan importante y, debido a esto, en las zonas centrales, sureñas o interserranas de la Pampa bonaerense se abastecían de materia prima lítica (calcedonia y cuarcita en su mayoría) para la confección de sus instrumentos de corte, necesarios para el desposte de los grandes mamíferos (Torino 2019). Esto ocurrió en el caso del megaterio localizado hacia el interior de la roca de “Las Patas”, donde en su superficie se presentaba el rastro de huellas humanas.

En la posible impronta de un *Lestodon*, hay una segunda pisada de rastro humano que corresponde a un pie izquierdo con las siguientes medidas: un largo de 65 centímetros; 2,6 centímetros de profundidad en la parte anterior o tibial; y 2,1 centímetros en parte posterior medial (Foto 2).

Asimismo, asociadas al registro arqueológico pudimos localizar improntas correspondientes a crustáceos decápodos del suborden de las denobranchiata (Foto 4).

La geología del área se correspondería con depósitos infrayacentes a las camadas de calcrete que componen los limos arcillosos castaño rojizos asociados al estrato “Pampeano”, es decir, aquellos descritos, entre otros, por Florentino Ameghino (Ameghino 1880, 1881, 1889; Frengelli 1925). La playa el “Pampeano” está cubierta por gruesas camadas en castros calcáreos de hasta un metro de espesor, que, con la dinámica de la marea alta, produce un desgaste. “Pampeano” o “sedimentos pampeanos” puede referirse a la litología a la cro-



noestratigrafía o a la litoestratigrafía de los sedimentos. Esta categorización la afirma y lo utiliza por primera vez D'Orbigny para referirse a los depósitos de la llanura pampeana y Charles Darwin lo agrupa en la Formación Pampeana.



Foto 3. Impronta de cangrejo (familia: portudinae). **Autor:** Miguel Mugueta.



Foto 4. Fémur y tibia correspondiente a un ejemplar localizado al interior de la roca, lugar que presentaba además las huellas humanas en la superficie de la misma. **Autor:** Miguel Mugueta.

Los depósitos cuaternarios estarían vinculados en mayor medida a los cambios climáticos producidos por las pequeñas glaciaciones. Para la región se

plantearon diferentes formas de transporte de sedimentos: eólico y fluvial (Iriondo 1990, 1997; Zárate y Blasi 1993), y diferentes áreas de aporte: Cordillera de los Andes, Sierras Pampeanas, cuenca del Paraná y escudo uruguayo (Zárate 2003).

El rastro humano podría pertenecer a un niño o a una mujer y se compone de tres improntas, siendo la segunda (o la del medio) la más reveladora. Esta mantiene un largo de 18,2 centímetros y se correspondería a un pie izquierdo; su ancho máximo es de 7,6 centímetros y su profundidad máxima es de 3,2 centímetros tanto en la parte del calcáneo como de las falanges, produciéndose unos 4,2 milímetros más en el perfil derecho de la huella. Esta característica podría interpretarse como una especie de paso ligero y/o con una carga importante, al tratarse seguramente de un fondo de laguna, ya que el mar por ese momento estaría alejado entre 100 y 40 metros con relación al nivel actual. En este sentido, los datos provenientes de investigadores de universidades de España afirman:



Un equipo internacional de científicos, en el que participa la Universidad de Granada (UGR), ha analizado cuánto descendió el nivel del agua en los océanos de la Tierra durante el último máximo glacial, entre 30 000 y hace 17 000 años, basándose en datos geomorfológicos, sedimentológicos y paleontológicos del fondo marino (Yokoyama *et al.* 2018).

Si bien podemos estar frente a una evidencia que se correspondería con el debate y/o paradigma del poblamiento temprano (que se ha denominado pre-Clovis), este actualmente presenta una cantidad importante de sitios arqueológicos en los que científicos de todo el mundo están generando hallazgos y presentando posibles pruebas que resultan incompatibles con la teoría del poblamiento tardío o paradigma Clovis, las cuales evidenciarían un poblamiento temprano del continente americano.

Podríamos citar, entre más de 60 localizaciones, a los conocidos Piedra Furada en Brasil, excavado por Niède Guidon, con dataciones de 32 160 AP. Sin embargo, estas fechas pre-Clovis propuestas están aún lejos de ser reconocidas por gran parte de la comunidad científica, principalmente debido a críticas en los métodos o procedimientos de datación, por lo que se mantiene la controversia. De todas formas, los datos provenientes de yacimientos como Piedra Furada (Brasil), de 32 000 AP; Lago Valsequillo (México), de 40 000 AP; o Arroyo Vizcaino (Uruguay), de 29 090 AP; presentan opiniones y conclusiones que avalan la presencia temprana de los grupos humanos en Sudamérica a la hora de debatir y presentar evidencias o nuevos datos.

Las dataciones realizadas sobre muestras de la fíbula en el yacimiento “Las Patas” por el método de paleomagnetismo AMS, arrojó $29,7 \pm 025$ ka AP. Estas dataciones coinciden con las observaciones de los afloramientos rocosos (Frenguelli 1921) y el distanciamiento entre 30 y 100 metros del actual nivel del mar (Yokoyama *et al.* 2018). Asimismo, los últimos resultados de C14 que, con alguna reserva, se lograron realizar por los técnicos del laboratorio Beta Analytic de EE UU¹, arroja una datación de 31 600 AP (+- 400).

Creemos fundamental que debemos realizar otras dataciones en diferentes laboratorios con nuevas muestras, para ajustar estos datos duros con las asociaciones y referencias de investigaciones en la zona interserrana bonaerense, esto con el fin de poder confirmar o no la antigüedad de la presencia de grupos humanos costeros en un momento temprano y en el área presentada.



1 Aún estamos en pleno trabajo del PH salado marino de la zona y sus excesos de hierro en el área podrían contaminar las muestras.

Asimismo, entendemos que es de gran importancia dar a conocer los primeros resultados y análisis que están sujetos al debate. No sería lógico tener todo “cerrado” o que se fuerce una coincidencia de diferentes conclusiones sin haber presentado una aproximación o introducción de los primeros resultados a la comunidad antropológica, y sobre todo a aquellas organizaciones como la Red de Antropologías del Sur.

CUESTIONES DE PATRIMONIO E IDENTIDAD: LA ETNOGRAFÍA Y LA INVESTIGACIÓN EN ARQUEOLOGÍA PÚBLICA



A partir del descubrimiento de las posibles huellas humanas prehistóricas sobre una roca en el año 2008, por parte del pescador deportivo y odontólogo Juan Abruñeiras, comenzó un estudio arqueológico en la zona denominada por los habitantes de la Villa Claromecó, Tres Arroyos, Argentina: “El Caracolero”. Esta investigación derivó en distintas líneas de investigación antropológica y paleontológica. A pesar de la importancia y la relevancia del descubrimiento asociado al debate sobre poblamiento americano, se sumó una interesante apertura que dispuso el desarrollo de un trabajo etnográfico a partir de la organización de diferentes asociaciones vecinales de la Villa, que reclamaron y denunciaron la apropiación y destrucción de las evidencias arqueológicas del sitio al que denominamos “Las Patas”, hechas por parte del equipo de pesquisa encargado de la investigación de este yacimiento que, como dijimos anteriormente, presentaba posibles huellas humanas asociadas a fauna pleistocénica (megaterio y *Lestodon*).

Desde el inicio del descubrimiento, funcionarios de la comuna bonaerense me convocaron para trabajar en el posible sitio arqueológico, dado que

el descubrimiento ocasional había sido tomado como espacio público, era difundido por diversos medios de comunicación nacionales e internacionales, y empezaba a ser visitado regularmente por turistas. Se comenzaron a organizar cabalgatas, excursiones en jeeps, y hasta se presentó el yacimiento como un nuevo atractivo que dispuso excursiones organizadas por agencias locales de turismo de aventura (Foto 5). Esta situación llevó a los preocupados funcionarios locales a ubicarme en mi tranquila estadía veraniega, con el interés de solicitarme, de forma urgente, mi intervención como profesional, teniendo en cuenta que era el único arqueólogo "disponible" en la villa balnearia.



Foto 5. Cabalgatas y turismo de aventura para visitar el sitio "Las Patas".

Autora: Marcela Vaquero.

El yacimiento paleontológico y arqueológico presentaba un conjunto de posibles huellas humanas a modo de un rastro de tres improntas, sobre una de las grandes piedras del afloramiento rocoso en la zona, como ya mencioné, denominada "El Caracolero", ubicado a 12 kilómetros al oeste del poblado costero de Claromecó, villa turística balnearia perteneciente a la costa atlántica y correspondiente al partido de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, Argentina. Estas improntas se ubican en un área muy visitada por el turismo (Foto 6).





Foto 6. Contexto general donde se aprecia la huella mejor definida. **Autor:** Miguel Mugueta.

El trabajo comenzó con un reconocido paleontólogo de la UBA e investigador principal del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet), el doctor Carlos Azcuy, y por quien suscribe. Juntos iniciamos inmediatamente con un trabajo de campo en el área (esta incluía desde Monte

Hermoso hasta Orense), con el fin de realizar los primeros relevamientos, prospecciones y extraer los primeros datos susceptibles de pensar la posibilidad de la presencia de bandas humanas de cazadores recolectores en esta área.

El primer paso era presentar un informe al Centro de Registro Arqueológico y Paleontológico dependiente del Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, concretamente de la Dirección de Patrimonio Cultural, a cargo en aquel momento de la reconocida artista popular Marián Farías Gómez. Esto se hizo con el objetivo de que se nos otorgara el permiso obligatorio y oficial de intervención regulado por este organismo estatal. Hacia el año 2009, el permiso oficial fue dado por este organismo regulador de las investigaciones arqueológicas y paleontológicas en la Provincia de Buenos Aires, teniendo en cuenta, como ya mencionamos en la descripción y presentación del trabajo arqueológico, dado que el sitio también era de incumbencia y relevancia paleontológica. Esto se concluyó a partir de evidencias de diferentes improntas de mamíferos pleistocénicos, como también la presencia de una estructura esquelética de un conjunto óseo de megaterio, formado por una fémula y un fémur en el interior de la misma roca que presentaba en su superficie el rastro de posibles pisadas humanas (Foto 4). Debido a esto, el paleontólogo Azcuy coordinó el estudio paleontológico, mientras que otro equipo, dirigido por mí, desarrollaba trabajos de campo interpretando la evidencia arqueológica.

Desde nuestro equipo del Núcleo Regional de Estudios Socioculturales (NURES), de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires (UNICEN), me abocarí a los estudios arqueológicos de identificación, datación, entre otros. De esta forma y con la posterior integración de biólogos/as, geólogos/as, y otras disciplinas de la incumbencia necesaria, podríamos avan-



zar en el conocimiento sobre la presencia de estas posibles evidencias desde una perspectiva interdisciplinaria.

Los diferentes intentos para conseguir el permiso de investigación se debían a que el área costera de Claromecó había sido otorgada al arqueólogo, el doctor Mariano Bonomo, de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y Conicet. Aunque este investigador estaba dirigiendo sus estudios desde una perspectiva arqueológica sobre la ocupación de grupos humanos que se habrían establecido en la zona en un período de entre los 1 500 y 400 AP, y el organismo oficial dispuso que desde la especialidad arqueológica no era posible desarrollar un trabajo de investigación, porque ya se encontraba el equipo del profesional de la UNLP; sí podían otorgar un permiso reconociendo al yacimiento como de interés paleontológico.

Así, abordamos los trabajos junto al paleontólogo Azcuy, aunque con el tiempo comenzamos a tener diferencias teóricas, metodológicas y, básicamente, contrastes sobre la difusión, extensión y básicamente la indagación de la concepción identitaria y patrimonial. Estas diferencias terminaron con mi alejamiento del proyecto que había sido inscrito solo con personal de su grupo de investigación y que no me incluía, si bien yo había iniciado la mayoría de los relevamientos arqueológicos costeros desde la cercana localidad costera de Pehuencó, ubicada 40 kilómetros al sur, hasta la Villa del balneario de San Cayetano hacia el NO y a 50 kilómetros de Claromecó, tomando muestras sedimentarias y de antrópodos. En este sentido, ubicamos la *tégula patagónica*, que se trata de una especie de caracol marino, un molusco gasterópodo marino de la familia Tegulidae, el cual serviría para las dataciones con la técnica de geomagnetismo (Foto 7). Dado que ya habíamos hecho observaciones con geólogos, concluimos que las huellas eran parte del sedimento conocido como



“Pampeano” o al menos un afloramiento costero asociado a esta sedimentación, pero sobre todo intuíamos que se complicaría poder obtener una muestra del conjunto óseo de megaterio que se localizaba en el interior de la roca de 4x3 metros, aproximadamente, esto producto de que este no presentaría colágeno para una datación con la técnica del C14. En este sentido, debíamos buscar la alternativa de otras técnicas de datación y el geomagnetismo podría ser aplicado a las *tégulas patagónicas* que se localizaban en los acantilados cercanos al área y estaban asociadas estratigráficamente y sedimentariamente a nuestro hallazgo.



Foto 7. Tégula patagónica datada en 29 000 AP. **Autor:** Miguel Mugueta.

Para ese momento, ya habíamos hecho diferentes trabajos juntos en relación a “Las Patas”, desde moldes de las improntas, relevamiento de la zona costera desde Pehuencó (50 kilómetros al SO de “Las Patas”) hasta Orense (25 kilómetros al este del sitio), hasta la recolección de diferentes muestras sedimentarias (para estudios polínicos y comparativos), la localización de otras evidencias de moluscos, artrópodos, y otras posibles huellas humanas y de animales pleistocénicos en la zona de “La Patas” (lascas, y/o desechos de materia prima como calcedonia y cuarcita). Además, se hizo la recolección ósea y lítica en superficie de materiales culturales arqueológicos, además de diversos trabajos de campo que irían conformando una matriz de datos acorde a las variables de las hipótesis propuestas. Pero, como ya expresé, desde el año 2009 ya no pertenecía al proyecto “Las Patas” y este fue continuado por el equipo de la UBA.

Hacia el año 2017, el paleontólogo Azcuy decide intervenir con máquina pesada con la autorización de la delegación local y apoyo del personal del Museo “Aníbal Paz”, propuesta realizada por un aficionado y vecino de la Villa, el señor Carlos Bancur. Querían realizar el corte de la roca donde se encontraban las huellas humanas y las de diferentes animales de la fauna pleistocénica y gastrópodos, para luego depositar el extracto en algún museo, hecho que fue descubierto por la prensa local al momento de encontrarse en el proceso de corte (Fotos 8 y 9). Inmediatamente, la Sociedad de Fomento de Claromecó, junto a vecinos y comerciantes, decidieron hacer las denuncias y reclamos a las autoridades políticas de Tres Arroyos, por entender que se estaban vulnerando la legislación nacional de protección del patrimonio, pero, sobre todo, se intentaba extraer parte de un yacimiento que siempre había correspondido a las playas de Claromecó. Esto era entendido como una propiedad genuina de la comunidad por parte de los pobladores del lugar.



Si bien la acción de recortar y levantar las evidencias por parte del profesional a cargo tenía una autorización del Consejo Deliberante de Tres Arroyos, esta documentación no tenía valor alguno, dado que la Ley Nacional 25743/03 de Protección del Patrimonio Arqueológico y Paleontológico, prohíbe dicha operación y, al ser una legislación nacional, invalida una ordenanza emanada de un organismo menor de rango legislativo.



Foto 8. Extracción de las evidencias del yacimiento por parte del equipo de investigación coordinado por el Dr. Azcuy, con la cual lograron cortar parte de la roca. **Autora:** Carolina Murder.



Foto 9. Se puede apreciar el primer corte en la roca producido con sierras neumáticas de alta precisión. **Autor:** Miguel Mugueta.

A partir de esta situación tuvo que intervenir la Dirección Provincial de Patrimonio, a cargo de la dirección provincial de Museos y Preservación Patrimonial, dependiente del Ministerio de Gestión Cultural de la provincia de Buenos Aires, a cargo en ese momento de Ricardo López Gottig, quien decidió separar al equipo de la UBA de la investigación, dando lugar al reclamo genui-

no de los vecinos de Claromecó quienes se movilizaron para hacer valer sus derechos y mantener el yacimiento donde siempre había estado, sin que se destruyese el potencial arqueológico y su correspondiente contexto. Los vecinos de la Sociedad de Fomento solicitaron al organismo provincial que me pusieran a cargo de la investigación arqueológica. La Dirección Provincial, bajo la responsabilidad de Gotting, accedió al pedido de los vecinos y la Sociedad de Fomento; y yo acepté sin dudas, teniendo en cuenta el sentido de pertenencia, conciencia identitaria y patrimonial que era concreta y genuina en los pobladores, ya que había nacido un nuevo espacio que insertaba la identidad claromequense en una nueva dinámica. La movilización ciudadana y vecinal de la Villa se había impuesto con éxito y razones por demás justificadas.

Se comprende que el interés de los agentes privados, empresas turísticas, inmobiliarias y emprendimientos comerciales, como pequeños comercios de venta de productos de pesca deportiva, caza, navegación, etc., es la acumulación económica. También entendemos que el patrimonio arqueológico puede considerarse un estorbo para los intereses mercantiles, ya que limita la explotación confusa del ambiente natural y urbano. A la vez, la valorización del espacio social y también así los gastos requeridos para preservar el patrimonio, son evaluados como una inversión reductible: "Se propone una estética exhibicionista en la restauración: espectacularidad y utilización recreativa del patrimonio para incrementar el rendimiento económico" (García Canclini 1993, 49).

Más allá de la responsabilidad que nos toca asumir por primera vez frente a un yacimiento que podría sumar al debate del poblamiento americano, no tenía dudas que estaba frente a una difícil situación donde el reclamo y la movilización de vecinos de la villa establecían un contexto de construcción identitaria que era susceptible, de interés etnológico y particularmente de una



arqueología pública (orientación muy nueva en Argentina), para la cual la herramienta etnográfica podría abordar el interés de interpretar una situación donde el patrimonio cultural se conjugaba en el poder popular organizado de una pequeña comunidad costera, en este caso de 3 000 habitantes.

Paralelamente al trabajo arqueológico, las entrevistas y participación junto a la Sociedad de Fomento pasó a ser tan importante como el propio estudio arqueológico del yacimiento “Las Patas”, donde habíamos alcanzado a realizar las dataciones de paleomagnetismo en el Departamento de Geología, de la Facultad de Ciencias Exactas de la UBA, como también análisis polínicos, tafonómicos, análisis de estructura atómica LIBs² en la Facultad de Ciencias Exactas de la UNICEN, desarrolladas por el doctor Diego Pace, quien a partir de su método logró establecer con los muestreos sedimentológicos la confirmación de la contemporaneidad de las huellas con la sementología analizada. Algunos colegas, como Bonomo (2008), no consideran que las técnicas LIBs (bombardeos láser para identificaciones de materia prima inorgánica) o la datación de geomagnetismo puedan servir en este caso.

Surgía la posibilidad *emic* de una etnografía del conflicto. En este orden de ideas, sostenemos que el concepto de patrimonio ligado a “industria cultural” no ha sido el mismo a lo largo de la historia, y su cambiante significado ha transitado desde la idea inicial de tesoro ilustrado y exótico hasta la de recurso turístico, pasando por su valoración como producto cultural y mecanismo de construcción de identidad. El museo es una de las instituciones que se encarga de determinar y perpetuar lo que se considera patrimonio y qué no. El mismo



2 Se trata de una técnica de espectroscopía láser de ruptura inducida y también determina la composición atómica elemental de materiales.

puede representar bien o mal el pasado, puede distorsionarlo a partir de sus selecciones y clasificaciones, puede restringir el pasado a través de su código de representación histórica, la forma en que cuenta su historia, la forma en que son exhibidos los artefactos; pero cuando un colectivo comunitario, surgido de la organización popular, demanda y entiende sobre la decisión de cuáles son las marcas, improntas, evidencias, etc., es que deciden sobre su identidad, de tal modo que el museo convencional de vitrinas solo pasa a ser el espacio de un coleccionista de objetos “raros”. En este caso, la organización de un colectivo comunitario decidió lo patrimonial y asumió la pertenencia de lo popular, de lo que era parte de su vida.

En el año 2022, comenzamos a desarrollar un trabajo etnográfico que incluye no solo a los miembros de la Sociedad de Fomento, quienes fueron los organizadores y gestores del reclamo, sino también a otros actores, como la Sociedad de Barrio Tanque, ediles del Consejo Deliberante, delegados y funcionarios locales y provinciales, comerciantes y organizadores de expediciones en jeeps o en cabalgatas, vecinos amateurs del ecologismo y el medio ambiente, y propietarios de comercios especializados en pesca deportiva.

El trabajo etnográfico organizó y describió detalladamente una historia, las costumbres, las tradiciones, los mitos, las creencias, las genealogías, las prácticas pesqueras del área, de los habitantes de Claromecó y la villa de Reta. A partir de entrevistas a diferentes familias de pesca artesanal y propietarios de empresas de turismo ecológico, consideramos que “Las Patas” tienen igual o más relevancia en la identidad colectiva de la Villa que el reconocido espacio costero conocido como “Salto de Cristhian”. En esta localización cercana a 2 kilómetros al sur de “Las Patas”, sobrevive en la historia y el mito urbano de un danés anarquista conocido como Cristhian Madsen, a quien llevaron preso en un barco hasta la “cárcel del fin del mundo” en la isla de Usuahia hacia



1910, pero este joven hombre saltó del barco en que lo llevaban detenido para ser encarcelado, y llegó a las costa de Claromecó. Pero también se queda en el inconsciente colectivo y la identidad claromequense que Cristhian llegó a principios de siglo XX a Claromecó desde la zona de Tandil para quedarse a vivir como pescador y guardavidas en una casita muy humilde que armó junto a las rocas de la playa cercanas al sitio arqueológico “Las Patas”. Estas rocas, donde el dinamarqués Cristhian construyó su rancho (El Periodista 1998), pertenecen al mismo afloramiento rocoso y sedimentario de “Las Patas”. Diferentes entrevistas y observaciones de la movilidad de los vecinos pioneros de la Villa pudieron dar cuenta de la importancia del yacimiento “Las Patas” y que “nunca permitirían que se lleven esa evidencia porque es de todos”.



A MODO DE CONCLUSIÓN

Es de destacar que este artículo se presenta a título de un informe preliminar e introductorio de una investigación compleja que trata dos temas relevantes: (1) El hallazgo de posible rastro humano compuestos de tres huellas y asociado a ignitas de fauna pleistocénica. Este yacimiento presenta la posibilidad de tener datos y/o evidencias de poblamiento temprano en la zona costera de la Villa de Claromecó (Partido de Tres Arroyos, Provincia de Buenos Aires, Argentina). (2) La intervención de un equipo de investigación paleontológica, el cual fue denunciado por diferentes asociaciones civiles de fomento a partir del recorte con maquinaria pesada de las posibles huellas y evidencias del yacimiento. La posibilidad de una arqueología pública y de acompañar el genuino reclamo de los vecinos se propone como fundamental y obligatorio para quienes somos coherentes con una ciencia al servicio de la ciudadanía.



Foto 10. Conferencia organizada por la Sociedad de Fomento en el Centro Cultural de Claromecó. **Autora:** Marcela Vaquero.

Es de interés destacar que el trabajo etnográfico solo tiene cuatro años de desarrollo. Tenemos algunas entrevistas y el diseño depende de sumar y organizar una matriz de datos que permita comenzar a explicar el funcionamiento y dinámica de los actores de un proceso de posesión patrimonial. Debemos participar en más reuniones, y acciones que se organizan periódicamente. El procesamiento de la información obtenida nos dará espacio y la matriz de datos necesaria para una interpretación del caso de inte-

rés patrimonial; y que este trabajo sea una experiencia que sin duda aportará a esta nueva orientación en la arqueología pública.

Así, cada grupo reclama el control exclusivo sobre su patrimonio cultural. Pero en su interacción con otros colectivos, especialmente en el caso de grupos vinculados a través de relaciones asimétricas de poder, la capacidad de ejercer decisiones puede alterarse. En este sentido, se desarrollan procesos de supresión a través de los cuales el grupo dominante prohíbe o elimina espacios de la cultura subalterna; o procesos de enajenación, quedando bajo el grupo dominante la capacidad de controlar los elementos culturales del grupo subalterno. Entendemos que esta argumentación puede ser revertida, tal como lo demuestra las acciones llevadas a cabo en el caso de Claromecó, donde el empoderamiento de las clases subalternas o la militancia de base logró revertir el accionar y decisión del poder. Y, justamente, la argumentación de Guillermo Bonfil Batalla propone que con el conjunto de bienes heredados de generaciones precedentes cada sociedad utiliza para enfrentar sus problemas, realizar sus aspiraciones y sus proyectos, imaginar, gozar y expresarse. De esta forma el patrimonio de una comunidad se conforma mediante la selección y jerarquización de los bienes a partir de la importancia que se le da a una memoria colectiva y a una continuidad cultural en el presente.

Se debe destacar que, si bien resultan relevantes las iniciativas desarrolladas en la esfera patrimonial por parte de la Asociación de Fomento, por la Municipalidad de Tres Arroyos, o por los organismos provinciales, entre otros actores locales y no locales, la población de Claromecó guarda en su memoria colectiva aquel tiempo en el que el sector costero formaba parte de su espacio de vida, en el que libremente podían transitar y disfrutar de los balnearios, donde lugares como “El Caracolero”, “Las piedras de Franganillo” o “El



Salto de Crithian" eran parte de su vida cotidiana, y hoy se ve apropiada por el negocio del turismo. En este contexto, resignificar este espacio, intentando compatibilizar los discursos de todos los actores implicados, debe constituir el objetivo principal de los procesos de patrimonialización, tratando de quebrar las barreras del sector "oficial" (la dirección provincial de patrimonio, el municipio, la delegación, las agencias de turismo, y otros), e ir incorporando nuevos componentes a partir de la visión de los pobladores (la Sociedad de Fomento, la Comisión Barrio Tanque o el Club Social Claromecó), quienes constituyen el eslabón clave necesario para enfrentar los conflictos y tensiones en torno a la definición del patrimonio local.

Desde la investigación arqueológica podemos acercar algunos elementos que aportarían a un debate que intentaría, con más datos e información de "Las Patas", que este yacimiento localizado en la Villa de Claromecó, Argentina, correspondería a las primeras evidencias al paradigma y teoría de un poblamiento temprano. La teoría del poblamiento temprano, o teoría pre-Clovis, es en realidad una serie de estudios y hallazgos arqueológicos y genéticos relativamente recientes, que cuestionan la clásica teoría del poblamiento tardío del continente americano basada en la cultura Clovis, y esta ha generado un sonoro debate internacional sobre el tema. El poblamiento tardío, que sin duda acordamos que se realizó a partir de una glaciación que formó un puente terrestre entre en Bering hacia unos 12 000 AP, aproximadamente, podría haber sido una última migración de las culturas de cazadores-recolectores que provenían de Asia y lograron llegar a Alaska en busca de nuevos espacios para la caza. Pero es muy probable, según diferentes datos de localizaciones arqueológicas investigadas por equipos de prestigio académico, que en las anteriores glaciaciones también lograron pasar ese puente de hielo otros grupos más antiguos.



“Las Patas” solo intenta comunicar y ser tenido en cuenta para posteriores estudios que pueden ofrecer más datos y nuevas informaciones que serán debatidas en los ámbitos de la especialidad.

AGRADECIMIENTOS:

A la Lcda. Mabel Rial (UBA), al Dr. Diego Pace (UNICEN), a Marcela Vaquero, a la Empresa “El camión de Claromecó”, a la Sociedad de Fomento de Claromecó y al Espacio de Arte Claromecó.



BIBLIOGRAFÍA

- Ameghino, Florentino. 1881. *Contribución al conocimiento de los mamíferos fósiles de la República Argentina*. Buenos Aires, Argentina.
- _____. 1947. *La Antigüedad del Hombre en el Plata*. Buenos Aires: Editorial Intermundo. (Originalmente publicado en 1880).
- Azcuy, Carlos, Daniel Acevedo, Cecilia Amenábar, Judith Babot, Jorge Codignotto, Ada Czerwonogora, Richard Fariña, Verónica Krapovickas, Héctor Panarello, y Haroldo Vizán. 2010. "Datos paleontológicos, huellas y petrografía en los alrededores del caracolero de Claromecó, provincia de Buenos Aires, Argentina." Trabajo presentado en el *XVIII Congreso Geológico Argentino*, Neuquén, Argentina.
- Bailey, G. N. 2004. "World Prehistory from the Margins: The Role of Coastlines in Human Evolution." *Journal of Interdisciplinary Studies in History and Archaeology*, vol. 1, no. 1: 39-50.
- Benedetti, Cecilia. 2004. "Antropología social y patrimonio. Perspectivas teóricas latinoamericanas." En *Antropología de la cultura y el patrimonio*, editado por Mónica Rotman. Córdoba, Argentina: Ferreyra Editor.
- Bonfil Batalla, Guillermo. 1993. "Nuestro patrimonio cultural: un laberinto de significados." En *El patrimonio cultural de México*, compilado por Enrique Florescano, 127-151. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bonomo, Mariano, Catriel Leon, Lucas Turnes, y Eduardo Apolinaire. 2008. "Nuevas investigaciones sobre la ocupación prehispánica de la costa pampeana en el Holoceno tardío: el sitio arqueológico Claromecó 1 (Pdo. de Tres Arroyos, Pcia. de Bs. As.)." *Intersecciones en Antropología*, 9: 25-41.
- Bonomo, Mariano, y A. Blasi. 2016. "Microrrelieve costero vs. icnitas humanas en la localidad El Caracolero (Claromecó, Argentina)." *Revista Antípoda*. Acceso el 28



de agosto de 2025. <https://revistas.uniandes.edu.co/index.php/antipoda/article/view/1994/338>.

El Periodista. 1998. "La historia de Christian Madsen, entre ficción y realidad." *El Periodista* (Tres Arroyos, Argentina).

Fabra, Mariana, Mariela Zabala, C.V. Gonzalez, Lucía Aichino, María Cristina de Carli, y Aldana Tavarone. 2012. "Programa de Arqueología Pública: patrimonio arqueológico y derechos culturales en el Noreste de la provincia de Córdoba." *Revista EXT*, vol. 3, no. 2. Córdoba, Argentina: Secretaría de Extensión Universitaria, Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Frenguelli, Joaquín. 1921. "Los terrenos de la costa atlántica en los alrededores de Miramar (Prov. de Buenos Aires) y sus correlaciones." *Boletín de la Academia Nacional de Ciencias de Córdoba*, XXIV: 325-485.

García Canclini, Néstor. 1993. "Los usos sociales del patrimonio cultural." En *El patrimonio cultural de México*, compilado por Enrique Florescano, 18-33. México: Fondo de Cultura Económica.

Iriondo, M. 1980. "Esquema evolutivo del delta del Paraná durante el Holoceno." En *Resúmenes del Simposio sobre problemas geológicos del Litoral Atlántico Bonaerense*, 73-88. Mar del Plata, Argentina: Comisión de Investigaciones Científicas.

Stringer, Chris. 2000. "Coasting out of Africa." *Nature*, 405: 53-55.

Torino, Rocío. 2019. "Tecnología lítica en el sitio Las Toscas 3 (llanura Interserrana, región pampeana, Argentina). Uso de materias primas líticas y manufactura de artefactos." *Intersecciones en Antropología*, vol. 21, no. 1: 29-41.

Walter, Robert C., Richard T. Buffler, Henrich Bruggemann, Mireille M. Guillaume, Seife M. Berhe, Berhane Negassi, Yoseph Libsekal, Hai Cheng, R. Lawrence Edwards, Rudo von Gosel, Didier Neraudeau, y Mario Gagnon. 2000. "Early human occupation of the Red Sea coast of Eritrea during the Last Interglacial." *Nature*, 405: 65-69.



- Yokoyama, Yusuke, Tezer M. Esat, William G. Thompson, Alexander L. Thomas, Jody M. Webster, Yosuke Miyairi, Chikako Sawada, Takahiro Aze, Hiroyuki Matsuzaki, Jun'ichi Okuno, Stewart Fallon, Juan-Carlos Braga, Marc Humblet, Yasufumi Iryu, Donald C. Potts, Kazuhiko Fujita, Atsushi Suzuki y Hironobu Kan. 2018. "Rapid glaciation and a two-step sea level plunge into the Last Glacial Maximum." *Nature*, 559: 603-607.
- Zárate, Marcelo A., y Adriana C. Blasi. 1993. "Late Pleistocene- Holocene eolian deposits of the southern Buenos Aires province, Argentina: a preliminary model." *Quaternary International*, 17: 15-20.
- Zárate, Marcelo A., Marcela Espinosa, y Laura Ferrero. 1995. "La Horqueta II, río Quequén Grande: Ambientes sedimentarios de la transición Pleistoceno- Holoceno." En *Actas de las 4° Jornadas Geológicas y Geofísicas Bonaerenses* 2, 95-204. Junín, Argentina.





Reflexiones

InsURGentes



Reflexiones

FORO PÁG. 185: Annel Mejías Guiza. Entrevista de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño con el equipo del canal televisivo comunitario Tatuy TV, en la Quinta Agla, sector La Pedregosa, ciudad de Mérida, Venezuela.

FORO PÁG. 187: Anónimo. Protesta para tumbar la estatua de Hugo Chávez en el estado Falcón, Venezuela, 2024.



LA VIOLENCIA VENEZOLANA DENTRO DE LA VIOLENCIA MUNDIAL: ¿TENEMOS PERSPECTIVAS DE SOLUCIÓN?¹

CLARAC DE BRICEÑO, JACQUELINE

Departamento de Antropología y Sociología, Escuela de Historia,
Facultad de Humanidades y Educación, Universidad de Los Andes
Mérida, Venezuela



-
- 1 Esta conferencia se presentó en unas *Jornadas de Pacificación*, realizada por la Coordinación de Extensión, de la Escuela de Criminología de la Facultad de Ciencias Jurídicas, de la Universidad de Los Andes (ULA), realizada en la ciudad de Mérida, Venezuela, del 23 al 25 de mayo del año 2013. La republicamos con las negritas y la bibliografía original, adaptada al sistema de referencia Chicago. Consideramos importante releerla en los tiempos actuales que se viven en América Latina y el Caribe, especialmente en Venezuela.

La Escuela de Criminología [de la Universidad de Los Andes] nos había acostumbrado a analizar cada año y bajo varios de sus aspectos, el tema de la violencia y este año, sobre la base de actividades de Extensión y Servicio Comunitario dirigidas por la profesora Yanett Segovia en comunidades de la ciudad de Mérida, se nos llama ahora a unas “Jornadas de Pacificación” para discutir sobre este tan difícil y delicado tema de la pacificación, como compromiso adquirido por nuestra universidad con las comunidades del país.

Para abordar el tema, empezaré hablando de esta característica de nuestra especie: la violencia, que nos debe hoy estas jornadas de discusión, con la idea –tal vez la utopía/pero una utopía construida por nosotros y que podría empezar hoy mismo, gracias a los esfuerzos de todos y todas reunidos–... de conseguir algunas perspectivas de solución.

Edgar Morin, ese sociólogo y antropólogo francés, que era desconocido cuando yo hacía mis estudios de doctorado en París en la década de los años 1970 –pues, cuando asistía a sus seminarios, me sorprendía que no hubiera casi nadie ahí– y que es reconocido hoy como uno de los teóricos más importantes de la teoría y la metodología de la complejidad, en su libro *El paradigma perdido: la naturaleza humana*² (traduzco aquí el título francés completo, pues en las versiones españolas se traduce a veces solo la primera parte del mismo), nos despierta bruscamente el autor a una realidad nuestra que nos era desconocida antes de que él escribiera sobre el tema, porque no reflexionábamos sobre ella, pero todos podíamos sospechar de su existencia al pensar sobre lo que algunos de nosotros hemos podido observar en la historia humana. A saber, que nuestra especie *Homo sapiens* debe llamarse más bien *Homo*



2 Edgar Morin, *El paradigma perdido: la naturaleza humana* (Francia: Edit. Seuil, 1973).

sapiens-demens, lo que Morin demuestra con lujo de detalles acerca de nuestra formación en el devenir de los homínidos y la estructura de nuestro cerebro, con sus tres capas adquiridas a través del largo proceso de hominización (unos 6.000 millones de años), cerebro cuya capa más antigua compartimos con los animales, la denominada por los bioantropólogos “**cerebro reptil**” o reptiliano, el más antiguo y el menos homínido, porque está más relacionado con los muy antiguos animales, los reptiles, entre los cuales los dinosaurios.

[Este cerebro] hace que tengamos comportamientos estereotipados en ciertas situaciones, comportamientos ancestrales programados en nosotros hace unos 500 millones de años. Esos comportamientos son, por ejemplo, la demarcación del territorio, el miedo, el celo, el acoplamiento, el hambre, la sed, la ira, el odio, la necesidad de huir, la agresividad, etc... **Ese antiguo cerebro nuestro tiene carencia de adaptación** a situaciones nuevas para resolverlas, **por lo que es muy vulnerable**. Podemos resumirlo en el miedo muy antiguo a situaciones de peligro que datan de 500 millones de años, pero que resentimos como si fuesen actuales. Nos vuelve a veces agresivos y llenos de odio, lo que siempre ha empujado a nuestra especie hacia el conflicto y la guerra, por razones de territorio, de sexo, de producción y mercado, de religión, de política, de monopolio, vistos estos últimos también como “territorio a defender”.

Tenemos un segundo cerebro, el **paleomamífero o límbico**, ubicado en nuestras estructuras subcorticales; se relaciona con las funciones del sistema límbico, tiene relación estrecha con el hipotálamo, cuyo papel es el de gestar las emociones y es esencial en la fijación de la memoria, así que una vez fijadas tales emociones no retroceden fácilmente. Aunque más evolucionado ese cerebro que el anterior, **nos hace actuar también sin reflexionar a veces, en base a ciertas emociones y al stress -la ansiedad y el miedo-**.





La ansiedad humana está menos relacionada con el peligro inmediato, como en los animales, tiene más que ver con la **emergencia de la consciencia, que es lo que nos preparó a ser realmente humanos**. Esta última, la conciencia, al poder extender su radio de acción, hace aparecer el mundo alrededor como extraño. Según Anthony Masters,³ el estrés y el sentimiento de muerte aparecen en el niño entre los 6 y 8 años. **El sentimiento de incertidumbre que viene con el sentimiento de muerte es compensado a partir de la socialización** del niño en su grupo sociocultural, socialización que se realiza a través del **mito, la religión, la magia y las participaciones afectivas**. De todos modos, esa ansiedad se ve siempre aumentada en la edad adulta de *sapiens*, a causa de las prohibiciones y represiones que el individuo recibe en su vida cotidiana.

La ansiedad se relaciona con la hipercomplejidad de nuestro cerebro, por un exceso de ácido láctico en éste, el cual se debe a una **deficiencia genética propiamente humana**, según Morin.⁴ El desarrollo de la civilización occidental hizo crecer correlativamente la ansiedad y la búsqueda de felicidad, que como *sapiens* tratamos de organizar con nuestro **tercer cerebro, el más reciente, llamado neo-córtex o encefálico**; somos los únicos seres en poseer en forma completa. Es el cerebro **totalmente capaz de adaptarse a situaciones nuevas de nuestro medioambiente social o físico**, lo que puede hacer de modo original y creativo, cuando no se inhibe por la intervención de los otros dos cerebros más primitivos. **Este tercer cerebro es la base de nuestra imaginación creadora, se puede proyectar al futuro, por ejemplo, para**

-
- 3 Masters, Anthony. *Killer instinct*. EE UU: Orchard, 2003a.
_____. *Deathtrap*. EE UU: Orchard, 2003b.
_____. *Web of Terror*. EE UU: Orchard, 2004.
- 4 Morin, *El paradigma perdido...*

prevenir situaciones negativas y conflictivas, y buscarles soluciones, planificando con base en la imaginación creadora.

Es el único de los tres cerebros con capacidad de abstracción y de gestionar racionalmente las emociones, de modo que hace de nosotros los seres más complejos de nuestro planeta.

LAS SITUACIONES DE CRISIS

Lo que llamamos “**crisis**”, según Morin,⁵ es el crecimiento del desorden y de la incertidumbre en el seno de un sistema individual o social... **La máquina social hipercompleja funciona “normalmente” en el límite de la crisis, es decir que puede funcionar con desorden y al límite del desorden, y las soluciones a la crisis pueden funcionar sea en forma imaginaria (mitológicamente o mágicamente, por ejemplo, para autotranquilizarnos), sea en forma práctica y creativa, por lo que puede ser fuente de progreso... o de regresión, cuando la creatividad ha sido negativa.**



De modo que *sapiens* es un “*tejido de contradicciones*” y por consiguiente **un animal siempre en crisis**, lo que es fuente de sus logros, de sus fracasos, de sus inventos y también de su neurosis fundamental.⁶

Los psiquiatras a menudo han procurado encerrar la neurosis dentro de su universo de enfermedad, lo que es un error, pues es propia de nuestra naturaleza humana. La respuesta humana a la incertidumbre, a la amenaza, a la angustia, es ritual y se desarrolla en dos direcciones: hay un ri-

5 *Ibidem*, 156.

6 *Ibidem*, 157.

tual de la comunicación social y unos ritos patológicos, de carácter individual, pero que se pueden extender a todo un grupo para procurar superar y solucionar sus propias crisis. Así es como **el rito es una respuesta a la violencia y al desorden, es un compromiso neurótico que se establece con la realidad exterior y con la realidad interior**. Nuestros perpetuos antagonismos y nuestras perpetuas guerras, nuestra perpetua violencia, la estructura supercompleja de nuestros cerebros, **la tendencia a resolver a menudo de manera infantil nuestros conflictos**, todo esto ha hecho que Morin nos denominara “*homo sapiens-demens*”, es decir a la vez sabio y demente.



Desde que existe como *Homo sapiens*, entonces, nuestra especie humana se ha visto envuelta en situaciones de conflicto por el territorio con otros *Homo sapiens* como él, y con los neandertales, que nos precedieron al salir del continente africano antes que nosotros para establecerse en el continente europeo y en el cercano oriente. Convivieron sin embargo durante unos 70.000 años, juntos unos y otros, peleándose, matándose o reproduciéndose entre sí (cosa que sabemos con certidumbre hace pocos años, cuando se descubrió que tenemos algunos genes neandertales). El hecho es que, porque eran menos numerosos que el *Homo sapiens* (el llamado también Cro-Magnon) que estaba recién desembarcado de África (hace unos 50.000 años), o más pacíficos y menos arriesgados tal vez, desaparecen definitivamente los neandertales como tales hace unos 35.000 años, aunque siguen viviendo en nuestros genes, y dejaron todo el espacio del planeta libre al *Homo sapiens demens* para que lo conquistara él solo, pero a través de sus numerosos grupos humanos, lo que lo ha llevado a **perpetuos conflictos de distintas naturalezas, esta vez dentro de la misma especie, la nuestra, y por todo el planeta**.

Tales conflictos que han degenerado a menudo en guerras han pasado a todos los continentes, y al nuestro a partir del momento cuando llega *Homo sapiens demens* también a estos **territorios que llamamos “americanos”**. No tenemos historia escrita acerca de lo que sucedió a través del tiempo entre las distintas oleadas de humanos venidos de los demás continentes al nuestro, podemos soolo suponer que pasó **lo que siempre ha sucedido entre nosotros humanos mientras tanto no aprendemos a convivir pacíficamente entre nosotros y pacíficamente en nuestro planeta**. Seguramente pelearon por la conquista de esos grandes territorios, por la comida –al principio por la cacería de grandes animales como los mastodontes, los mamuts, los megaterios, los cliptodontes, los gigantescos osos, los tigres diente de sable etc., que ellos se disputaban para comerlos... y que los comían a ellos también a veces–.

¿De dónde viene a nuestra especie esa permanente tendencia a la agresividad hacia los demás e incluso hacia nuestro planeta? Esta agresividad tiene que ver con ciertas bases genético-fisiológicas de nuestra problemática biopsicosociocultural. En efecto, la agresividad no es sólo de origen físico, es también producida por nuestra familia y por nuestro ambiente sociocultural. Los antropólogos consideramos que **la cultura es indispensable para producir lo que llamamos “lo humano”**, pues, a partir de cierto momento de su proceso hominizante nuestra especie se ha vuelto ella misma un actor de esta evolución, incluyendo el plano biológico, ya que **la cultura constituye**, como dice Morin, **“una estructura favorable a toda mutación biológica que va en el sentido de la complejización cerebral”**.⁷ Ahora bien, **esta complejización cerebral no significa nada sin la cultura pues sin ésta sería una complejización inútil.**



7 *Ibidem*, 91.



Favorece esa complejización toda mutación que permite hacer crecer el potencial cerebral en una reorganización siempre más completa y sistemática, a lo cual contribuye el número de nuestras neuronas (sabemos que tenemos una cantidad de neuronas mucho mayor que la que utilizamos realmente, de modo que siempre hay la posibilidad de aumentar –en ciertas condiciones psíquicosocioculturales– las neuronas que necesitamos para contestar a nuevas situaciones complejas que no conocíamos anteriormente. Depende de las condiciones biológicas, ecológicas, históricas, psíquicas, lingüísticas, sociales, culturales, en las cuales nos encontramos cada uno (o cada una) y el resultado de estas combinaciones constituye lo que llamamos nuevamente una “cultura”, término abstracto que se refiere a todas esas complejidades y a todas esas diferencias entre nosotros/as, y a todo ese potencial que tiene su base en nuestros cerebros unidos para constituir este fenómeno que llamamos “cultura”. Las probabilidades de funcionamiento son múltiples, pues el proceso de cerebralización ontogénico de nuestra especie hace que la complejización sociocultural propia de nuestra naturaleza “nos empuja hacia el uso total de las capacidades cerebrales”, pero no lo hemos logrado hasta ahora, aunque se logra más en unos/as que en otros/as.

Es decir, que la cantidad de neuronas que utilizamos para defendernos en nuestro ambiente humano o para aportar algo positivo a éste es diferente en cada uno de nosotros/as. Parece que el promedio entre todos los seres humanos de neuronas utilizadas es un 10% nada más, algunos tienen menos, otros tienen más. Por ejemplo, se dice que el gran físico Einstein utilizaba unos 35% de sus neuronas. El proceso es también filogenético, es decir que “las mutaciones producidas producen a su vez nuevas capacidades, las cuales son explora-

das por la complejización sociocultural”,⁸ para utilizarlas o para desecharlas, pues la sociedad aprovecha lo que algunos de sus miembros le aportan para reproducirlo a beneficio de todos, pero tiene que rechazar todo lo que le parece negativo, y la violencia es uno de esos aportes negativos que, a pesar de que se desea desecharla, vuelve a aparecer siempre en algunos individuos, en algunos grupos, o en naciones enteras, que son las que siempre están en guerra contra otras y las aniquilan a veces.

Todo esto se complica más aun si consideramos que los procesos de cerebralización son inseparables de lo que llama Morin “**la juvenilización**”, la que corresponde a una **desaceleración ontogénica, es decir** que en nosotros y nosotras hay una prolongación del período de la infancia o de la adolescencia, a causa del **inacabado ontogénico que nos impide sustituir en nosotros, cuando somos biológicamente adultos, ciertos rasgos infantiles o adolescentes por rasgos psíquicos maduros. Esta situación se debe al inacabado de nuestro cerebro.**

Aunque esto favorece el desarrollo intelectual y la creatividad, al mismo tiempo produce un efecto negativo, ya que produce a individuos y sociedades que nunca llegan a la madurez emotiva y afectiva, lo que suele ser un problema para las relaciones humanas.



LA SITUACIÓN EN NUESTRO CONTINENTE AMERICANO

Una vez que aprendieron en nuestro continente los seres humanos a sembrar para cosechar y así tener más alimento seguro, se fueron asentando

8 *Ibidem*, 95.

poco a poco en los distintos espacios americanos, despertando a veces unos para conquistar más espacios y agregar a los que ya tenían... Formaron sociedades, crearon mitos adaptados al ambiente americano, aparecieron en ciertos casos unas religiones no desprovistas de violencia, en las cuales los enemigos eran sacrificados y a veces ingeridos ritualmente, situación que se dio también en Europa, en Asia, en África, en las islas del Pacífico, donde quiera que hemos ganado territorios con la guerra y donde quiera hemos formado imperios que también pelearon entre sí y se extendieron a expensas de otros grupos humanos más débiles o más pacíficos.



Esta situación ha seguido hasta nuestros días. Después de sufrir la invasión del imperio español y la masacre de muchos grupos autóctonos de nuestro continente, por no querer someterse estos a los nuevos invasores, por no aceptar su religión, su dominio económico y político, tuvieron que defender sus tierras contra su apropiación por los europeos, fueron esclavizados, muchos huyeron de las encomiendas y se refugiaron aquí en los Andes, por ejemplo, hacia las altas montañas, donde al principio bajaban para atacar los pueblos españoles. Hubo mucha violencia durante la colonia, también porque **sacaron y trajeron de África a nuestro continente y a nuestras regiones venezolanas grandes contingentes humanos** que se traían a la fuerza a América para esclavizarlos en lugar de los indígenas, los cuales morían fácilmente al ser esclavizados o huían a espacios de difícil acceso y no conocidos todavía por los españoles. Las **condiciones inhumanas en las cuales se traía a esos grupos africanos en los barcos durante esas largas travesías**, hacían que muchos morían y eran tirados al mar. Al llegar a tierra, los que sobrevivían eran vendidos, separando muchas veces a los miembros de cada familia, lo que **constituía otra violencia**. Esa situación se vivió en el norte y en el sur de América,

así como en todo el Caribe, bajo el dominio de ingleses, franceses, españoles, portugueses, holandeses.

Las **guerras de independencia** liberaron las regiones americanas, pero significaron también **otro tipo de violencias**, esa vez para librarse de los europeos. **La colonización volvió a empezar luego para nuestros pueblos del sur, sin embargo, una colonización diferente, que significó saqueos de nuestros recursos, al mismo tiempo que volvían a empezar los conflictos por la tenencia de la tierra...**

La violencia aumentó siempre con el poder, y la alta tecnología militar en el siglo XX y en nuestro siglo XXI, desarrollada por ciertas sociedades, la europea, la norteamericana y la israelí principalmente, para respaldar su sistema político-económico. Este se ha visto atacado en su propio seno, sin embargo, desde principios de nuestro siglo, por grupos que prefirieron perder la vida con tal de agredir los **símbolos de ese poderío tan orgulloso** de sí mismo: me refiero a la **destrucción de las torres gemelas en Nueva York**, por ejemplo, símbolo de los EE UU en el mundo entero, tragedia que causó estupor a todo el planeta e hizo que los estadounidenses empezaran la guerra a los países árabes que fueron acusados de ese acto calificado de “terrorista” por el presidente de los EE UU, país en el cual recientemente hemos podido saber por los medios de comunicación que se realizó otro acto “terrorista”, esa vez en la ciudad más selecta y elitesca de ese país: **Boston, capital de los “WASP” (siglas de “white-anglosaxon-protestant” que en español significa “blancos anglosajones protestantes”... “wasp” también significa “avispa”)**.

Es decir, **la violencia actual, que se globaliza más y más, ha sido atacada varias veces en sus símbolos por otro tipo de violencia, el “terrorismo”** (término utilizado, como acabo de decir, por el propio gobierno estadou-



nidense desde el primer ataque de esa índole). Es interesante por su significado (produjo terror a los norteamericanos la destrucción de las torres gemelas e impresionó vivamente al resto del mundo), de modo que necesita muchos análisis además de los que ya se han hecho, para profundizar más sobre la naturaleza de nuestra especie y en qué casos se manifiesta más nuestro cerebro “reptil”, si es en la guerra o si es en el terrorismo, por ejemplo...

LA VIOLENCIA DE LOS SÍMBOLOS Y DE LOS MASS MEDIA. LA VIOLENCIA SOBRE LOS CUERPOS



Hay otro tipo de violencia generado por nuestra especie, la que se da sobre los cuerpos, para modificarlos, esas violencias que se autopractican, por moda, por imitación de otros y otras, sin conciencia de que es una moda que no significa un ritual de iniciación, como se imaginan a veces algunos y algunas, sino un gran comercio neoliberal inventado por ciertos médicos con fines aparentemente estéticos, pero que son en realidad para hacerles ganar mucho dinero a esos médicos y a sus clínicas, sin importarles las consecuencias negativas para el cuerpo que pasa por tales modificaciones, **consecuencias que se descubren posteriormente y que son a menudo irreversibles.**

La violencia actual no es sólo por las interminables guerras, se presenta también diariamente en la mayoría de los **programas de televisión**, la encontramos en muchos programas para niños y adolescentes, creados sobre todo en los EE UU para su globalización, programas con los cuales nuestros propios niños y adolescentes juegan todos los días, sea en sus casas, sea en los **ciber-café**s cuando no tienen computadora en casa. **Es la peor de las violencias**

porque penetra silenciosamente en el cerebro de nuestros jóvenes, les enseña a amar las armas, les enseña a herir, a matar, como algo natural e incluso heroico y aplaudible. Vemos sus efectos a menudo reseñados en la televisión norteamericana, y aunque no se reseñan diariamente en nuestra televisión venezolana, las matanzas en nuestros barrios sí se ve diariamente expuesta a los ojos de todos y todas en la prensa, la nuestra y la extranjera.

Esta violencia a menudo está emparentada con el tráfico ilegal de drogas, que mueve tantos dólares en el mundo; es incluso, como sabemos, la mayor fuente de ingresos para los grandes capitalistas, al mismo tiempo que una de las mayores fuentes de conflicto y matanza entre grupos humanos que se dedican a este tráfico, el cual acaba con nuestros adolescentes en nuestro país como en muchos otros países, los destruye, les quita toda creatividad, los hace funcionar sólo a través de su cerebro menos humano...

Es por consiguiente una iniciativa muy importante la que empujó a un grupo de la Escuela de Criminología, orientado por Yanett Segovia, de abrir para nosotros un debate en Mérida acerca de las posibles formas de acabar con la violencia de todos tipos y generar PAZ en nuestra ciudad y en nuestro país, para fomentar la existencia de jóvenes y adultos más atraídos por las fuerzas creativas que tiene su cerebro neo-córtex, para que descubran la extraordinaria belleza que tienen nuestras capacidades cuando se dedican al arte bajo todas sus formas, al deporte, a la ciencia, a la literatura, al teatro, al sembradío de plantas alimenticias, al sembradío de árboles, y a la extraordinaria felicidad que nos aportan estas actividades, las cuales nos hacen verdaderamente humanos y ayudan a preservar nuestro planeta, para nuestra descendencia y la de todos los seres que en él habitan.



BIBLIOGRAFÍA

- Baudrillard, Jean y Edgar Morin. *La violencia del mundo*, Caracas: Fundación Imprenta de la Cultura, 2008.
- Baker, Roger. *El demonio y los exorcismos*. Bogotá Ediciones Lidiun, 1988.
- Bolton, Ralph. Susto, hostility and hipoglicemia. *Ethnology*, vol. 20, no. 4 (Oct. 1981): 261-276.
- Clarac de Briceño, Jacqueline. Estructuras Antropológicas de una paranoia colectiva. *Boletín Antropológico*, no. 23 (1991).
- _____. "Anormales, criminales y globalización." En *El Discurso de la Salud y la Enfermedad en la Venezuela de fin de siglo*, comp. Jacqueline Clarac de Briceño, Belkis Rojas y Omar González Nãñez. Venezuela: CIET, GRIAL, Universidad de Los Andes, 2002.
- _____. *El lenguaje al revés (Aproximación antropológica y etnopsiquiátrica al tema)*. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Cultura, 3era edición (1era ed. 2005, ULA), 2013a.
- _____. *La enfermedad como lenguaje en Venezuela*. Venezuela: Ministerio del Poder Popular para la Cultura, Fondo Editorial El perro y la rana, 4ta edición (1era edición 1992, ULA), 2013b.
- Detienne, Marcel. *Entre bêtes et dieux*, en *Le Destin du Cannibalisme, nouvelle revue de psychanalyse*. Francia: Gallimard, 1972.
- Devereux, Georges. *Essais d'ethnopsychiatrie générale*. Francia: Gallimard, 1970.
- Green, André. Le cannibalisme, réalité ou fantasma? *Dans: Nouvelle Revue de Psychanalyse*, no. 6 (1972).
- León, Carlos. El 'Espanto': sus implicaciones psiquiátricas. *Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina*, no. 9 (1963).



- Marcano, C. y Rodríguez, F. Las estructuras semánticas del discurso psicótico como reflejo de sus condiciones sociales de producción. *Boletín Antropológico*, no. 19 (1990).
- Masters, Anthony. *Killer instinct*. EE UU: Orchard, 2003a.
- ____. *Deathtrap*. EE UU: Orchard, 2003b.
- ____. *Web of Terror*. EE UU: Orchard, 2004.
- Morin, Edgar. *El paradigma perdido: la naturaleza humana*. Francia: Edit, Seuil, 1973.
- ____. *Los siete saberes necesarios en la educación del futuro*. Francia: UNESCO, 1999.
- Morin, Edgar y Stéphane Hessel. *Le chemin de l'espérance*. Francia: Fayard, 2011.
- Peter, Jean-Pierre. Ogres d'Archives, en Destins du Cannibalisme. *Dans: Nouvelle Revue de Psychanalyse*, no 6 (1972).
- Thomas, L.V., y R. Luncan. *Les Sages Depossédés*. Francia: Ed. Robert Laffont, 1977.





Noticias En Red

Insurgentes



En RED

FOROS PÁGS. 203 y 205: Annel Mejías Guiza. Encuentro de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño con indígenas Quinaroos de Lagunillas, municipio Sucre, del estado Mérida, en la Casa de los Sabios, durante la celebración del Primer Congreso Internacional de Antropología del Sur 2016.



EN-RED...

NOTICIAS DE LA RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

BITÁCORA:



AÑOS 2023 Y 2024

1. Notas de duelo por el fallecimiento de sus miembros asociados/as:
Andrés Agustí, Jacqueline Clarac de Briceño, Felipe Bastidas
2. Rito sagrado en la Laguna de Urao en honor a la Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño
3. Homenajes a la Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño en Táchira, Barrinas, Falcón y Mérida

PUBLICACIONES

4. Publicación del dossier “Antropologías Latinoamericanas (Y Experiencias Teórico-Prácticas) Indisciplinadas”, en *Amazônica. Revista de Antropologia*
5. La RedAS publicó la *Obra completa. Tomo I*, de la profesora Jacqueline Clarac
6. La RedAS coeditó las *Memorias de la IV Conferencia de la Red de Centros CLACSO Venezuela*
7. La RedAS publicó los libros *Voces de Abaya Yala. Perspectivas indígenas sobre el presente y futuro del continente americano*



EVENTOS ACADÉMICOS

8. RedAS organizó un conversatorio de maestros y maestras de la antropología venezolana
9. RedAS difundió evento preparatorio para el 3er Congreso Internacional de Antropologías del Sur 2026

NOTAS DE DUELO

NOTA DE DUELO POR EL FALLECIMIENTO DEL PROF. DR. ANDRÉS AGUSTÍ

La Red de Antropologías del Sur (RedAS) lamenta el sensible fallecimiento del Prof. Dr. Andrés Agustí, ocurrida el 2 de agosto de 2023.



LA RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR (REDAS)
LAMENTA EL SENSIBLE FALLECIMIENTO DE:



Prof. Dr. Andrés Agustí

2 de agosto de 2023

Quien fue un destacado exponente del cine venezolano, importante documentalista y miembro asociado nacional de la RedAS. Extendemos nuestras palabras de condolencias a su esposa Lydia Córdoba, a sus hijos y familiares, a sus colegas, amigos/as, estudiantes y a toda la comunidad del cine venezolano.



NOTAS DE DUELO POR EL FALLECIMIENTO DE LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO

LA RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR SE UNE AL DUELO POR LA
TRASCENDENCIA TERRENAL DE LA PROF. DRA.
JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO

La Red de Antropologías del Sur se une al duelo por la trascendencia terrenal de la Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, fundadora de nuestra Red y Guardiana de los Saberes del Sur, ocurrida el martes 17 de octubre de 2023. Se hizo un evento para manifestar nuestras palabras de condolencias: <https://www.youtube.com/watch?v=o9CbnjwFD0c>.



Red de Antropologías
del Sur

La RedAS lamenta
profundamente la partida de

**Dra. Jacqueline
Clarac de Briceño**

Q.E.P.D
1932 - 2023

Fundadora de nuestra red, de los
estudios antropológicos en el occidente
de Venezuela y Guardiana de los
Saberes del Sur.

Nuestras condolencias a sus familiares,
amigos, colegas, estudiantes y
discipulos.

DESPEDIDA DEL PROF. DR ESTEBAN MOSONYI
A LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



Palabras para nuestra queridísima Jacqueline:
Ten por seguro que en este complejo mundo antropológico todos
y todas te queremos muchísimo, estamos contigo en todos los
avatares del destino y pendientes de las sabias palabras de nuestros
espíritus guardianes multiculturales que nos bendicen y cobijan
aquí y en el multiverso entero.

No podría ser de otra manera. Tú nos hiciste retornar a los dioses
andinos de su largo exilio. Ya Mérida dejó de ser un estado
fundamentalmente blanco o mestizo genérico. Hoy son visibles,
gracias a ti, múltiples comunidades indígenas y afrodescendientes
al través de su territorio multidiverso. El merideño actual aprende
a ser orgulloso de sus ancestros milenarios. Has enriquecido
nuestra Historia, y te lo agradecemos infinitamente.

Tu hermano del alma, Esteban Emilio Mosonyi.



PALABRAS DE CONDOLENCIAS DE LA PROF. DRA. EDDA SAMUDIO,
DE LA ESCUELA DE HISTORIA, DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES
Y EDUCACIÓN DE LA ULA, POR EL FALLECIMIENTO DE LA PROF.
DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO

Quiero dejar un testimonio de infinita gratitud y de imperecedera memoria en mi vida y en la vida de muchos de ese extraordinario ser que fue Jacqueline Clarac de Briceño. Quienes conocimos, presenciamos y en algún momento acompañamos a la doctora Jacqueline Clarac de Briceño, nos sentimos profundamente apenados con la dolorosa noticia de su fallecimiento en París.

Jacqueline fue una destacada académica a la que no puede dejar de reconocerse. Su lucha por fortalecer en nuestra facultad y con ella, en nuestra universidad una educación humanística, aspectos esenciales en el proceso de formación a nivel universitario, con el cual aspiraba a contribuir al logro de una sociedad más justa. Presenciamos y compartimos con ella la creación de los estudios antropológicos a nivel de licenciatura, maestría y doctorado.

Compartimos también con ella la creación del Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET). Yo la acompañé siendo profesora de Etnohistoria. La veíamos consagrada con su afán de hacer el Museo Arqueológico esa institución que hoy día es en el hermoso ambiente universitario.

Con ella estuvimos cuando creó el *Boletín Antropológico* que hoy ha alcanzado más de cien ediciones. Jacqueline realizó una labor interesantísima de extensión en su campo, en las comunidades del páramo y en las localidades del valle medio del río Chama. Sin lugar a dudas Jacqueline Clara de Briceño dejó un legado que nos inspira a todos nosotros los que aún estamos aquí en este mundo a seguir contribuyendo a la dignificación de nuestra universidad, de



nuestra excelsa alma máter. Que descanse en paz los restos de esta destacada e inolvidable académica.

Mi sentimiento de pesar para para su hija, para sus nietos, para sus bisnietos y para todos los amigos que compartimos y le hemos querido siempre.

Finalmente quiero señalar que Jacqueline sigue siendo el alma y seguirá siendo el alma de la Red Antropologías del Sur. Buenas tardes.

Este mensaje auditivo se puede oír en la cuenta SoundCloud de la RedAS, publicado el 19/10/2023. Enlace web: <https://soundcloud.com/red-de-antropologias-del-sur/palabras-de-condolencias-de-la-prof-edda-samudio-por-el-deceso-de-la-prof-jacqueline-clarac>.

“CARI MACHINEPE MOYOI QUINAROE – MUCUJAMA”:
MENSAJE DE LOS GRUPOS INDÍGENAS DE LAGUNILLAS, MUNICIPIO SUCRE, ESTADO MÉRIDA, POR LA PARTIDA TERRENAL DE LA PROFESORA JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



Guo cuatú me huisi: Jacqueline Clarac de Briceño, Jamachia cuatú me chibon.

Un saludo ancestral amigos de parte del pueblo Quinaroes y el Museo Histórico Antropológico MUCUJAMA. Ya viene nuestra abuela: Jacqueline Clarac de Briceño, a encontrarse con la Diosa Jama y la luna Chía en sus aguas.

En nombre de nuestro pueblo lamentamos la desaparición física de nuestra mentora Jacqueline, siempre estuvo y estará con nosotros, nunca hubo imposición por parte de ella, su pensamiento liberador estuvo y estará con nosotros. Desde nuestro Mucu rogamos a la sabia naturaleza su acompañamiento

en esta transición al plano donde no hay dolor físico sino el encuentro de los grandes sabios.

Guaristé Uniquejegüez Para servir bien.

Valerio Gutiérrez Mohan

Carlos Andrés Villasmil Cacique

Lucidia Gutiérrez Anciana

Alexi Valero López Anciano

Daniella Carolina Rivera Coordinadora MUCUJAMA.



MENSAJE DE CONDOLENCIAS DEL CONSEJO DIRECTIVO DE LA FUNDACIÓN ECOLOGISTA SALVEMOS LA LAGUNA DE URAO

Ha muerto en la paz del Señor la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño el día martes 17 de octubre en París, Francia.

Desde nuestra asociación FUNDALAGUNA hacemos llegar nuestras condolencias a la Familia Briceño Clarac y a todas las organizaciones, amigos que le conocimos por su bondad, lucha en la investigación científica, educativa por dar a conocer sobre estos espacios del municipio Sucre. Sus libros te harán recordar el valor de volar por estas tierras agrestes y por recorrer en sus aguas de la Laguna de Urao. Gracias Dra. Jacqueline infinitas, gracias

Que Dios le reciba en su regazo. Amén

Lcda. Nelly Flores Garrido

Presidente de FUNDALAGUNA

NOTA DE DUELO DE LA FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN, ESCUELA DE HISTORIA, EL CDCHTA Y EL CIET DE LA ULA POR EL FALLECIMIENTO DE LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



La Decana (e) de la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Los Andes, en nombre del Consejo y de la comunidad de profesores, alumnos, empleados y obreros, cumple con el penoso deber de participar que el día martes 17 de octubre de 2023, en la ciudad París, falleció la ilustre profesora:

Doctora Jacqueline Clarac de Briceño (QEPD)

CONSIDERANDO

- Que la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño fue profesora Titular del Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia de nuestra Facultad;
- Que la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño fue una eminente catedrática, de trayectoria ejemplar, que dedicó su vida al estudio, investigación y publicación de una extensa obra ensayística relacionada con la antropología en diversos campos humanos afines con la religión, la salud-enfermedad, los mitos y representaciones prácticas y simbólicas de las comunidades indígenas de nuestra Cordillera Andina, etnohistoria, antropologías del Sur, entre otros, tanto en universidades venezolanas como extranjeras y reconocida nacional e internacionalmente;
- Que la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño fue una ciudadana íntegra, al cuidado de relaciones humanas mediadas por la búsqueda de la equidad e igualdad para las comunidades sobre las cuales investigó, así como una pensadora en asuntos sobre la libertad y el humanismo convirtiéndose en un gran ejemplo para sus pares académicos y para sus estudiantes;
- Que la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño fue esposa del apreciado profesor José Manuel Briceño Guerrero (+) y su desaparición física enluta y llena de dolor a sus familiares, amigos y a la comunidad universitaria venezolana y latinoamericana;
- Que la desaparición física de la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño constituye una pérdida irreparable para la comunidad universitaria de la Universidad de Los Andes, muy especialmente para la Facultad de Humanidades y Educación.

ACUERDA

1. Expresar a sus familiares y amigos nuestro profundo sentimiento de condolencia en estos momentos de tristeza y dolor;
 2. Unirse al duelo que embarga a los familiares y amigos por tan irreparable pérdida y elevar una plegaria al Altísimo por el eterno descanso de su alma;
 3. Hacer público el presente acuerdo y hacer entrega de un ejemplar a sus familiares.
- Dios conceda descanso a su alma y dé consuelo y fortaleza a sus deudos.

En Mérida a los diecinueve días del mes de octubre de dos mil veintitrés

Mary López de Cordero
Decana (e) FAHE





UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN
ESCUELA DE HISTORIA



Cumplimos con el penoso deber de participar la lamentable desaparición física de la
insigne maestra y ser humano de dotes universales:

Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

**Q.E.P.D.
(1932-2023)**

Quien en vida fuera profesora titular del Departamento de Antropología y Sociología de la Escuela de Historia de la Universidad de Los Andes, formadora de varias generaciones de profesores y estudiantes, tutora de numerosos Trabajos de Grado, con innumerables discípulos; fundadora y creadora de espacios académicos a nivel de centros de investigación, maestría y doctorado, como el Centro de Investigaciones Etnológicas (CIET), entre otros, de gran trascendencia y valor académico como su obra perenne, cuyo legado forma parte del acervo cultural venezolano y latinoamericano.

Nos unimos al duelo que afije a sus familiares, colegas, estudiantes, discípulos y amigos, con el cariño que siempre le profesamos y con un profundo respeto por el dolor de su familia ante tan irreparable pérdida. La pena por su ausencia es nuestra y también la fortuna de haberla conocido, de haber sido uno de sus alumnos y de haberla acompañado en su lucha por una educación de calidad para sus estudiantes y en todos sus esfuerzos por hacer de nuestra Universidad una de las mejores.

En Mérida a los diecinueve días del mes de octubre de dos mil veintitrés.

Dra. Carmen H. Carrasquel Jerez
Directora.



El Coordinador General y el personal administrativo y obrero del Consejo de Desarrollo Científico, Humanístico, Tecnológico y de las Artes, Cdchta, de la Universidad de Los Andes, se unen al duelo que aflige a la familia Clarac por el lamentable fallecimiento de la **Dra.**

Jacqueline Clarac de Briceño

Docente e investigadora de la Universidad de Los Andes desde el año 1971. Pionera en el estudio antropológico del occidente del país, incursionando en temas como identidad, imaginario colectivo, vergüenza étnica, todo bajo un enfoque integral y social.

Cuentan entre sus más importantes aportes a la ULA y al país la formación de varias generaciones de investigadores en el campo de la Antropología, conscientes de su responsabilidad social. Uno de los canales que empleó para cumplir esta labor fue a través de la creación del Postgrado de Etnología (1996).

También Jacqueline Clarac co-fundó el Museo Arqueológico «Gonzalo Rincón Gutiérrez» (1986), el Grupo de Investigaciones Antropológicas y Lingüísticas, GRIAL, (1993) y el Centro de Investigaciones Etnológicas, CIET (1995) de la ULA. Activó además con investigadores del GRIAL, los Parques Arqueológicos, infraestructuras para la recreación y educación, que exhiben y organizan la información arqueológica de las localidades y generan ingresos económicos para sus habitantes.

Creiente de la importancia de difundir los conocimientos adquiridos en las investigaciones fundó en 1982 el Boletín Antropológico, publicación que se encuentra en los principales índices de revistas científicas.

Extendemos desde el Cdchta, nuestro pésame a sus familiares y amigos.

Que Dios la tenga en su gloria y brille para la Dra. ***Jacqueline Clarac*** la luz perpetua.

Mérida, 19 de octubre de 2023

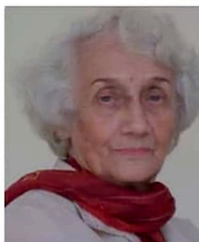
Alejandro Gutiérrez S.

Coord. Gral. Cdchta ULA





NOTA DE DUELO



EL EQUIPO DE
INVESTIGADORES DEL
CENTRO DE
INVESTIGACIONES
ETNOLÓGICAS (CIET) DE LA
UNIVERSIDAD DE LOS
ANDES, SE UNE AL DUELO
QUE EMBARGA A LAS
CIENCIAS SOCIALES
VENEZOLANA Y A LA
FAMILIA BICEÑO CLARAC,
POR EL FALLECIMIENTO DE
NUESTRA MAESTRA Y
FUNDADORA

**DRA. JACQUELINE CLARAC DE
BRICEÑO**

UNA MUJER EMPRENDEDORA Y HUMANITARIA,
SIEMPRE COMPROMETIDA CON EL BIENESTAR DE
LOS MENOS FAVORECIDOS, QUE CON SU ESPÍRITU
DE LUCHA DEJA TRAS ELLA UN LEGADO EN LOS
ESTUDIOS ANTROPOLÓGICOS VENEZOLANOS, CON
LA FORMACIÓN DE PROFESIONALES, LA CREACIÓN
DE GRUPOS Y CENTROS DE INVESTIGACIONES Y
UNA VASTA PRODUCCIÓN INTELECTUAL.

HACEMOS LLEGAR NUESTRO SENTIDO PÉSAME A
SUS FAMILIARES Y ALLEGADOS

Paz a sus restos

A los diecinueve días del mes de octubre del 2023

NOTA DE DUELO DE LA UPTM POR EL DECESO DE LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO

**Universidad Politécnica
Territorial del Estado Mérida
"Kléber Ramírez"**



Lamenta el sensible fallecimiento de:

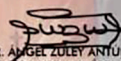
Prof. Jacqueline Clarac de Briceño



(Q.E.P.D.)

Quien fuera en vida Profesora y Tutora de las
Comunidades de Aprendizaje de Arqueología y
Antropología del programa de estudios
abiertos de nuestra universidad.
Hacemos llegar nuestras más sentidas palabras de
condolencia y solidaridad, al tiempo que oramos y
pedimos a Dios mucha fortaleza
para su familia y amigos.

Mérida, 19 de octubre de 2023



DR. ÁNGEL ZULEY ANTÚÑEZ PÉREZ
RECTOR UPTM "KLÉBER RAMÍREZ" -TOROADO
DESIGNADO MEDIANTE RESOLUCIÓN N° 4702
DE FECHA 16/09/2013
PUBLICADO EN LA G.O.E.S.V.
N° 40.231 DE FECHA 16/09/2013



NOTA DE DUELO DE LA ESCUELA DE ANTROPOLOGÍA DE LA UNIVERSIDAD DEL ZULIA (LUZ)

El martes 17 de octubre a las 9 de la noche, en la ciudad de París murió la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, quien fuera una luchadora tenaz para la institucionalización de la antropología en el occidente del país, creadora y coordinadora de la Maestría en Etnología y del Doctorado en Antropología, de la Universidad de Los Andes, además fundadora del Museo Arqueológico y del *Boletín Antropológico* de la ULA, pero, además, fue la mejor e incansable aliada para la creación de la Maestría en Antropología de La Universidad del Zulia (LUZ), y de una Escuela Venezolana de Antropología –EVA– como espacio para la actualización y producción permanente de conocimiento de la disciplina. Abrió ventanas para que hiciéramos las etnografías de nuestros pueblos como un medio para conocernos y asumirnos como andinos, zulianos, venezolanos y suramericanos.

Hoy rendimos honor a su nombre y hacemos público nuestro agradecimiento.





**UNIVERSIDAD
DEL ZULIA**



**MAESTRIA EN
ANTROPOLOGIA**

UNIVERSIDAD DEL ZULIA
FACULTAD EXPERIMENTAL DE CIENCIAS
DIVISION DE ESTUDIO PARA GRADUADOS
MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA

**EL PERSONAL DOCENTE, DE INVESTIGACIÓN,
ADMINISTRATIVO Y OBRERO DE LA MAESTRÍA EN ANTROPOLOGÍA
LAMENTAN EL SENSIBLE FALLECIMIENTO DE LA PROFESORA**

**JACQUELINE
CLARAC DE BRICEÑO**

**ACAECIDO EN LA CIUDAD DE PARIS A LOS 17 DÍAS DEL MES DE
OCTUBRE DE 2023.**

**EXPRESAMOS NUESTRAS CONDOLENCIAS A SUS
FAMILIARES, AMIGOS Y COLEGAS.**

**ELEVAMOS NUESTRAS PLEGARIAS JUNTO AL
AGRADECIMIENTO INFINITO POR SU LEGADO
A LA ANTROPOLOGÍA VENEZOLANA**



NOTA DE DUELO DE LA UCV POR EL DECESO DE LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



Ha fallecido en París la Dra.

Jacqueline Clarac de Briceño

Antropóloga de vasta y significativa obra consagrada sobre todo al mundo indígena de los Andes venezolanos. Durante muchos años directora del Museo Arqueológico Gonzalo Rincón Gutiérrez de la Universidad de Los Andes, promotora de los estudios de maestría y doctorado en Antropología en esta institución, cofundadora del Boletín Antropológico y formadora de numerosas generaciones de antropólogos en el país.

Quienes la conocimos profesional y personalmente echaremos de menos su figura de investigadora impenitente y la calidad humana que prodigó entre amigos y colegas.

Víctor Rago A.
Rector

Ciudad universitaria de Caracas
20 de octubre de 2023



NOTA DE DUELO DEL INSTITUTO NACIONAL
DE LENGUAS INDÍGENAS POR LA SIEMBRA
DE LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO
NOTA DE DUELO DEL CELARG POR LA PARTIDA FÍSICA
DE LA PROF. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



NOTA DE DUELO DEL MUSEO DE QUÍBOR POR EL DECESO DE LA PROF. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



El Museo Antropológico de Quíbor
lamenta profundamente la partida de la

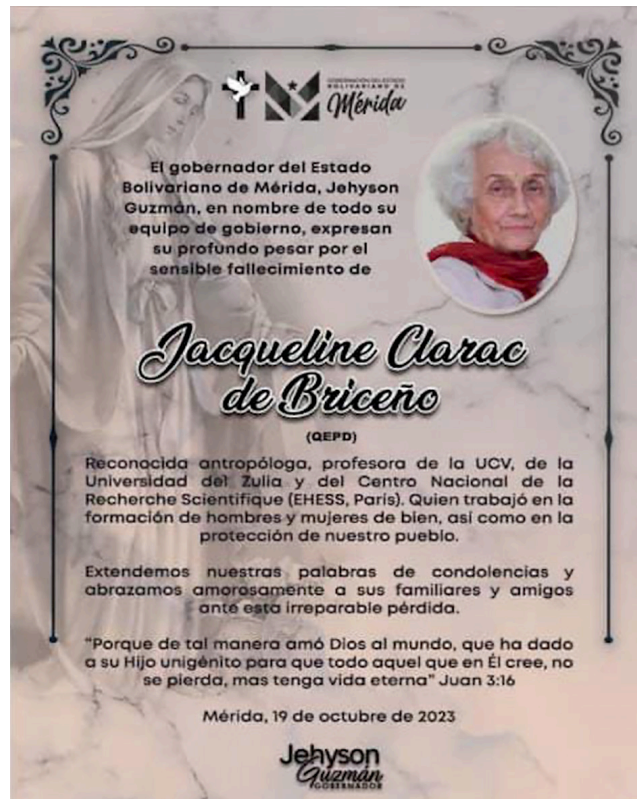
Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

1932 - 2023



*Investigadora y Antropóloga
venezolana. A toda su familia y
amigos nuestras condolencias y
sincero cariño*

NOTA DE DUELO DE LA GOBERNACIÓN DE MÉRIDA POR EL DECESO DE LA PROF. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO



NOTA DE DUELO DEL CEAS DE MÉXICO POR LA PARTIDA FÍSICA DE LA PROFESORA JACQUELINE CLARAC



El Colegio de Etnólogos y Antropólogos Sociales (CEAS)
A. C. lamenta profundamente el sensible fallecimiento
de la

Dra. Jacqueline Clarac de Briceño

Investigadora y antropóloga venezolana reconocida
por sus trabajos de investigación sobre el campesinado,
las comunidades indígenas y la epistemología del
conocimiento antropológico.

Nos unimos a la pena que embarga a su familia,
amigos y a la comunidad antropológica de
Latinoamérica.

21 de octubre de 2023



LA RED DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR LAMENTA EL FALLECIMIENTO DEL PROFESOR FELIPE BASTIDAS TERÁN

La Red de Antropologías del Sur lamenta el sensible fallecimiento del socio: Felipe Bastidas Terán, el 12 de julio de 2024.



RITO SAGRADO EN LA LAGUNA DE URAO EN HONOR A LA PROF. DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO

El domingo 15 de octubre del 2023, en la mañana, hubo una reunión en la Laguna de Urao, en Lagunillas, municipio Sucre del estado Mérida, Venezuela, en un ritual sagrado en honor a la Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño. Guiaron el proceso el mohan de los indígenas Quinaroos, Valerio Gutiérrez, y la sembradora de agua del páramo merideño, Ligia Parra.

Se convocaron a amigos/as, discípulos/as, estudiantes, colegas, vecinos/as, quienes asistieron con flores y la apertura de espíritu. Lo organizaron la familia Briceño Clarac, la comunidad del sector La Pedregosa de la ciudad de Mérida, el grupo indígena Quinaroos, la Asociación de Coordinadores de Ambiente por los Agricultores del Municipio Rangel/ACAR y FundaLaguna, con el apoyo de transporte de Tromerca.

Se puede ver el video resumen de esta actividad, que fue generosamente editado por la profesora María Ríos: <https://www.youtube.com/watch?v=I-g1LX2NLLrA>.



HOMENAJES A LA PROFESORA JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO EN TÁCHIRA, BARINAS, FALCÓN Y MÉRIDA

Luego de su fallecimiento, se rindieron homenajes a la Prof. Dra. Jacqueline Clarac de Briceño en Táchira, Barinas y Falcón. En San Cristóbal, se reunieron en la Galería Café Bordes, el miércoles 1 de noviembre de 2023 a las 4:00 pm, para hacer una lectura de su obra, a cargo de Anderson Jaimes (Museo del

Táchira), Otto Rosales Cárdenas (ULA), Camilo Mora Vizcaya (ULA) e Idelfonso Méndez (Universidad Nacional Experimental del Táchira).



Dos días luego, el viernes 3 de noviembre se realizó el homenaje “Des-Pi-diendo a la Dra. Jacqueline Clarac, Icono de la Investigación Antropológica en Venezuela y América Latina”, organizado por el profesor Dr. Francisco Hernández, con el “Conversatorio: El Des-Concierto Metodológico en las Ciencias Sociales y Humanas”, en la Universidad Nacional Experimental de los Llanos “Ezequiel Zamora” (UNELLEZ), en la ciudad de Barinas. Participaron Gloria Vitoria, Annel Mejías Guiza, Alba Vielma, Heivi Castillo, Kenlysbert Briceño, José Contreras, Kleiver Pineda y Hernández. Luego de ver un video de la Prof. Clarac de Briceño, el evento cerró con la interpretación de la canción “La maldición de Malinche”, de Gabino Palomares, a cargo del bailarín y coreógrafo Kleiver Pineda, del elenco de Danzas de la UNELLEZ.



En el estado Falcón, el 10 y 17 de noviembre de 2023 se rindió homenaje a la profesora Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, por parte de la Comunidad de Aprendizaje J.M. Cruxent en Coro, Falcón, bajo la dirección del profesor Dr. Camilo Morón.



La familia Clarac Briceño, la Asociación Civil Maestro J.M. Briceño Guerrero y la comunidad de vecinos de Los Laureles, del sector La Pedregosa, también hicieron un homenaje a la profesora en la Quinta Agla con comentarios de sus alumnos/as, un recital de piano a cargo de Luis Sierra y Sebastián Vásquez. Cerró con el novenario a cargo de los vecinos de la calle Los Laureles.

Seis meses luego de su siembra, el 19 de abril del 2024 fueron enterradas las cenizas de la profesora Clarac de Briceño en el Cementerio La Inmaculada en la ciudad de Mérida, frente al páramo Los Conejos, cerca del sector La Pedregosa, donde vivió más de media cincuenta años.

El retorno de sus cenizas, traídas desde París por su hija mayor Cristina Briceño Fustec, permitió un homenaje organizado por su nieta Sophie Fustec, hija mayor de Cristina, quien el 2 de mayo de 2024 organizó un concierto de “La Chica” (su nombre artístico) en el Auditorio de la Escuela de Música de la ULA. Esta cantante francovenezolana se presentó en el marco del “Ciclo de música contemporánea Escuchas Activas”, para compartir su talento con la ciudad que tanto amaron sus abuelos y su tío: la profesora Clarac de Briceño, el profesor José Manuel Briceño Guerrero y el pianista Ricardo Briceño Clarac.



El 24 de octubre de 2024, día de San Rafael, santo del sector La Pedregosa en Mérida, la Red de Antropologías del Sur (RedAS) organizó el evento virtual “Obra y legado de una antropóloga del sur: homenaje a la Prof. Dra. Jacqueline

Clarac de Briceño. A un año de su partida terrenal”, con la participación de sus alumnos y alumnas, quienes compartieron con ella y hablaron de su vida y obra, y cómo la profesora les influyó en su formación antropológica. Fueron invitados/as Yanett Segovia (ULA)m Rosa Iraima Sulbarán (UNEARTE, RedAS), Francisco Hernández (UNELLEZ, RedAS), Anderson Jaimes (Museo del Táchira, RedAS), Ángel Oroño (LUZ, RedAS) y Antonio Niño (ULA), con la moderación de Domingo Briceño (ULA, RedAS)

Se puede revivir este evento en el enlace web: <https://www.youtube.com/watch?v=WCcq0qTHuwQ>.



PUBLICACIONES

LA REDAS PUBLICÓ LA *OBRA COMPLETA. TOMO I*, DE LA PROFESORA JACQUELINE CLARAC

En el marco de la celebración de los 90 años de la profesora Jacqueline Clarac de Briceño, en el año 2022, la Red de Antropologías del Sur (RedAS) presentó el *Tomo I* de su *Obra completa*, libro digital editado por los profesores Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo (ULA), Camilo Morón (UNEFM) y Annel Mejías Guiza (ULA), accesible gratuitamente en el “Catálogo” de la Colección Maestros/as, de la Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur, de la RedAS.

Este tomo reúne los textos sobre la antropología noratlántica, la antropología del sur y la antropología venezolana. Se encuentra en preparación los tomos II y III. Este primer volumen, en acceso abierto, se puede descargar en la página web de la RedAS: <https://red.antropologiasdelsur.org/biblioteca-digital-latinoamericana-de-antropologias-del-sur/catalogo>.





PUBLICACIÓN DEL DOSSIER “ANTROPOLOGÍAS LATINOAMERICANAS (Y EXPERIENCIAS TEÓRICO-PRÁCTICAS) INDISCIPLINADAS”,
EN *AMAZÔNICA. REVISTA DE ANTROPOLOGIA*

La Red de Antropologías del Sur (RedAS) participó en la organización del dossier “Antropologías Latinoamericanas (Y Experiencias Teórico-Prácticas) Indisciplinadas”, en *Amazônica. Revista de Antropologia*, publicado en el volumen 15, número (julio-diciembre 2023), con invitados/as y participantes de la articulación de tres Grupos de Trabajo de la Asociación Latinoamericana

de Antropología (ALA): Antropologías disidentes e indisciplinadas, Antropología de las Antropologías Latinoamericanas (AdALA) y Sistemas científicos en perspectiva comparada.

Se publicaron ocho artículos de autorías de cinco países latinoamericanos: la “Presentación al dossier”, a cargo de Fabiano Gontijo (Brasil), Annel Mejías Guiza (Venezuela) y Estevão Rafael Fernandes (Brasil). Abrió este número especial Javier Romero (Bolivia) con su artículo “Instrumentalización del Conocimiento: A propósito de la colonialidad del saber”, seguido del texto “Is a peripheral agenda for Anthropology possible? Some proposals from the Amazon”, de Fernandes (Brasil). También se publicaron los trabajos: “Por uma antropologia antinormativa, pública e comprometida: algumas considerações sobre a diversidade sexual e de gênero no Brasil”, de Gontijo (Brasil); “Cuestionamientos y posibilidades para pensar la enseñanza de la Antropología Latinoamericana hoy”, de Gonzalo Díaz Crovetto (Chile); “Hacia una evaluación académica justa y responsable en la Red de Centros CLACSO de Venezuela”, de María Ángela Petrizzo, Ximena González-Broquen, Annel Mejías Guiza y Eismar Ochoa; “Antropólogas y Antropologías disidentes”, de P. Alejandra Letona Paola Alejandra Letona y Lucía Pellecer (Guatemala).

Cierran el dossier los artículos “Antropologia com povos indígenas em um contexto revolucionário: Breves apontamentos sobre a (in)disciplina antropológica feita na Venezuela”, de Beatriz Oliveira Vieira y Cristhian Teófilo da Silva (Brasil), y “Ciudadanías sexuales, diversidades y derechos humanos”, de Karla Chacón Reynosa y Juan Pablo Zabadúa Carbonell, Fabiano Gontijo (Brasil).

Se puede descargar el dossier en el siguiente enlace web: <https://www.periodicos.ufpa.br/index.php/amazonica/issue/view/766/showToc>



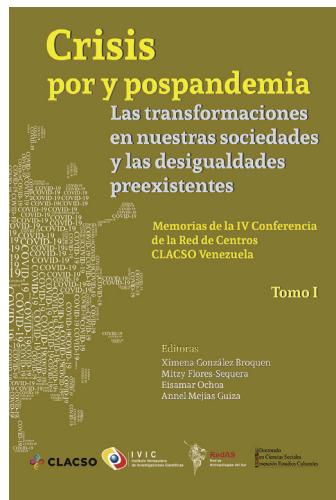


LA REDAS COEDITÓ LAS *MEMORIAS DE LA IV CONFERENCIA DE LA RED DE CENTROS CLACSO VENEZUELA*

La Red de Antropologías del Sur (RedAS) coeditó, junto al Centro de Estudio en Transformaciones Sociales (CETS), del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (IVIC), y el Doctorado en Ciencias Sociales, de la Universidad de Carabobo (UC), los tres tomos de las Memorias de la IV Conferencia de la Red de Centros CLACSO Venezuela, titulada *Crisis por y pospandemia: Las transformaciones en nuestras sociedades y las desigualdades preexistentes*. Es

una compilación arbitrada de los trabajos presentados en este evento, realizado en el año 2020.

Los tres tomos fueron publicados entre los años 2023 y 2024. Se encuentran disponibles en la Biblioteca de CLACSO y en la página web de la RedAS: <https://red.antropologiasdelsur.org/biblioteca-digital-latinoamericana-de-anthropologias-del-sur/catalogo>.



LA REDAS PUBLICÓ LOS LIBROS *VOCES DE ABAYA YALA. PERSPECTIVAS INDÍGENAS SOBRE EL PRESENTE Y FUTURO DEL CONTINENTE AMERICANO*

La Red de Antropologías del Sur (RedAS) publicó y presentó el 13 de noviembre de 2024 a los libros *Voces de Abaya Yala. Perspectivas indígenas sobre*

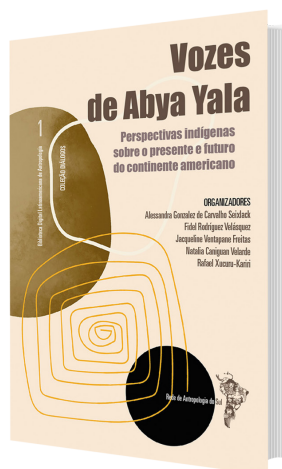
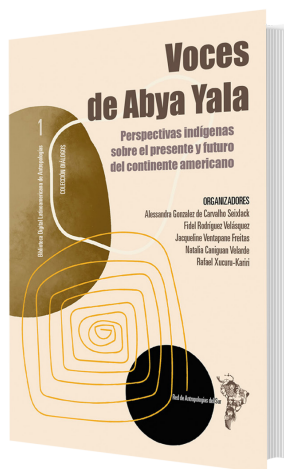
el presente y futuro del continente americano, y su versión en portugués Vozes de Abya Yala. Perspectivas indígenas sobre o presente e futuro do continente americano, organizado por Alessandra Gonzalez de Carvalho Seixlack (Brasil), Fidel Rodríguez Velásquez (Brasil, Venezuela), Jacqueline Ventapane Freitas (Brasil), Natalia Caniguan Velarde (Chile) y Rafael Xucuru-Kariri (Brasil).

El libro, editado en la Colección Diálogos. de la Biblioteca Digital Latinoamericana de Antropologías del Sur. de la RedAS, reúne conversaciones con ocho intelectuales indígenas de los pueblos Xucuru-Kariri (Brasil), Mapuche (Chile), Wassu-Cocal (Brasil), Wayuu (Colombia), Pataxó (Brasil), Omaguacas (Argentina), Munduruku (Brasil) y Maya (México).

Se puede descargar gratuitamente en: <https://red.antropologiasdelsur.org/biblioteca.../catalogo>

Versión en español (Zenodo): <https://zenodo.org/records/14019742>

Versión en portugués (Zenodo): <https://zenodo.org/records/14019742>



EVENTOS ACADÉMICOS

REDAS ORGANIZÓ UN CONVERSATORIO DE MAESTROS Y MAESTRAS DE LA ANTROPOLOGÍA VENEZOLANA

La RedAS realizó un conversatorio de Maestros y Maestras de la antropología venezolana el 18 de septiembre de 2023, para conocer las trayectorias, obras, líneas de investigación y luchas de los maestros y maestras de la antropología venezolana, quienes dejaron escuela en el país. El fin se centró en trazar las genealogías de nuestras antropologías desde una perspectiva del sur, pero también cómo estos pioneros y pioneras se imaginaron un campo interconectado con otras antropologías del mundo.

El primer conversatorio giró en torno a la Dra. Adelaida Díaz Ungría, con el invitado Dr. Emanuel Valera (SOVENAF/RedAS) y a la Dra. Jacqueline Clarac de Briceño, con las invitadas Cristina Briceño-Fustec (RedAS) y Annel Mejías Guiza (ULA/RedAS).

Se puede volver a ver este evento en el canal YouTube de la RedAS: <https://www.youtube.com/watch?v=gTDzIz67g9o>





La Red de Antropologías del Sur (RedAS)
invita a:

CICLO DE CONVERSATORIOS

**MAESTROS Y MAESTRAS DE LA
ANTROPOLOGÍA VENEZOLANA**

DRA. JACQUELINE CLARAC DE BRICEÑO
Invitadas:
Cristina Briceño-Fustec (RedAS)
Annel Mejías Gulza (ULA/RedAS)



DRA. ADELAIDA G. DE DÍAZ UNGRÍA
Invitado:
Dr. Emanuel Emilio Valera
(SOVENAF/RedAS)



28 DE SEPTIEMBRE DE 2023
16:00
Hora Venezuela

Transmisión en vivo :
Red de Antropologías del Sur
@AntropologiasDelSur
@AntropoDelSur

RED.ANTROPOLOGIASDELSUR.ORG



LA REDAS ESTUVO PRESENTE EN EL VII CONGRESO ALA CON DOS SIMPOSIOS

La Red de Antropologías del Sur (RedAS) y el Grupo de Trabajo de la Asociación Latinoamericana de Antropología (ALA) “Antropologías disidentes e indisciplinadas” organizaron los simposios que se fusionaron: el 69, titulado “Sistemas científicos en América Latina y el Caribe: violencias estructurales y resistencias”, y el 8, cuyo nombre fue “Encontro e integração latino-americana nas universidades e sua interface com o acesso ao conhecimento antropológico”. Dichos espacios académicos se presentaron durante el VII Congreso ALA,

realizado el 12 de marzo del 2024 en la Facultad de Humanidades y Arte, de la Universidad del Rosario, en Argentina.

En esta fusión, se presentaron las ponencias del simposio 69, coordinado por Annel Mejías Guiza, Universidad de los Andes (Venezuela), y Franklin Plessman de Carvalho (UFRB, Brasil):

“Desarticulando las desigualdades epistémicas de la políticas y prácticas de la ciencia moderna en la región desde un enfoque descolonial”, de Ximena González-Broquen y Eisamar Ochoa, del Centro de Estudio en Transformaciones Sociales, del Instituto Venezolano de Investigaciones Científicas (Venezuela).

“Entramado editorial y sistemas de disciplinamiento y extractivismo científico”, de María Ángela Petrizzo, de la Universidad Nacional del Turismo Núcleo Hotel Escuela de los Andes Venezolanos, y Mejías Guiza (Venezuela).

“Más allá de todo sistema: reciprocidades, reconversiones, pasiones y animosidades contemporáneas en la antropología”, de Gonzalo Díaz Crovetto, de la Universidad Católica de Temuco (Chile).

“‘Nasci e me criei nesse território aqui’: Saberes, Memórias e Resistências nas Comunidades Tradicionais do Norte de Minas Gerais”, de Adinei Almeida Crisóstomo (UFRN), Andrea Maria Narciso Rocha de Paula (Unimontes), Rômulo Soares Barbosa y Felisa Cançado Anaya (Brasil).

“Novas Cartografias Sociais e a formação de novos pesquisadores” de Plessman de Carvalho (Brasil).

Del simposio 8, estuvieron presentes sus dos coordinadoras: las profesoras Danielle Araújo (UNILA, Brasil) y Lidya de Souza (Universidad de la República, Uruguay), junto a la ponente Alisson Dalila Medina (UNILA), con su trabajo “Recorte etnográfico de los desafíos de estudiantes extranjeros de la UNILA y su insercion al mercado laboral de Foz de Iguazú”.





REDAS ORGANIZÓ EVENTO PREPARATORIO PARA EL 3ER CONGRESO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR 2026

Durante el año 2024, la Red de Antropologías del Sur organizó un evento preparatorio para calentar motores rumbo al 3er Congreso Internacional de Antropologías del Sur, titulado “Las Antropologías del Sur frente a un mundo en conflicto”, realizado en modalidad virtual el 6 de junio de 2024.

Estuvieron como ponentes la Dra. Issa Rodríguez García (RedAS, Venezuela), con la disertación titulada “Las Antropologías del sur en la promoción

del diálogo y la paz frente a un mundo en conflicto”. Participó el Dr. Miguel Mugueta (UNICEN, Argentina/RedAS) con su ponencia: “Interpretación del piojo resucitado como indicador de las nuevas revoluciones contra las ultraderechas: El caso argentino”. También estuvieron el Dr. Franklin Plessmann de Carvalho (UFRB, Brasil/RedAS), con “Nova Cartografia Social e a formação de novos pesquisadores”, y el Dr. Francisco Hernández (UNELLEZ, Venezuela /RedAS) con “Apuntes para la construcción de Antropologías comprometidas”.

Organizó el Dr. Fidel Rodríguez (PURJ, Brasil) y moderó la M.Sc. Annel Mejías Guiza (ULA, Venezuela/RedAS).

Se puede revisar este evento en el canal YouTube de la RedAS: <https://www.youtube.com/watch?v=MG8dT07YB00>



Red de Antropologías INVITA
del Sur AL CICLO DE
AL CICLO DE CONVERSATORIOS

LAS ANTROPOLOGÍAS DEL SUR
FRENTE A UN MUNDO EN CONFLICTO

INVITADOS:
ISSA RODRÍGUEZ-GARCÍA · RedAs, Venezuela
MIGUEL MUGUETA · UNICEN, Argentina/ RedAs
FRANKLIN PLESSMANN · UFRB, Brasil/ RedAs
FRANCISCO HERNÁNDEZ · UNELLEZ, Venezuela, RedAs

6 de Junio 2024
6pm · VZLA

MODERADO POR · ANNEL MEJÍAS GUIZA · ULA, Venezuela/ RedAs
PREPARATORIOS PARA EL

HACIA LA CONSTRUCCIÓN EPISTÉMICA DE LAS ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

TRANSMISIÓN  Red de Antropologías del Sur

3er CONGRESO INTERNACIONAL DE ANTROPOLOGÍAS DEL SUR

InSURGentes



NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS Y DOCUMENTOS

In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur publicará artículos de divulgación científica, de investigación, tipo ensayo, entre otras modalidades, además de reseñas de libros, documentos, entrevistas y manifiestos, realizados tanto de forma individual como de manera colectiva o grupal por antropólogos/as de América Latina y del Caribe.



En el caso de artículos, se seguirán las siguientes pautas:

1. Deben ser resultados de investigación o documentales de creación original. El autor o autora debe presentar una comunicación dando fe de la originalidad de su trabajo.
2. Los artículos deben realizarse en formato electrónico, interlineado a 1,5, tamaño de la fuente 12, tipo de letra Times New Román, formato carta y editable en texto, bien sea en software libre o privativo.
3. Los artículos no deben exceder las veinticinco (25) páginas. Los artículos deben contener un título que no sobrepase las quince (15) palabras. Deben estar traducidos en el segundo idioma escogido por el autor, autora o autores/as.
4. Debe especificarse primero los apellidos y luego los nombres del autor, autora o autores/as, adscripción institucional, región, provincia o estado, el país, correo electrónico y redes sociales (de poseerlas).
5. Debe tener subtítulos para indicar las partes del artículo, escritos de forma clara y que no excedan las diez (10) palabras.
6. Las citas se deben hacer siguiendo los sistemas de referenciación latinoamericanos, que están por definirse. Mientras tanto se usará el Manual de estilo Chicago (el

sistema nota-bibliografía Chicago o el **sistema autor-fecha Chicago**). Colocamos algunos ejemplos de ambos, cuando se cita por primera vez y cómo colocarlos al final, en la bibliografía:

Ejemplo de cita de libro con un solo autor y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:**

Jacqueline Clarac de Briceño, *Había una vez una gran mancha blanca* (Caracas, Venezuela: Fundación editorial El perro y la rana), 6. [Va sin número de página si se refiere a la idea central del libro].

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline. *Había una vez una gran mancha blanca*. Caracas, Venezuela: Fundación editorial El perro y la rana, 2006.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**

(Clarac de Briceño 2006, 6)

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline. 2006. *Había una vez una gran mancha blanca*. Caracas, Venezuela: Fundación editorial El perro y la rana.

Ejemplo de citas de libros con dos autores y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:**

Jacqueline Clarac de Briceño y Miguel Ángel Rodríguez Lorenzo, *Primeros Encuentros en la Serranía de Trujillo* (Mérida, Venezuela: Gobernación de Trujillo, ULA, Ed. Venezolana, 1992), 15-16.

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline, y Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel. *Encuentros en la Serranía de Trujillo*. Caracas, Venezuela: Gobernación de Trujillo, ULA, Ed. Venezolana, 1992.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**

(Clarac de Briceño y Rodríguez Lorenzo 1992, 15-16)



- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline, y Rodríguez Lorenzo, Miguel Ángel. 1996. *Encuentros en la Serranía de Trujillo*. Caracas, Venezuela: Gobernación de Trujillo, ULA, Ed. Venezolana.

Ejemplo de citas de libros con tres o más autores y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:**

Jacqueline Clarac de Briceño et al., *El capitán de la capa roja* (Mérida, Venezuela: Fundación Polar, ULA, Ed. Venezolana, 1988), 10–11.

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline, Thania Villamizar y Yanett Segovia. *El capitán de la capa roja*. Mérida, Venezuela: Fundación Polar, ULA, Ed. Venezolana, 1988.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**

(Clarac de Briceño, Villamizar y Segovia 1988, 10–11)

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline, Thania Villamizar y Yanett Segovia. 1988. *El capitán de la capa roja*. Mérida, Venezuela: Fundación Polar, ULA, Ed. Venezolana.

Ejemplo de libro con editor o compilador y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:**

Jacqueline Clarac de Briceño, Belkis Rojas y Omar González Nández, comp., *El Discurso de la Salud y la Enfermedad en la Venezuela de Fin de Siglo (Enfoques de Antropología)* (Mérida, Venezuela: ULA, Producciones Karol C.A, 2002), 91–92.

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline, Belkis Rojas y Omar González Nández, comp. *El Discurso de la Salud y la Enfermedad en la Venezuela de Fin de Siglo (Enfoques de Antropología)*. Mérida, Venezuela: ULA, Producciones Karol C.A, 2002.



Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**
(Clarac de Briceño, Rojas y González Nández 2002, 91–92)
- **Bibliografía:**
Clarac de Briceño, Jacqueline, Belkis Rojas y Omar González Nández, comp. 2002. *El Discurso de la Salud y la Enfermedad en la Venezuela de Fin de Siglo (Enfoques de Antropología)*. Mérida, Venezuela: ULA, Producciones Karol C.A.

Ejemplo de citas de artículos en revistas y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:**
Jacqueline Clarac de Briceño, “Salud mental y globalización, necesidad de una nueva Etnopsiquiatría,” *Boletín Antropológico*, no. 61 (julio-diciembre 2004): 165. [Luego del título de la revista, colocar seguido el volumen de la revista en cursiva, de tenerlo, y el número, si es el caso, sin cursiva; después, poner el semestre y año de la revista, entre paréntesis, si es el caso].
- **Bibliografía:**
Clarac de Briceño, Jacqueline. “Salud mental y globalización, necesidad de una nueva Etnopsiquiatría.” *Boletín Antropológico*, no. 61 (julio-diciembre 2004): 159–85.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**
(Clarac de Briceño 2004, 160)
- **Bibliografía:**
Clarac de Briceño, Jacqueline. 2004. Salud mental y globalización, necesidad de una nueva Etnopsiquiatría. *Boletín Antropológico*, no. 61: 159–85.

Ejemplo de citas de revistas electrónicas y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:** Villanueva Gutiérrez, “Clasismo racializado y patriarcal en la Ciudad de México,” *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe* 1, no. 1 (julio-diciembre 2017), consultado el 17 de marzo del 2018:167. <http://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/index.php/plural/revista-plural>.



- **Bibliografía:** Villanueva Gutiérrez, Víctor H. “Clasismo racializado y patriarcal en la Ciudad de México.” *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe* 1, no. 1 (julio-diciembre 2007):161–86, <http://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/index.php/plural/revista-plural>. (Consultado el 27 de marzo de 2018)

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:** (Villanueva Gutiérrez 2002, 169)
- **Bibliografía:** Villanueva Gutiérrez, Víctor H. 2017. Clasismo racializado y patriarcal en la Ciudad de México. *Plural. Antropologías desde América Latina y del Caribe*, no. 1:161–86, <http://www.asociacionlatinoamericanadeantropologia.net/index.php/plural/revista-plural>. (Consultado el 27 de marzo de 2018)

Ejemplo de cita de libro electrónico y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:** Jacqueline Clarac de Briceño, Esteban Krotz, Esteban Mosonyi, Nelly García Gavidia y Eduardo Restrepo, *Antropologías del Sur. Cinco miradas*. (Mérida, Venezuela: Red de Antropologías del Sur, 2017), <http://red.antropologiasdelsur.org.ve/biblioteca-digital-latinoamericana-de-antropologias-del-sur/catalogo> (Consultado el 27-5-2018)
- **Bibliografía:** Clarac de Briceño, Jacqueline, Esteban Krotz, Esteban Mosonyi, Nelly García Gavidia y Eduardo Restrepo. *Antropologías del Sur. Cinco miradas*. Mérida, Venezuela: Red de Antropologías del Sur, 2017. <http://red.antropologiasdelsur.org.ve/biblioteca-digital-latinoamericana-de-antropologias-del-sur/catalogo>.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**
(Clarac de Briceño et al., 2017)
- **Bibliografía:** Clarac de Briceño, Jacqueline, Esteban Krotz, Esteban Mosonyi, Nelly García Gavidia y Eduardo Restrepo. 2017. *Antropologías del Sur. Cinco miradas*. Mérida, Venezuela: Red de Antropologías del Sur. <http://red.antropologiasdelsur.org.ve/biblioteca-digital-latinoamericana-de-antropologias-del-sur/catalogo>.

Ejemplo de citas de capítulos de libros y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:**
Jacqueline Clarac de Briceño, “La Tutela de las ‘sombras’: enfermedad y



cultura en el Altiplano Aymara”, en *Sustentos, Aflicciones y Postrimerías de los Indios de América, Diálogos Amerindios*, ed. Manuel Gutiérrez Estévez (Madrid: Taller Imagen, Casa de América, 2000), 157–92.

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline. “La Tutela de las ‘sombras’: enfermedad y cultura en el Altiplano Aymara.” En *Sustentos, Aflicciones y Postrimerías de los Indios de América*, editado por Manuel Gutiérrez Estévez, 157–92. Madrid: Taller Imagen, Casa de América, 2000.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**

(Clarac de Briceño 2000, 159–62)

- **Bibliografía:**

Clarac de Briceño, Jacqueline. 2000. La Tutela de las ‘sombras’: enfermedad y cultura en el Altiplano Aymara. En *Sustentos, Aflicciones y Postrimerías de los Indios de América*, ed. Manuel Gutiérrez Estévez, 157–92. Madrid: Taller Imagen, Casa de América.

Ejemplo de citas de periódicos electrónicos:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:** Lola Huete Machado, “Boaventura de Sousa, el pensador estrella de los movimientos sociales,” *El País*, 9 de febrero de 2016, consultado el 23 de mayo del 2018, https://elpais.com/elpais/2015/12/07/planeta-futuro/1449492167_202127.html.

Este tipo de cita no se incluye en la bibliografía final.

Ejemplo de citas de ponencias y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:** E. Mosonyi, “La nueva antropología del sur en el contexto de la actual situación nacional y mundial: el caso especial de la antropolingüística”, en *Segundo Congreso Internacional de Antropologías del Sur*. (Mérida, Venezuela: Red de Antropologías del Sur, 2016).
- **Bibliografía:** Mosonyi, E. “La nueva antropología del sur en el contexto de la actual situación nacional y mundial: el caso especial de la antropolingüística”.



En *Segundo Congreso Internacional de Antropologías del Sur*. Mérida, Venezuela: Red de Antropologías del Sur, 10-15 de octubre del 2016.

Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**
(Mosonyi 2016)
- **Bibliografía:**
Mosonyi, E. 2016, Octubre 10-15. “La nueva antropología del sur en el contexto de la actual situación nacional y mundial: el caso especial de la antropolingüística”. En *Segundo Congreso Internacional de Antropologías del Sur*. Mérida, Venezuela: Red de Antropologías del Sur.

Ejemplo de páginas web y su bibliografía:

Sistema nota-bibliografía Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Nota a pie de página:** Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños, “Letras de África en las venas,” Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños, <https://www.saberesafricos.net/noticias/cultura/3398-letras-de-africa-en-las-venas.html>.
- **Bibliografía:** Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños. “Letras de África en las venas.” Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños. <https://www.saberesafricos.net/noticias/cultura/3398-letras-de-africa-en-las-venas.html> (Consultado el 25-6-2018)



Sistema autor-fecha Chicago dentro del texto y al final del texto:

- **Cita dentro del texto:**
(Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños)
- **Bibliografía:** Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños. Letras de África en las venas. Centro de Saberes Africanos, Americanos y Caribeños. <https://www.saberesafricos.net/noticias/cultura/3398-letras-de-africa-en-las-venas.html>

Para más indicaciones, como citar a partir de la segunda vez, o alguna otra inquietud, recomendamos al autor, autora y autores/as revisar el **Manual de estilo Chicago** directamente, la última versión vigente.

7. Se harán también los pies de nota para aclaratorias y se colocarán al final de la página. Estos no deben exceder las diez (10) líneas. Deben ir identificados con números arábigos en orden creciente.

8. Colocar un resumen en español y en cualquier lengua escrita en América Latina y el Caribe, de no más de diez (10) líneas, con cuatro o cinco palabras clave del texto, que también deben estar traducidas en el segundo idioma escogido.
9. Los gráficos, mapas, fotografías, planos y dibujos deben estar identificados en el texto con sus leyendas. Deben ser entregados aparte del texto en formato imagen con una resolución de 300 DPI.
10. El artículo no puede estar postulado para publicarse de forma simultánea en otras revistas u órganos editoriales
11. Solicitamos que el artículo tenga un lenguaje inclusivo (no sexista).
12. Los artículos serán sometidos a evaluación bajo la modalidad del “Doble ciego” (“*Doble Blind Peer Review*”). En función de ellos se puede solicitar a los/as autores/as sugerencias tendientes a mejorar la calidad del trabajo. El resultado del arbitraje será inapelable.
13. Los artículos que no cumplan esta normativa no serán sometidos a arbitraje y, por lo tanto, no serán publicados.
14. Lo no dispuesto en estas normas de publicación será resuelto por el Comité Editorial.



CRITERIOS DE EVALUACIÓN

1. Una vez recibidos los trabajos enviados a In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur; para que se considere su publicación son revisados y evaluados por el Consejo Editorial con el propósito de determinar si cumplen, de manera general, con el perfil académico-editorial de la revista y con las normas para publicar que orientan al escritor/a para presentar sus proposiciones. Los aspectos considerados están organizados en un baremo elaborado a partir de las Normas para publicar en la Revista In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur. Entre estos se cuentan: la extensión del texto (número de páginas), resúmenes, las palabras clave, tamaño de la letra, bibliografía, el sistema de citas y referencias utilizado, el carácter inédito, la pertinencia temática y el lenguaje inclusivo, entre otros.
2. Pueden darse los siguientes casos:
 - Cumple con las normas y perfil de In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur y pasa al proceso de arbitraje.
 - No cumple con las normas ni con el perfil de In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur y se devuelve al autor/a para que realice los ajustes necesarios.
 - No es pertinente en función del perfil de In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur y se devuelve al autor/a.
3. En todo caso, cualquier decisión es notificada al autor/a.
4. Seguidamente, todos los artículos (a excepción de los trabajos solicitados por la revista a expertos/as de reconocida trayectoria) son sometidos a un proceso de evaluación a cargo de profesores y profesoras e investigadores e investigadoras especialistas del área sobre el tema que versa el artículo, locales, nacionales o internacionales, con amplia experiencia en la escritura académica y científica. Cada artículo se envía al evaluador/a, sin elementos ni referencias que pudieran identificar su autoría.





5. Junto con el artículo, se le envía al árbitro/a una comunicación en la cual los editores/as de In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur le solicita la evaluación del artículo, haciendo hincapié en que, de aceptar, debe responder en el transcurso de los siguientes treinta (30) días. Igualmente, para orientar la evaluación se le envían las Normas para publicar en In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur, y el Protocolo de evaluación y arbitraje de artículos de la publicación periódica, una planilla de evaluación que incluye aspectos diagramáticos, lingüísticos, discursivos, metodológicos y conceptuales a considerar en la evaluación de los artículos.
6. Cuando haya completado la evaluación del artículo, el o la árbitro/a debe enviar a In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur la planilla de registro con su estimación correspondiente y la decisión debidamente argumentada acerca de la publicación o no del artículo y las respectivas recomendaciones, si las hubiere. La decisión de la comisión de arbitraje es inapelable.
7. La decisión puede ser: aceptado sin modificaciones, aceptado con modificaciones de fondo, aceptado con modificaciones de forma y rechazado.
8. Finalmente, la dirección de la revista le comunica al autor/a la decisión de la comisión de arbitraje y las recomendaciones a que hubiere lugar.
9. Una vez enviada al autor/a la comunicación informando que requieren realizar correcciones, el autor/a tiene veintiún (21) días hábiles para realizarlas. Si en ese tiempo no envía las correcciones, se entenderá que el autor/a ha tomado la decisión de no publicar el trabajo en In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur.
10. El trabajo con las correcciones se envía nuevamente al árbitro responsable de la primera evaluación, para que este determine si se realizaron los cambios solicitados. De ser así, el trabajo meritorio pasa al banco de artículos de In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur; en caso contrario, se le informa al autor/a y se le solicita nuevamente que en un plazo no mayor de quince (15) días hábiles envíe las correcciones respectivas.
11. Este es, en síntesis, el proceso por el que atraviesan todos los artículos que solicitan ser publicados en In-SUR-Gentes. Revista para las antropologías del sur.

InSURGentes

Esta versión digital de la Revista In-SUR-Gentes, se realizó
cumpliendo con los criterios y lineamientos establecidos para
la publicación electrónica en el año 2024.

Publicada en el Repositorio Institucional SABERULA
Universidad de Los Andes – Venezuela

www.saber.ula.ve
info@saber.ula.ve